

Cammino

del

Salvador

y

Primitivo

*De León a Oviedo,
continuando a
Santiago de
Compostela*



INDICE

E T A P A	PAGINA
Camino del Salvador	
1ª Etapa.- León-La Robla	4
2ª Etapa.- La Robla-Poladura de la Tercia	8
3ª Etapa.- Poladura de la Tercia-Pajares	14
4ª Etapa.- Pajares-Pola de Lena	17
5ª Etapa.- Pola de Lena-Oviedo	23
Camino Primitivo	
1ª Etapa.- Oviedo-San Juan de Villapañada	34
2ª Etapa.- San Juan de Villapañada-Salas	40
3ª Etapa.- Salas-Tineo	48
4ª Etapa.- Tineo-Pola de Allande	55
5ª Etapa.- Pola de Allande-La Mesa	61
6ª Etapa.- La Mesa-Grandas de Salime	64
7ª Etapa.- Grandas de Salime-Padrón	68
8ª Etapa.- Padrón-Cadavo Baleira	74
9ª Etapa.- Cadavo Baleira-Lugo	78
10ª Etapa.- Lugo-San Romao da Retorta	86
11ª Etapa.- San Romao da Retorta-Melide	91
Consejos	96

“Todos los caminos conducen a Roma”, decía el aforismo clásico, y el dicho puede aplicarse también a Compostela, uno de los tres grandes centros de la peregrinación cristiana, junto con Roma -una vez convertida en la Ciudad Santa de Pedro- y Jerusalén, ya que es el peregrino quien elige su itinerario. De manera que, si por todas partes se va a Santiago, son innumerables los trayectos posibles, los llamados “camino jacobeo”.

Camino del Salvador de León a Oviedo

Ante el hospital de peregrinos de San Marcos, los peregrinos más osados viraban rumbo norte en pos de la Sancta Ovetensis, que encandilaba incluso al más pagano por sus asombrosas reliquias. Ni la cruda montaña central leonesa, ni los angostos valles asturianos les apartaban de su empresa, aunque muchos tuvieron que perecer en las soledades de Las Forcadas y del mítico puerto de Pajares.

Como en la antigüedad, la primera jornada no se separa ni un ápice del río Bernesga, dejando atrás León y penetrando en el municipio de Sariegos por Carbajal de la Legua. Bellas manchas de matorral mediterráneo se expanden más adelante hasta el despoblado de Villalbura y Cabanillas, sencilla población del municipio de Cuadros que presta acogida en su albergue.

El itinerario coquetea a partir de aquí sobre el río leonés, avanzando a media ladera entre encinas y pasando junto a La Seca antes de presentarse en Cascantes. La ermita de Celada, ensombrecida bajo la descomunal central térmica, ya da paso a La Robla, donde los aguerridos peregrinos aguardarán el primer contacto con la montaña.

1ª Etapa León-La Robla 27'00 Km.

A la vera del Parador de San Marcos se sitúa el mojón que reza: "Camino de San Salvador, León-Oviedo.

Avanzaremos así por la avenida de los Peregrinos, dejando a mano derecha la Delegación Territorial. Siempre de fren-

te pasaremos la glorieta Martín Granizo, que identificaremos por el avión T-6 que la preside. Junto al río Bernesga y su paseo recorreremos el barrio de Eras de Renueva. Pasando el I.E.S Eras de Renueva y las urbanizaciones Santa Engracia y la Vega de Eras llegaremos a la rotonda que pone fin a la avenida, donde giraremos a mano derecha por la calle Unicef.

Esta urbanización conduce directamente a la carretera de Carbajal. La seguiremos hacia la izquierda y pasaremos primero junto al complejo San Cayetano antes de rebasar el municipio de León. Entraremos así en el municipio de Sariegos, al que pertenece Carbajal de la Legua. Atravesar esta localidad es una desmesura y, al llegar al Bar Central, sede de la Asociación Camino de Santiago Ruta de San Salvador, tendremos la oportunidad de sellar la credencial e, incluso, adquirirla si no la llevamos. Ya hemos caminado unos 7'00 km.

Carbajal de la Legua.- Su población, 2.388 habitantes altitud 865 m. su parroquia la Iglesia de S. Salvador, en homenaje a la de Oviedo, del siglo XVII-XVIII con Altar decorado con un retablo barroco de 1777; frescos murales de la misma fecha, bastante deteriorados. Imaginería de los siglos XVI y XVIII.

Ermita del Bendito Cristo de Cabanillas, data del siglo XV y tiene Cofradía desde 1444. Antes fue Oratorio de Ánimas. Se presume que con anterioridad fuera Cenobio o Eremitorio. Construida sobre otra de factura románica.

Situado en la margen derecha del río Bernesga, es atravesado por su afluente el arroyo de la Vallina.

El pueblo se extiende a lo largo de la carretera de León a Carbajal de la Legua, que tiene una longitud aproximada de 3'25 km. Solo queda separado del trazado urbanístico lineal la urbanización Monteleón que se encuentra a aproximadamente dos kilómetros del centro del pueblo. Perteneció a la antigua Hermandad de Bernesga de Arriba. Es el primer pueblo en el Camino de Santiago en su variante Camino del Salvador, que une León con Oviedo.

En 966 el rey Sancho I fundó el monasterio de San Pelayo en la ciudad de León, consagrado en honor del mártir cordobés san Pelayo cuyos restos fueron trasladados por el rey a la capital del reino, aunque más tarde fueron llevados a Oviedo. Ubicado al lado del Panteón de Reyes de San Isidoro de León, este monasterio substituyó al monasterio de Palat del Rey como cenobio cortesano y se convirtió en la «cabeza del infantazgo» homónimo, el infantado de San Pelayo, donde se recluían las infantas que tomaban el hábito así como las reinas viudas.

Años más tarde, en 1148, el monasterio se trasladó a Carbajal de la Legua, por decisión de la infanta Sancha, hermana del rey Alfonso VII y desde entonces fue conocido como el Monasterio de Santa María de Carbajal y las monjas benedictinas que ahí habitaban, las «Carbajalas».

En el año 1600 la comunidad de benedictinas regresó a la ciudad de León.

En las inmediaciones del Bar Central hay un par de tiendas donde conviene comprar algunos víveres, ya que hasta Cascantes, kilómetro 21'90 de etapa, no hay ningún servicio. Quien vaya a pernoctar en el albergue de Cabanillas también debe tenerlo en cuenta para comprar también cena y desayuno.

A la salida de Carbajal nos toparemos con una más que curiosa escultura, realizada en homenaje a los peregrinos de

esta ruta jacobea. Le sucede una amplia pista de tierra que pone fin al tramo urbano de esta jornada.

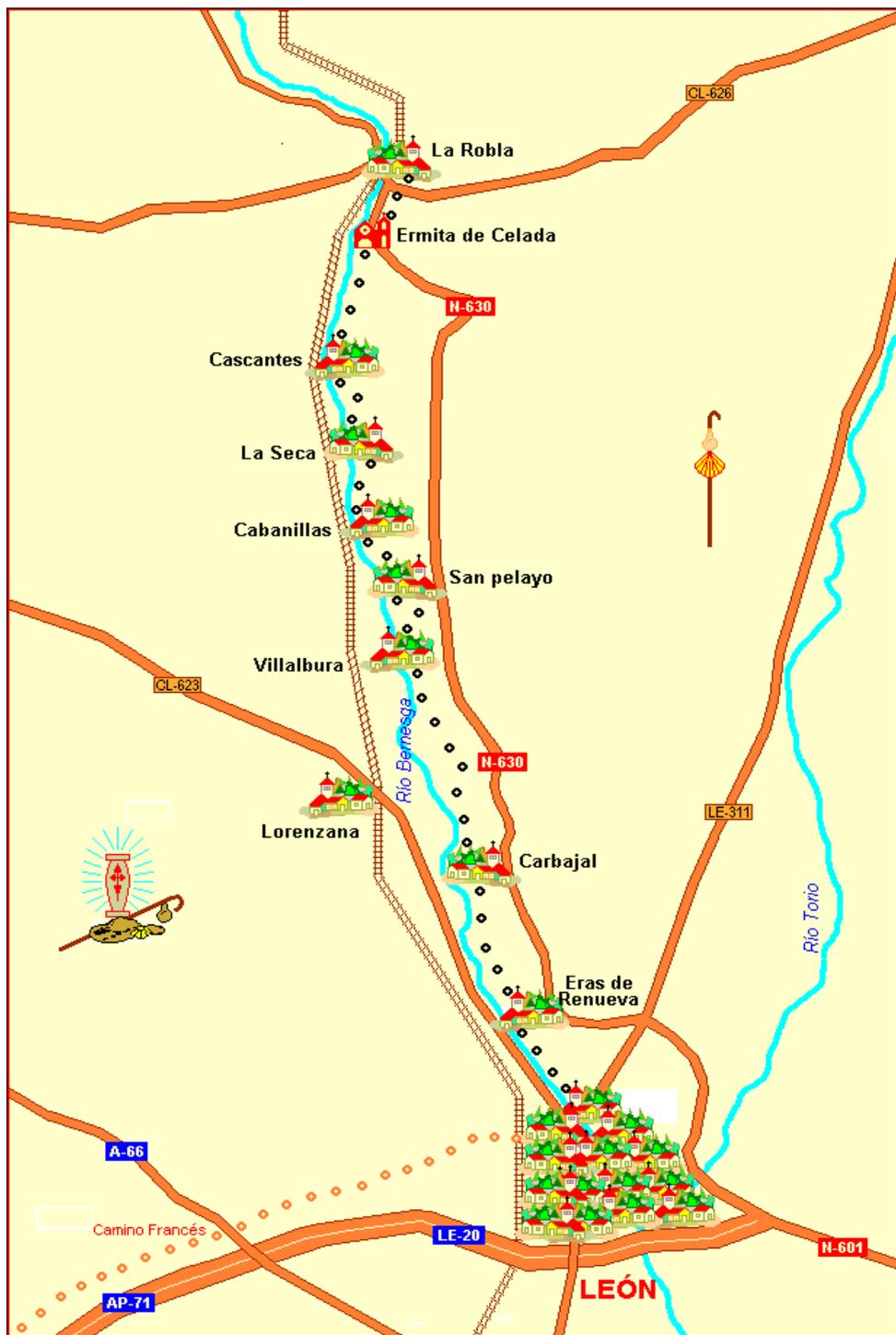
Superaremos unos 90 metros de desnivel en el primer envite y, al comenzar el descenso, siempre en los meses de más calor, nos toparemos, seguramente, con un ejército de mosquitos que campa a sus anchas poniendo huevos en los brotes y yemas del nutrido robleal. A pesar de todo es un tramo precioso.

Además de robles, carrascas, torviscos y jaras encabezan una selecta representación del monte mediterráneo. La senda se estrecha en algunos tramos, creando túneles entre los arbustos. En otros, la senda toma aire y permite apreciar el valle y el bosque galería del río Bernesga. Se llega así al despoblado de Villalburra, hay una fuente a mano izquierda, a unos 30 m. del Camino. Ya hemos caminado unos 13'00 km.

En una curva, unos 150 metros más adelante, dejaremos la pista por la derecha y ascenderemos por una trocha en fuerte desnivel. Bien merece el esfuerzo, que nos obsequia con otra lujosa panorámica de la vega del Bernesga. Alcanzaremos un collado y descenderemos por pista.

Medio kilómetro más adelante existe la posibilidad de tomar un atajo, pero no lo cogeremos para pasar junto un área de descanso con fuente. De todas formas, un poco más adelante, en el paraje de San Pelayo, donde hubo un antiguo cenobio, tenemos otro lugar de descanso, también con otra fuente. De Cabanillas, ya a la vista, solo nos separan 20 minutos. Durante el corto trayecto únicamente deberemos atender a un cambio de dirección, bien señalado, que tomaremos hacia la izquierda. Ya hemos caminado unos 17'00 km.

Cabanillas.- Su población, 30 habitantes altitud 900 m. En Cavanillas, que en 1752, según el catastro del Marqués de la Ensenada, pagaban a la iglesia



Catedral de Santiago de Compostela por razón de voto 3 heminas de centeno al año, existiendo un molino que lo llaman “de arriba”. La iglesia parroquial dedicada a San Salvador, está situada en un altozano y posee un retablo dorado de 1777.

En Cavanillas se encuentra la ermita del Santo Cristo de la Veracruz con torre de ladrillo, que fue hospital y oratorio de ánimas. En la Ermita está la sede de la cofradía del Bendito Cristo fundada en 1.444.

La Cofradía está compuesta por Hermanos, de entre ellos se forma cada año el “Cabildo”, cuyo cometido es observar y hacer observar las reglas de la Cofradía, que siguen vigentes desde antaño y están reflejadas en los recientes estatutos aprobados por la Diócesis de León.

Llegaremos a esta población del municipio de Cuadros por la calle Real. Al llegar a la fuente veremos el desvío al albergue de peregrinos, que se encuentra tan solo a 100 metros a mano derecha. El Camino, por contra, avanza de frente y gira 90° a la derecha nada más pasar el canal del arroyo de Cabanillas. Nuestros pasos se aproximan de nuevo al río Bernesga, cuyo cauce dominaremos desde la senda que recorre la ladera.

Un panel de “Cuatro Valles” añade información sobre las encinas y el sotobosque del Bernesga. Ochocientos metros más adelante llegamos al puente que permite pasar al núcleo de La Seca, aunque el Camino de San Salvador no cruza el cauce sino que progresa de frente.

Así, con la panorámica de La Seca al otro lado del río, la senda serpentea a media ladera superando varios toboganes. En el valle, tras las encinas, aparecerán unos chopos que nos darán sombra hasta cruzar la LE-4514. Entraremos en Cascantes por la carretera de acceso, también calle Real. Esta localidad del municipio de Cuadros tiene una señora fuente de tres caños,

del 2014, de la que suele manar el agua a borbotones. También una sencilla iglesia del siglo XVIII, advocada a San Pedro. Ya hemos caminado unos 22'00 km.

Cascantes.- Su población, 86 habitantes altitud 980 m. En Cascantes de Alba su iglesia, que está bajo la advocación de San Pedro, es del siglo XVIII de construcción sencilla y encuentra similitudes con las de poblaciones de su mismo municipio. En su edificación se emplearon sillares de piedra caliza traídos de otra iglesia del siglo X dedicada a San Félix que existió al este del pueblo en el valle de Valdeiglesia y de la que ya apenas quedan ruinas. Se desconoce cuál es el origen del pueblo, pero ya aparece nombrado en un documento real en el siglo X que cita a la iglesia de San Félix.

Nos despediremos Cascantes con la presencia, cada vez más cercana, de la central térmica de La Robla. De la carretera de acceso desembocaremos en la LE-4514, que dejamos por la izquierda antes del punto kilométrico 14. Un camino nos acerca en breve hasta la ermita de Celada, que parece surgir al abrigo de la descomunal central térmica que la ensombrece. Mantiene algún elemento del siglo XIV, como un arco gótico, datando el resto de los siglos XVII y XVIII.

El interior alberga una talla románica policromada de la Virgen de las Nieves, patrona de La Robla.

En la puerta de acceso al recinto se colocó en 2014 la mano del peregrino, que reza: “Coloca tu mano sobre la mía y que la bondad y amor que alberga en tu interior impregne este lugar”. En breve superaremos por debajo la N-630 y más adelante accederemos a un puente elevado sobre las vías, que muere en la calle Ramón y Cajal de La Robla. Ya no hay pérdida, hay que continuar siempre de frente, por las calles Ramón y Cajal y Mayor, hasta el final de esta localidad leonesa.

El albergue se sitúa junto al parque de la Huerga. Ya hemos caminado 27°00 km. Y terminamos la etapa.

La Robla.- Su población, 4.302 habitantes altitud 958 m. Iglesia Parroquial de San Roque. Esta céntrica iglesia llama la atención por su estructura , con una alta torre y gran limpieza de formas .

Estaba situada frente a la ya desaparecida “Casa de la Inquisición” , que fue destruida en 1945. Este templo data del siglo XVI y cuenta con una curiosa historia sobre su origen: Cuentan que sobre 1590 hubo una gran peste en La Robla y la ciudad de León cerro sus puertas y dejó incomunicado al pueblo, para evitar contagios.

Al acabarse las provisiones y llegar el hambre, los roblanos pidieron ayuda a León y este se la concedió. Por otro lado, la Orden de Santiago, vende lo recolectado en las cosechas, que tenía almacenado en San Marcos, actualmente parador nacional de León, y los clérigos de aquí se lo venden a los vecinos de La Robla, teniendo estos que pagarlo a un precio mas caro.

Por este motivo, y debido en parte a la peste sufrida, deciden construir el templo, en parte para almacenar lo recogido en las cosechas, ya que estos lugares estaban exentos.

El nombre de La Robla no procede, como pudiera pensarse en un principio, de los robledales que rodean su término.

El nombre de La Robla se piensa que deriva del asturleonés “Robla” (firma) con que aún se conoce y solemniza en mercados y ferias leonesas el cierre o perfección de un pacto o contrato sobre ganados. De ser cierta esta tradición y no hay nada que lo contradiga, “La Robla”, procedería del “Roborare” latino, que tantas manifestaciones ha dejado como institución jurídica en documentaciones medievales. La actual población de La Robla se asienta en el paraje en el que de antiguo

cerraban sus tratos sobre aprovechamiento de los pastos del término los pastores y ganaderos venidos de otras regiones.

2ª Etapa La Robla-Poladura de la Tercia 23°00 Km.

Decimos adiós a La Robla por la calle Mayor, que es toda una con la de Ventas de Alcedo, paralela al curso del Bernesga.

Pronto alcanzaremos el “encañao”, como se conoce al acueducto de 1795.

No muy lejos se encuentra el puente, que da paso a Puente de Alba. En esta pedanía de La Robla nos aproximamos a la N-630 a la altura del punto kilométrico 118, pero no llegaremos a circular por ella.

La que sí tomaremos, a mano derecha, es la antigua nacional, que pasa sobre las vías y bajo el viaducto por donde discurrirá el tren de alta velocidad. Nos acerca hasta Peredilla, ya localidad del municipio de Pola de Gordón, con una inacabable calle Real.

Peredilla.- Su población, 77 habitantes altitud 980 m. Su parroquia dedicada a San Torcuato. Pudiera haber surgido este asentamiento poblacional con ocasión o motivo del “descanso” previo a introducirse de pleno en el macizo Cantábrico en los tránsitos hacia Asturias. Así lo hizo Jovellanos a finales del s. XVIII, como lo bien lo ha dejado narrado en sus “Diarios”, y debió de ser algún mesón o posada de esta localidad donde recibió cobijo y al describir tal hecho nombra la localidad como “La Peredilla”, ó “Peredilla del Camino”.

La primera noticia documental, de la que tenemos noticia, referente a este topónimo, es del siglo XIII, se trata de una Carta de venta de las heredades que poseían en Peredilla, territorio de Gordón. Di-

cho documento es otorgado por Suero Pérez y su mujer Aldonza Rodríguez a favor de don Fontún, abad de Arbas.

Si parece acreditarse documentalmente la consolidación del núcleo de población en Peredilla a mediados del siglo XVII, en un protocolo notarial se transcribe una escritura de obligación de Bartolomé Álvarez, presbítero, residente en Huergas y Peredilla, a favor de María García, vecina de León, de ocho ducados que le debía como salario del tiempo que le había servido.

Y por supuesto, con posterioridad, en 1787, se encuentra esta localidad debidamente censada en el “Censo de Florida-blanca”, al extremo de ser adoptada esta localidad como residencia, así consta en el expediente de un pleito de hidalguía de 1802 promovido por Nicolás García de Luna, vecino y hacendado del lugar de Peredilla, comisario de guerra y nacido de Palencia y casado con María Antonia Ortega en Badajoz en día 1 de mayo de 1777.

Esta localidad, como es común a otras del concejo, también cuenta con su tradicional leyenda, aquí la conocida como “las tejedoras” se transmite de generación a generación buscando su inmortalidad. Algunos autores, interesados en estos temas, han tenido a bien recrear y publicar la misma para general conocimiento.

Al final de la población, pasada la casa que lleva por nombre “La Serna”, dejaremos la calle Real por la izquierda y salvaremos la N-630 por un túnel. Un andadero de tierra y gravilla paralelo a las vías del tren, con la pétreo silueta a mano izquierda del pico Fontañán de 1.629 metros, progresamos ahora de frente hasta la ermita del Buen Suceso, construida hacia 1766, según reza en el dintel de la puerta situada en la cabecera. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Ermita del Buen Suceso.- El templo actual se construyó en dos etapas. La prime-

ra 1.766, queda testificada por una inscripción grabada sobre el arco de la puerta sur: “Esta obra se hizo siendo cura de la Villa de Huergas y administrador de la Virgen del Buen Suceso el señor D. José Suárez Bayón y mayordomo Manuel de Bobis, vecino de dicha villa. Año 1766”.

Este primer templo consta de una sola nave, con bóveda de medio cañón, reforzada con arcos fajones y contrafuertes de sillería en los muros laterales, una cúpula que descansa sobre una moldura de repisa, finamente labrada, cúpula en la que se unen los cuatro brazos de la cruz latina, estructura básica del templo.

En una segunda etapa se amplió el templo con tres naves en la cabecera, prolongadas en forma absidal, enmarcando el camarín, que preside la imagen pequeña. Esta ampliación se realiza en 1.834 : “Siendo obispo de esta Diócesis el Excmo. Sr. D. Gregorio Ceruelo y administrador-capellán Bernardo García, cura de Lombera se agregaron estas obras. Año 1.834”.

El templo así ampliado, presenta una estructura de transición entre el barroco y neoclásico. Son asimismo de destacar, además de los pórticos ya citados, las puertas, enmarcadas por arcos románicos de esmerada cantería.

En la puerta sur aparece como motivo ornamental la vieira o concha de los peregrinos de Santiago, signo de uno de los ramales de la ruta jacobea, que pasaba por este valle, siguiendo primero la antigua calzada románica y después el camino real. Por último destaca la bella reja de forja, con diversos motivos ornamentales, rematada por emblema de marquesado, con unas letras en números romanos 1854 y F.J.B.Q. con clara alusión al donante: Francisco Javier Bernaldo de Quirós.

El itinerario continúa por el arcén de la N-630. Transitaremos unos 200 metros por la misma nacional y salimos por la izquierda para cruzar un paso a nivel y

posteriormente nuestro querido Bernesga.

Sin llegar a entrar en Nocedo de Gordón, junto al panel informativo referente a las “Trincheras de Gordón”, tomaremos a la derecha el camino La Barzani-lla.

Nocedo de Gordón.- Su población, 42 habitantes altitud 1.000 m.

La iglesia parroquial de San Juan Bautista, con bella espadaña de tres cuerpos, que se levanta sobre una nave con dos cuerpos es del año 1855.

Etimológicamente el topónimo “Nocedo” deriva de “Nocetum”, cuyo significado es lugar de nogales o abundantes nogales.

De lo remoto del asentamiento de esta localidad en el espacio que hoy ocupa, dice mucho la espadaña de la antigua iglesia, a cuyos pies se encuentra ahora el “Campo santo”, en la parte más baja de la localidad. Espadaña que bien pudiera datarse, sin gran error, como del siglo XIV, lo que la lleva a glosar la relación de las construcciones eclesiásticas más antiguas del concejo.

La iglesia parroquial es otro de los monumentos más relevantes de Nocedo y Escobar la califica como “iglesia de graciosas líneas”. Se levanta sobre una nave con dos cuerpos, siendo el más elevado el del presbiterio rematado por bóveda de crucería, y separando ambos, un arco toral de medio punto realizado en sillería. A los pies lleva espadaña de tres cuerpos. Es evidente su datación que se nos muestra en un medallón donde en letra uncial se lee: **Se hizo esta obra siendo cura Don Francisco García Arias. Año 1855.**

La desaparición de una ermita en el paraje conocido como “Los Vallinos” y dedicada a San Bartolomé, no se remonta más atrás de mediados del siglo XIX, conservándose la imagen del santo a buen recaudo en la iglesia parroquial.

El espacio urbano se somete, por lo

general, a la arquitectura popular, resaltando las construcciones tradicionales de esta zona, edificación en piedra, usando la del país una caliza gris perla, cubiertas con armantes de madera que vierten a dos aguas y teja árabe y en algunos casos, aún se conservan los corredores o galerías de madera.

Pasado el viaducto, estas tierras fronterizas durante la Guerra Civil nos llevan junto al denso arbolado de ribera de sauces y alisos que acompaña cada recoveco del Bernesga. Así, rodeada de verde, la senda avanza hasta el arroyo La Gretosa, que cruzaremos por una pasarela. Justo después pasaremos junto a una depuradora y bajo las vías de la futura alta velocidad.

Bajo los picos dominantes de la zona, como la collada de la Sierravaras, el Camino se abre al valle y a la Pola de Gordón, a partir de la cual tornará angosto. A la Pola se arriba por el barrio del Soto, donde bajamos una rampa que evita cruzar las vías. Unos 150 metros después cruzamos el puente sobre el Bernesga.

La Pola de Gordón.- Su población, 3.522 habitantes altitud 1.021 m. La parroquia de nuestra Señora de la Asunción, esta situada en la principal calle de la localidad, esta iglesia de poca fachada llama la atención por la esbeltez que tiene .

Esta levantada en el mismo solar en que existió el antiguo hospital de peregrinaje. Fue construida en el año 1903 y de su interior destaca una gran lámpara de forja y un valioso cuadro en el que esta representado San Antonio. Su altar, totalmente forrado en madera, destaca en medio de la sencillez del templo .

La villa de La Pola de Gordón y su concejo se sitúa en las estribaciones de la cordillera Cantábrica, en la parte central norte de la provincia de León, se circunscribe a la cuenca natural del río Bernesga.



Aparece ya La Pola de Gordón documentada en el 1248 en una Real Célula dada por Fernando III en los reales del cerco de Sevilla y citada como La Puebla de Gordón, Alfonso XI con posterioridad, en el año 1341, en un documento de similares características la cita como La Pobra de Gordón, es etimológicamente un topónimo de ascendencia claramente latina «populus, pueblo», con la variante femenina «puebla», frecuente en la toponimia leonesa, galaica o asturiana.

La Pola puede considerarse como población que comenzó con tal nombre hacia los años 1212 al 1230, o sea desde que fue desmantelado el Castillo de Gordón, por iniciativa del propio Rey Leonés Alfonso IX. Hasta este momento el Castillo de Gordón era el centro político y militar de Gordón.

Nada más cruzar el río giraremos a mano izquierda y acompañaremos el cauce unos metros por el paseo del Arenal. Giraremos a la derecha por la travesía de Severo Ochoa y saldremos a la calle de la Constitución, la principal de Pola de Gordón. La seguiremos hacia la izquierda, viendo la iglesia de la Asunción, y salimos así de la Pola de Gordón.

Abandonaremos por la izquierda la carretera de acceso a la N-630 y terminaremos descendiendo hasta un puente metálico del ferrocarril, que sortearemos por debajo. Llegaremos así al polígono industrial Valdespín y, justo pasado Muebles Velasco, giraremos a la izquierda para salir a la LE-473. Por esta carretera, tras cruzar por última vez el río Bernesga, llegaremos a Beberino. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Beberino.- Su población, 68 habitantes altitud 1.020 m. La iglesia parroquial de simple y hermosa planta con bella portada, pertenece al siglo XVIII, y denota su encanto a pesar de haber perdido el retablo original expoliado, parece ser, du-

rante la guerra civil.

El edificio se construye dedicado a la advocación de San Pedro, y se hace a expensas de don Bartolomé Álvarez Rabanal, su mujer Isabel González de Quiñones y su hijo don Pedro Álvarez Rabanal, al cual dejaron por fundador y patrón de la iglesia. Los sacerdotes de la localidad regían igualmente la parroquia hijuela cercana de la localidad de Vega de Gordón, aquella, bajo la advocación de Nuestra Señora.

Jovellanos da noticia en sus Diarios que: “En Beberino está lo que llaman Ropería de Guadalupe, las roperías eran las casas donde los pastores trashumantes guardaban y preparaban los hatos, sirviendo incluso de enfermerías, y un monje con sus criados que cuidan de la gran cabaña del monasterio repartida por estas montañas”.

Atravesaremos esta pequeña localidad por la misma LE-473 y proseguiremos por ella siguiendo el cauce del río Casares. Más adelante dejaremos esta carretera por la que se dirige a Buiza y Follo, que circula junto al arroyo de Follo.

Nos llevará hasta Buiza, no sin pasar antes junto a la ermita de Nuestra Señora del Valle, cuya imagen despierta gran devoción entre los vecinos, que acuden en romería cada 15 de agosto.

El albergue de Buiza, antigua escuela, se encuentra a la entrada de la localidad a mano derecha, junto al consultorio y las pistas deportivas. Sin embargo hay que adentrarse en el pueblo para sellar y recoger las llaves.

Buiza.- Su población, 91 habitantes altitud 1.130 m. Disponía a mediados del siglo XIX de iglesia parroquial que dedican a san Juan de Buiza, y dos ermitas, propiedad del vecindario. En el siglo XX, sobre el solar de su iglesia se erige una de nueva planta con una nave de cinco tramos y cabecera más estrecha con

un tramo recto y ábside.

La nave lleva contrafuertes exteriores y su puerta de acceso abre a los pies junto con la torre del campanario, de tres cuerpos, dando todo al sur. El conjunto se realiza al gusto del estilo neorromántico y parece ser del arquitecto Torbado advocada, ahora, a los santos Justo y Pastor.

Sin embargo, la patrona secular de Buiza, debido a la devoción que por ella sienten sus paisanos, es la Virgen del Valle, cuyo culto está profundamente arraigado. Y la ermita que la cobija es una construcción del siglo XVI y posteriores, cuyo estilo más relevante es el renacentista apareciendo también elementos barrocos.

La construcción, de una nave dividida en tres tramos lleva cabecera con cúpula del siglo XVII y arco toral, un tramo con cañón algo apuntado, un arco perpiñón y un tramo techado; el pórtico y la puerta de acceso aparece a los pies y sobre ella una hermosa espadaña de sillería que alberga una única campana.

Lleva contrafuertes en los arcos y aleros con paso de paloma. Es tradicional en la festividad de Nuestra Señora, los 15 de agosto, que al mediodía una procesión recorra el trayecto que va desde el pueblo hasta la ermita, situada a la entrada de la localidad a poco más de un kilómetro del pueblo.

El pueblo de Buiza aparece documentado desde el año 1188, y ya es citado con anterioridad en el año 1036 en el testamento otorgado por Fernando I, en el cual se otorga esta localidad a la iglesia ovetense. La presencia de la “calzada romana” en la localidad que se testimonia con los escasos y deteriorados restos existentes en las inmediaciones de la Collada de San Antón, al igual que la existencia a un cuarto de kilómetro del alto de la collada de San Antón, bajando hacia Villasimpliz de un “miliario anepigráfico” tallado toscamente en forma cilíndrica, que bien pudiera ser

romano, son elementos que posibilitan la tesis de un asentamiento más remoto.

Cruzaremos Buiza por la céntrica calle La Iglesia y, sin llegar a la parroquial de Justo y Pastor, giraremos a mano izquierda junto a la fuente de rica y fría agua. Tras la fuente subiremos a la derecha por la calle de Las Sierras para ir dejando atrás las últimas casas. Deberemos tener cuidado y no tropezar con los cables dispuestos para el ganado.

Los primeros compases del ascenso intimidan, ya que el desnivel es acusado, de forma que ganaremos altura con rapidez. Atenúa según vamos avanzando, teniendo una vista privilegiada de Buiza y del collado de Villasimpliz, que se alza a mano derecha. Al abrigo de robles, brezos y escobas, la senda pasa junto a una roca que semeja el perfil de un rostro de nariz picuda. Compases después, la trocha pedregosa cruza entre las afiladas formaciones rocosas conocidas como Las Forcadas de San Antón. Sin embargo, aún queda un trecho de pastizales hasta alcanzar la cota más alta de la jornada. Un relato de 1477 narra como en estas soledades había una hospedería, donde un hombre daba de comer a los peregrinos.

Junto al enorme hito de piedras, el descenso por pista no presenta dudas, atravesando varias manchas de pinos silvestres. A un km. del alto, tras una curva pronunciada a mano derecha, nos encontramos con una caseta.

En este punto abandonaremos la pista por la izquierda y seguiremos una estrecha vereda que progresa sobre las hoces de Rodiezmo. A partir de aquí empezaremos a ser guiados por las fiables y necesarias estacas amarillas de ferralla coronadas con la forma de una vieira.

Fuera de la ruta queda Rodiezmo, a mano derecha en el valle y bajo la figura de El Fontún, de 1.951 metros. Poladura aún se encuentra a una hora de marcha y

vamos avanzando entre pastizales, siguiendo las rodadas de piruleta en piruleta y de mojón en mojón.

En algún punto podemos encontrar barro debido a la presencia de varios arroyos. Tras el depósito de agua de San Martín de la Tercia bajaremos al arroyo de Lamoso, que cruzaremos por un puente de madera.

Una vez en Poladura de la Tercia, el Camino pasa junto al albergue de las antiguas escuelas del pueblo. Ya hemos caminado unos 23'00 km. Y terminamos la etapa.

Poladura de la Tercia.- Su población, 61 habitantes altitud 1.230 m.

Al paso por Poladura llama la atención el edificio de la iglesia parroquial de San Cipriano, edificio en cuya construcción fueron aprovechados el solar, las piedras y elementos decorativos procedentes de un antiguo monasterio bajo la advocación del mismo Santo.

Adornos que fueron sustraídos durante la inacabada reconstrucción realizada en la postguerra, siendo finalizada por los vecinos del pueblo.

La talla original de San Cipriano, que ha desaparecido, pues la actual es de escayola, pertenece a la habitual legendaria del pastor que la encuentra en un despoblado, "Las Triemes", cerca de "Los Avellanares" de Casares.

Para determinar qué pueblo se quedaría con la imagen hubieron de competir dos toros, arrastrando un madero. Venció el de Poladura, en cuyo honor se consagró el cenobio, con ésta y otras reliquias.

El nombre de Poladura proviene del latín "Populatura", que se originaba por las cartas "Puebla", que concedían los reyes en la etapa medieval a un vasallo, con privilegios para que procediera a la repoblación de una zona.

La iglesia de Poladura que era parte del Monasterio de San Cipriano, ya des-

aparecido, viene citado ya a principios del Siglo X en textos de la época. Posiblemente los orígenes de Poladura se remonten mucho más atrás en el tiempo, aunque la situación del asentamiento no fuera el actual, quizás los primeros pobladores utilizaran la Peña del Castellón, atalaya natural que se asemeja a un castillo.

3ª Etapa Poladura de la Tercia- Pajares 15'00 Km

Descenderemos a la parte baja del pueblo, pasando junto a la Posada. Al llegar a la carretera la seguiremos a la izquierda, cruzando el río Rodiezmo, afluente del Bernesga. Abandonaremos en breve la carretera por el arcén derecho, siguiendo las indicaciones de la tablilla de Cuatro Valles.

A partir de este punto, siendo un tramo de montaña de sendas menos definidas, deberemos guiarnos en la distancia, asegurándonos de controlar la siguiente flecha o tablilla.

Los primeros pastizales llevan a zonas más rocosas, con pasos más estrechos. Dejando Peña Cháncara a mano izquierda, el Camino rodea el collado Los Eros para ascender hasta el alto de Los Romeros, donde se alza la cruz de San Salvador.

La cruz con su mástil pesa nada menos que 250 kilos, y fue colocada por José Antonio Cuñarro "Ender" y 8 amigos el 22 de septiembre de 2012. Aún deberemos salvar un desnivel de 120 metros hasta alcanzar el Canto la Tusa, la cota más elevada del Camino de San Salvador.

Al frente, en el fondo del valle, se encuentra Busdongo, localidad natal de Amancio Ortega y célebre por su exquisito pan. Sin embargo no nos dirigiremos al pueblo, sino que descenderemos esta ladera en diagonal hacia la izquierda, desem-

bocando en la nítida pista forestal.

Una vez en ella la tomaremos hacia la izquierda, ascendiendo hasta el indicador del gasoducto número 54. Desde este punto ya vemos Arbas con su colegiata de Santa María. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Entre brezos y brañas nos dejaremos caer al valle Madera, cruzando el arroyo del mismo nombre. Acto seguido remontaremos por pista un nuevo collado para bajar a otro valle surcado por el arroyo Las Caballetas, que serpentea junto a la majada homónima.

Alrededor de 200 metros después de la majada abandonaremos por la derecha el camino más rodado y seguiremos una trocha que se abre paso entre brotes de brezo y aliagas. Conduce hasta el mismo Arbas del Puerto, al que llegamos desde una posición favorable, cruzando justo antes el río Bernesga tras pasar una portilla.

Arbas del Puerto.- Su población, 6 habitantes altitud 1.360 m. La Iglesia de Nuestra Señora de Santa María de Arbas, se levanta junto al Hospital de Peregrinos en el periodo de Alfonso IX, su interés radica en ser el eslabón entre el románico asturiano y el Leones. Arbas del puerto cuenta con cuatro puertos tras-humantes; El puerto de los Pozos, El de la Piedra, El de las Mandarinas y el Puerto de la Ofellina.

Este poblado, hoy sin servicios, creció al abrigo de la colegiata románica. Ya en 1116 el Conde Fruela ordenó construir junto al templo una hospedería para los peregrinos. Al igual que en otros hospitales de las sendas jacobeanas, como por ejemplo Ibañeta, O Cebreiro y Montouto, los caminantes encontraban aquí, en medio de estos ásperos parajes, asistencia y refugio. La jornada prosigue hacia el cercano alto de Pajares por la N-630, que evitamos en el último tramo circulando por

un aparcamiento.

Venta de Pajares.- Nuestro camino se desvía a la derecha antes de coronar el puerto, justo por la parte de atrás de la venta Casimiro, que no quita para alcanzar el alto y contemplar desde el mirador la increíble panorámica del Macizo de Ubiña, con casi 60 cumbres que superan los 2.000 metros de altura.

En la parte trasera de la venta pasaremos una portilla y subiremos un corto trecho al paraje de la Violina, donde se sitúa el primer mojón asturiano del Camino de San Salvador.

Pasaremos la alambrada y, ya en tierra astur, descenderemos hasta la N-630 por una ladera bastante pronunciada bajo el "arrullo" de la línea de alta tensión.

Cruzaremos la nacional y tomaremos el camino que nace de frente, llegando en 300 metros al punto donde se bifurca el itinerario: de frente hacia el pueblo de Pajares, donde se encuentra el albergue, y a la izquierda hacia San Miguel del Río, sin pasar por Pajares. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Reanudaremos la marcha de frente, hacia Pajares. Tras el rastro de las señales, sobre una cama tupida de brezos y retamas, penetraremos más tarde en un bosque espectacular de hayas y acebos.

Tras el hayedo saldremos a un claro y continuaremos bajando hasta desembocar en una pista de tierra, que seguiremos a la derecha.

Transitaremos por ella durante un kilómetro y la dejaremos por la izquierda, descendiendo hasta otra pista que conduce directamente al pueblo.

Entramos así en Pajares por el barrio La Campa, junto al cementerio. El albergue de peregrinos, donde conoceremos a la entrañable Marisa, está en la calle de Abajo, 100 metros después de la iglesia. Ya hemos caminado unos 15'00 km. y terminamos la etapa.



Pajares.- Su población, 138 habitantes altitud 970 m. Pajares es un pueblo del concejo de Lena situado a casi 1.000 m. altitud. Entre su patrimonio destacan algunos ejemplos de arquitectura tradicional, como casonas solariegas o la iglesia de San Miguel.

La Iglesia de San Miguel cuenta con la inscripción de la reedificación, 1861, en estilo historicista muy simple que sigue las líneas de la arquitectura rural religiosa. La Casa de Menéndez Pidal, muy reedificada, cuenta con la inscripción que dice: **AQUI VIVIO EN SU NIÑEZ DON RAMÓN MENENDEZ PIDAL GLORIA DE LAS LETRAS DE ESPAÑA.**

La Casa de la Tía Ramona fue mesón antiguamente, muy reformada, y cuenta en el interior aún con un arco de medio punto de grandes dovelas, con la fecha 1737 y el nombre de Juan Menéndez. La Casa rural es obra de tres plantas en la parte baja del pueblo; en su día pudo ser mesón. El escudo de la familia Díaz se encuentra en una casa nueva a la que no perteneció el blasón.

4ª Etapa

Pajares-Pola de Lena

25'00 Km

Dejaremos Pajares por la misma calle del albergue, pasando junto a la fuente de la Pría y el solar del hospital de San Miguel, de los siglos XVIII y XIX. Desembocaremos en la N-630 y en pocos metros tomaremos un camino que nace a mano izquierda. Presenta un fuerte desnivel de bajada y a base de cuádriceps evitamos embarnos más de lo debido. El último tramo, pavimentado, entra en picado en San Miguel del Río, población del extenso concejo de Lena.

San Miguel del Río.- Su población, 26 habitantes altitud 780 m. Especial atención merece la iglesia parroquial

de San Miguel, que a la sombra del mítico "texu" (tejo), contempla desde antaño el paso de las gentes que se dirigían, tanto a visitar San Salvador como a tierras castellanas, ya que por aquí pasaba el camino principal que ascendía a Pajares.

En el centro del pueblo, entre la iglesia y el río, se encuentra el tejo, protegido por una corra aprovechada por los vecinos para conversar a su sombra en uno de los pocos días con sol que ha habido este verano en Asturias.

En el año 1729 formaba el concejo de la Abadía de Arbas del Puerto junto con 7 pueblos foramontanos: Arbas, Casares, Cubillas, Arbas, Tonín, Vegalamosa y Viadangos. Este hecho era un vestigio del dominio jurisdiccional que la colegiata de Santa María de Arbas había ejercido más allá de la divisoria de la cordillera Cantábrica hasta 1585.

Posteriormente, en el conocido como nomenclátor de Floridablanca (1789), el lugar aparece dentro de la Abadía de Arbas, partido de León, provincia de León, Ponferrada y Asturias. La Abadía aparece como formada por 8 lugares de realengo, con jurisdicción ordinaria por los vecinos.

Tras cruzar el pueblo seguiremos una carretera local. Llegaremos así a una bifurcación, donde hay un mojón jacobeo que nos anima a seguir por la carretera.

No hay que hacer caso, ya que de seguirlo ascenderíamos a la N-630 y continuaríamos hasta Puente de los Fierros por la poco segura nacional. Hay que olvidarse de mojones y atender siempre a las flechas amarillas que, en este caso, a mano izquierda, conducen en ascenso hasta la aldea de Santa Marina.

Santa Marina.- Su población, 297 habitantes altitud 770 m. La pequeña ermita guarda la imagen de Santa Marina la Gloriosa, de gran veneración en la zona por ser la abogada del agua, pues

según la tradición nació un día de mucha lluvia.

Bajo el ara de la ermita, se conservan con gran misterio y respeto algunas reliquias de la Santa, a las que se les reza para que llueva en el caso de transcurrir demasiado tiempo sin hacerlo, o bien cuando la lluvia es excesiva, para que cese. En los alrededores aparecieron antaño posibles enterramientos ancestrales.

La festividad de Santa Marina, se celebra cada primer domingo de septiembre, y según los lugareños este día nunca llueve en el pueblo.

Saldremos pasando una fuente y llegaremos hasta la capilla de Santa Marina. A 30 metros hay una portilla de color verde que traspasaremos. En breve abriremos una segunda portilla y posteriormente una tercera de madera, entraremos así en un estrecho sendero que se abre paso entre la fronda caducifolia.

Así, este viejo camino nos acerca en aproximadamente media hora hasta Llanos de Somerón, famoso por la calidad de sus arbeyos (guisantes), que se siembran entre la escanda. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Llanos de Somerón.- Su población, 32 habitantes altitud 890 m. A la entrada del pueblo se levanta la Iglesia de Santiago, de una sola nave a la que se abren las capillas, con presbiterio de nervios de madera combada que forman una cúpula vaída. Frente al pórtico, un centenario tejo preside la plaza, o *Entelaillesia*.

Ya en el interior encontramos varios barrios: *el Terriru, el Cantón, el Casquichu, La Fragua...* Detrás de la iglesia, la casa Rectoral y las antiguas escuelas, hoy transformadas en locales sociales.

Dispersos por el pueblo encontramos varios caños, fuentes y lavaderos, así como nueve hórreos y otros ejemplos característicos de arquitectura tradicional asturiana.

Abandonaremos Llanos por la carretera local que desciende hasta el Puente de los Fierros. En la misma carretera local, antes de entrar en la población, nos desviamos a la izquierda por un camino en ascenso. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Puente de los Fierros.-Su población, 35 habitantes altitud 890 m. El origen de la iglesia dedicada a San Martín puede situarse en el siglo XI, cuando la ruta de peregrinación a San Salvador de Oviedo está consolidándose.

Su planta, de una sola nave y cabecera cuadrada, puede corresponderse con esta cronología, así como la advocación de San Martín, de origen altomedieval.

La iglesia sufrió reformas desde su construcción, sobre todo en los siglos XVII, XVIII y XX. Su aspecto actual se debe a las obras realizadas en época barroca, probablemente avanzado el siglo XVII, momento en el que se colocó el pórtico a los pies, se levantó la espadaña y se abrieron la mayor parte de los vanos.

La planta del templo, rectangular, es algo más ancha en la zona cercana a la cabecera; esa irregularidad puede deberse a la necesidad de adaptarse al terreno en que se asienta, por lo que no estamos ante la ritual orientación este-oeste de las iglesias cristianas.

La nave cubre con bóveda de cañón rebajado y la cabecera con bóveda de arista y cuenta con una portada a los pies y otra en su costado sur; las puertas actuales son resultado de las reformas barrocas.

Los materiales empleados son la mampostería en los muros y el sillar bien escuadrado en las esquinas, marcos de puertas, ventanas, arco de triunfo y espadaña.

El pórtico está dispuesto longitudinalmente ante la fachada y se continúa en el extremo izquierdo adosado al costado norte del templo; el lado derecho del pórtico



co se dobla en escuadra hacia el costado sur. Consta de un muro bajo o pretil que delimita todo su perímetro; sobre él, se dispone una serie de columnas de madera de una sola pieza. Los fustes descansan sobre basas de piedras y se rematan con zapatas de madera talladas y decoradas con volutas que sostienen el tejado del cabildo. El pavimento está compuesto de cantos rodados formando composiciones circulares y en espiga. La espadaña está ejecutada en sillar bien escuadrado y es de notables dimensiones.

En el interior se conservan tres retablos: El de la capilla mayor, de tipo historicista, es de mediados del siglo XX, y dos retablos laterales, de los que sólo conocemos la fecha de 1767 en que fueron dorados y pintados.

El puente es de origen medieval. Las referencias documentales conocidas relativas al cobro de pontazgo en este punto datan de los siglos XII y XIII, lo que nos da una idea de cuándo podría haber sido construido el puente.

Tiene un solo arco trazado aprovechando la estrecha garganta por la que discurre el cauce del río; arranca en parte de las rocas y sus pilares se colocan en ambas orillas, por lo que no precisa tajamares. El arco se compone de sillares muy estrechos; el resto de la obra es de mampostería, cantos rodados y rellenos interiores de mortero.

El perfil del puente es alomado; las dos cuestas o secciones de la calzada confluyen en la parte superior siguiendo el trazado del arco, lo que determina su perfil de *lomo de asno*.

Los puentes de la ruta de Pajares fueron remozados en el siglo XVI por Juan de Cerecedo el Mozo, por lo que en ese momento podría haberse producido alguna remodelación en este ejemplar de Fierros.

Puente de los Fierros se encuentra

al lado de una antigua calzada romana, calzada que más tarde se aprovechó para construir, aprovechando algunos de sus tramos, el Camín Real de la Mesa. Ambas rutas fueron la base para la carretera Nacional de Castilla, futura N-630 que se comenzó a construir a finales del siglo XVIII.

Fue un enclave importante para el ferrocarril en Asturias, ya que en un principio operó como base de transbordo de mercancías y luego como punto de partida para la construcción del puerto de Pajares (1880-1884).

Como anécdota, los trabajadores en la construcción de esta obra pusieron como condición no comer salmón más de dos veces a la semana, debido a la gran cantidad de pesca en la zona. Tras la grave contaminación por carbón de la mayoría de los ríos de la región, se está produciendo una recuperación de los mismos y de la pesca del salmón desde 1989.

A partir de los años 60, comenzó a perder importancia su actividad ferroviaria y con ello comenzó el declive del pueblo.

Salimos, y una primera rampa exigente nos lleva a franquear una portilla. Más adelante, tras sortear otra cancela, entraremos en Fresnedo. Al fondo del valle destaca la sierra del Aramo y la cumbre del Gamoniteiro de casi 1.800 metros de altitud, reconocible por su repetidor de TV.

Fresnedo.- Su población, 4 habitantes altitud 600 m. Es una localidad del concejo de Lena y perteneciente a la parroquia de Villallana.

Pasamos un largo y arduo tramo hasta la siguiente población. Los repechos abundan pero la belleza del paisaje compensa el esfuerzo. El camino recorre durante más de una hora la tupida ladera, visitando algunas cuadras en ruinas engullidas por las hiedras y pasando cerca de la ermita de San Miguel y junto a

la fuente homónima, a mano derecha bajo el camino. Alcanzamos finalmente la bella población de **Herías**. En la misma existe un cruce a Bendueños, fuera de la ruta, donde se está construyendo un albergue privado. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Herías.- Su población, 54 habitantes altitud 560 m. La iglesia parroquial dedicada a San Claudio, de nave única cubierta con madera a dos aguas. Bóveda de cañón en el presbiterio. La puerta lateral de acceso al templo con amplio dovelaje. Pórtico rodeando la nave por el lateral izquierdo y fachada principalmente y con pavimento hecho a base de cantos rodados formando dibujos.

Empotrado en unos de los laterales de ese pórtico, importante resto del pasado: piedra rectangular en la que se representa la cruz con las manos que la sujetan, varias flores de seis pétalos contenidas en círculos y la fecha de 1175

Herías o Erías como debería escribirse, en el caso de ser cierta la procedencia de su nombre de "eras" de cereal o labranza, es un pequeño núcleo rural que se levanta sobre un rellano, presumiblemente desde el siglo X, a media ladera entre los valles del Huerna y Pajares.

El origen de su nacimiento, se fundamenta en el hallazgo de diversos restos del Monasterio de Santolaya en las fincas de Viñamayor, antigua propiedad documentada de la Orden de San Benito.

Herías creció en torno a los núcleos conocidos como: Entelaillesia, junto a la iglesia parroquial de San Claudio, plazoleta con vestigios de las antiguas tumbas que antaño rodeaban los templos y Pumaralgo

Salimos por un último repecho para despedirnos de Herías que da paso a un vertiginoso descenso hasta Campomanes.

Entramos en Campomanes de frente por la calles de La Ferrería y de La Ve-

ga, donde torcemos a mano derecha para tomar unos metros de la calle Corros.

Campomanes.- Su población, 739 habitantes altitud 396 m. Su iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves es del siglo XVII, de una sola nave, dividida en dos tramos. Presbiterio rectangular, capillas a ambos lados. Bóveda de nervios cubriendo, presbiterio, capillas y crucero, restaurada en los años noventa.

Cabe destacar entre los edificios existentes, el Palacio de Revillagigedo, junto al Puente Romano, la Casona de los Llanes-Posada y la capilla del Santo Cristo del siglo XVIII.

Es una parroquia y localidad del concejo de Lena en el Principado de Asturias. Es el segundo núcleo de población en importancia del concejo.

Al estar situada en la entrada a los valles del Huerna y Pajares, además de ser punto de confluencia de los ríos Huerna y Pajares para formar el río Lena, es un importante nudo de comunicaciones.

Esta localidad contó con alberguería en el Medievo y también con impuesto de portazgo, del que solían estar exentos los peregrinos.

Salimos y en seguida giraremos a mano izquierda para cruzar más adelante la N-630 y justo después el río Pajares. Pasado el puente torceremos a la izquierda para coger el paseo fluvial.

Veremos la confluencia de los ríos Pajares y Huerna, que forman el río Lena. Santa Cristina de Lena es nuestro próximo objetivo y media hora más tarde ya des-punta sobre una colina la ermita prerrománica. Ascendemos hasta ella por camino empedrado tras pasar bajo un viaducto. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Santa Cristina de Lena.- La ermita de Santa Cristina de Lena, situada sobre una colina que domina el valle del río Lena, está sin duda relacionada con las obras del Naranco, aunque detecta mayor tos-

quedad ornamental.

Pudo desarrollarse en época de Ramiro I, 842-850, o en la de su sucesor Ordoño I, 850-866, pero siempre con posterioridad al maestro que crea el estilo ramirense.

Su estructura difiere de las de otras iglesias de la Monarquía Asturiana. Consiste de una nave única, rectangular con cuatro pequeños salientes, también rectangulares, uno en el centro de cada muro exterior, pórtico, cabecera y habitaciones laterales.

Todos los espacios están abovedados con bóveda de cañón sobre arcos fajones, y la construcción está reforzada al exterior con numerosos contrafuertes.

La nave tiene cinco tramos, definidos por los arcos fajones que se apoyan en una arquería ciega que recorre los muros laterales. La cabecera está constituida por un cuerpo saliente. Su pavimento y el del último tramo de la nave están más elevados y se asciende a ellos a través de dos escaleras laterales.

Este espacio está separado de la nave por un gran iconostasis formado por tres arcadas sobre capiteles y columnas, decorado con huecos rectangulares cerrados por celosías caladas y un cancel visigodo.

El templo es Patrimonio de la Humanidad

Continuamos y descenderemos por otro camino empedrado situado en el lado contrario. Pasaremos por el barrio de Peridiello, viendo a mano izquierda, tras las vías, la estación de La Cobertoria.

El Camino, continúa de frente y un kilómetro más tarde salva el río Lena. Vega del Ciego queda fuera del itinerario al otro lado de la A-66.

El Camino del Salvador pasa junto al campo de fútbol de la Sociedad Deportiva Lenense y cruza bajo la autovía para entrar en Pola de Lena. Hasta el albergue

dista algo más de un kilómetro.

Primero por la calle Miguel de Cervantes para tomar a la izquierda Braña Valera y posteriormente a la derecha las calles de Robledo y Vital Aza. Luego giraremos a la izquierda por Grande Covián y finalmente a la derecha por Ramón y Cajal. Ya hemos caminado unos 25'00 km., y terminamos la etapa.

Pola de Lena.- Su población, 8.682 habitantes altitud 322 m. Parroquia de San Martín "EL Real", situada en la Plaza más céntrica y emblemática de la localidad, esta iglesia de fachada sencilla, en la que se ha prescindido de todo elemento ornamental, es obra de Federico y Francisco Somolinos. De estilo puro, dominan la limpieza de sus líneas y esta influenciada por el estilo neo-románico.

Llama la atención su interior. Totalmente forrada en madera, cuenta con un retablo central en el que está la imagen del patrón del templo y varios laterales, en los que se pueden ver varias imágenes y pinturas, muchas de ellas realizadas por el sacerdote y artista lenense Félix Granda y Álvarez Buylla.

Las dos torres exteriores de la iglesia son una imitación de las que hay en la Iglesia de San Martín de Tours, en Francia.

La villa fue fundada en 1266 por Alfonso X como lugar de paso entre Oviedo y León, y en la actualidad posee, gracias a sus buenas comunicaciones con otros núcleos de población asturianos, un claro carácter de ciudad residencial.

La Iglesia de Santa Cristina de Lena está situada a escasos kilómetros de Pola de Lena. Figura en la Lista de Lugares declarados Patrimonio Mundial por La Unesco y se une así a otras Bellas Iglesias del Prerrománico Asturiano.

Su construcción data del Siglo IX y se estima que estaba situada en un Lugar Palaciego en aquellos tiempos. Tan Bella Joya fue catalogada como Monumento

Histórico Artístico en 1885 y la Unesco la declaró Patrimonio de la Humanidad en diciembre de 1985.

Este pequeño edificio con un plano de cruz griega, inhabitual en la arquitectura asturiana, sigue los parámetros tradicionales: consta de cinco segmentos en forma cuadrangular, definidos por los arcos fajones que se apoyan en una arquería ciega que recorre los muros laterales, siendo uno de ellos, el más grande, el que conforma la nave principal del templo. El suelo se encuentra a dos alturas con la entrada más baja respecto al altar.

El tipo de bóveda usada es la bóveda de cañón que descansa sobre arcos fajones reforzados en el exterior por contrafuertes.

Está dotada de nártex y de iconostasis, formado por tres arcos de piedra que descansan sobre cuatro capiteles con sus respectivas cuatro columnas de mármol cerradas por celosías caladas en forma rectangular, que separa el presbiterio de la nave principal. En el fondo se puede ver el iconostasio que sigue las pautas del arte de Ramiro I aunque se pueden contemplar motivos sigoides en la decoración.

La casa natal de Vital Aza es una vivienda urbana de trazas populares emplazada en el centro de la villa. Datable en el siglo XVIII, destaca por su valor simbólico, ya que en ella nació a mediados del siglo XIX el poeta y dramaturgo Vital Aza. Desde 2006 está declarada Bien de interés cultural en Asturias.

5ª Etapa

Pola de Lena-Oviedo

32'00 Km

Desde el mismo albergue, volvemos sobre nuestros pasos por la calle Ramón y Cajal y a 80 metros giraremos a la izquierda para descender la escalinata de la Fuentina. Desembocaremos en la

plaza Alfonso X El Sabio, que cruzaremos para salir a la calle Corporaciones de Lena.

Siempre de frente conectaremos con la calle de Hermanos Granda. Atención porque más adelante deberemos girar a la derecha por la calle Celso Granda, guiándonos por las flechas amarillas y no por el mojón, el cual indica de frente.

Por Celso Granda tomaremos de frente una rotonda y cruzaremos el río Lena para coger una pista asfaltada que circula junto al río, y que los vecinos, como en tantos lados, conocen como el paseo del colesterol.

El paseo avanza sin pérdida entre el río y la A-66. Antes de llegar a la gasolinera de Villallana giraremos a la izquierda y cruzaremos de nuevo el cauce del Lena para entrar en esta población. Accedemos al casco junto a casa Pacita y después giraremos a la derecha en la plaza del Cristo, pasando junto a la iglesia de Santiago.

Villallana.- Su población, 869 habitantes altitud 275 m. La iglesia de San Martino es de una sola nave, rematada en un ábside semicircular precedido de un tramo recto. Sufrió muchas reformas a lo largo de su historia, aunque fue la realizada en el siglo XIX la que más la transformó, al incluir la construcción de la espadaña, dos capillas laterales y dos sacristías. La portada es un arco de medio punto con dos roscas sin decorar sobre impostas.

El tejazoz reposa en 6 canecillos con una metopa central. Sobre la portada aparecen tres canecillos, uno de los cuales, el izquierdo hace referencia al Buen Pastor. Este canecillo representa a Jesús con un cordero a la espalda, como alegoría de la salvación de las almas cristianas.

Las impostas están decoradas con cabezas de clavo y los capiteles con hojas lanceoladas con volutas, el izquierdo, y hojas de palma, el derecho. Las paredes

del interior del ábside están decoradas con pinturas que representan a cuatro parejas de santos.

Su datación es de fecha desconocida. La cornisa de la cubierta del ábside se apoya en canecillos, muchos de ellos retirado por obscenos y sustituidos por otros durante la reforma efectuada en el siglo XIX.

El templo románico de San Martino desempeñó funciones parroquiales hasta mediados del siglo XX cuando éstas pasaron a llevarse a cabo en otra iglesia situada en la parte baja de Villallana, cerca de la carretera general y de la zona más poblada en la actualidad.

Da comienzo un tramo peligroso por el exiguo arcén derecho de la AS-242. Pasaremos algunos grupos de casas que conforman varios barrios y junto a un almacén de materiales de construcción.

Medio kilómetro después de que los ríos Lena y Aller se transformen en el Caudal ponemos los pies en Ujo, parroquia de Mieres del Camino. Ya hemos caminado unos 7'00 km.

Ujo.- Su población, 2.183 habitantes altitud 230 m. Delante de la portada románica de la iglesia de Santa Eulalia de Ujo, un panel amarillo explica que el templo no nació exactamente aquí. Dice la inscripción que el trazado del ferrocarril, que ahora esquivaba el monumento pasando demasiado cerca de su fachada oeste, obligó a desplazarlo en 1922, sustituyendo además la clásica orientación Este-Oeste de las ermitas medievales por este pórtico anómalo enfocado al Norte.

En el centro urbano de Ujo, precedido de una plaza arbolada y lindando con la vía férrea se halla el templo dedicado a Santa Eulalia, cuyo origen se remonta al menos a los siglos XII-XIII.

La traza original era de nave única y exedra orientada al Este, precedida de un tramo previo al ábside de planta cuadrada

de mayor anchura. Se emparentaba estilísticamente con el grupo románico de la zona de Villaviciosa y puede enmarcarse en su fase clásica, de enlace con tradiciones europeas y otras escuelas españolas, al igual que la desaparecida iglesia de San Juan de Mieres; la distancia geográfica se explica en función del nomadismo o itinerancia de los artesanos en la Edad Media, quienes se desplazaban en busca de trabajo por extensos territorios.

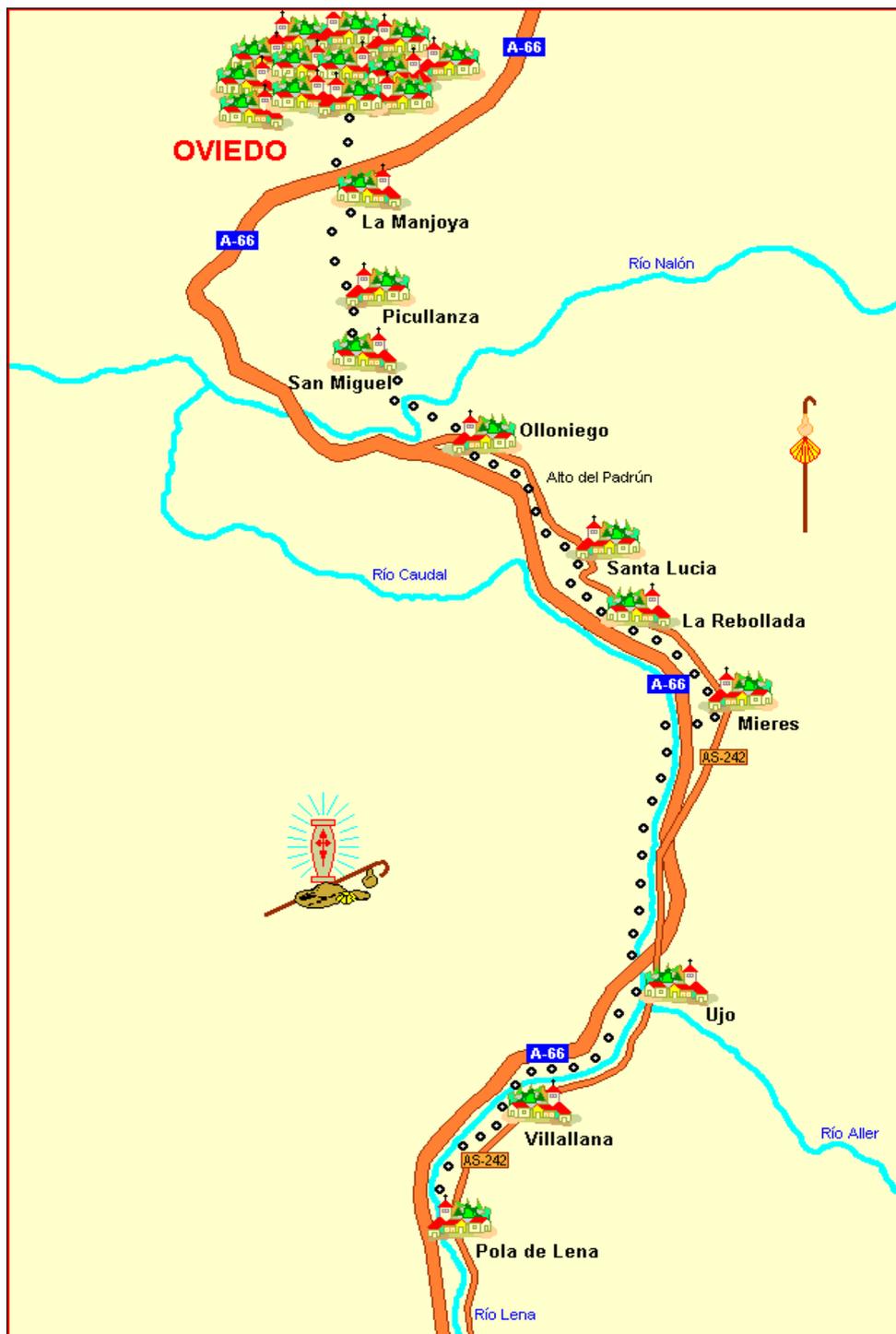
Este nutrido grupo de notable calidad en el trabajo de la piedra es una muestra del resurgimiento artístico vinculado a la llegada de reliquias del Arca Santa y al peregrinaje del monarca Alfonso VI a Oviedo en 1075, hechos éstos que determinaron el paso obligado por la basílica ovetense en la ruta jacobea costera.

Esta iglesia de Santa Eulalia, así como los restos conservados en Santa María de La Rebollada, son hoy los únicos testigos del paso de esta ruta de peregrinación por nuestro concejo.

De aquella primitiva iglesia hallamos tres elementos englobados en una fábrica de mayor tamaño y estilo historicista que data de 1922-23, momento en que los imperativos del trazado ferroviario provocaron la destrucción del templo románico; estos testigos materiales ¿que fueron declarados Monumento Histórico-Artístico por Real Orden de 23 de julio de 1923 son: la portada situada hoy en el lienzo norte, la exedra que sobresale al este y el arco de triunfo que sirve de embocadura al nuevo ábside.

La portada se inscribe en un cuerpo adosado a la fachada principal; se resguarda mediante un tejazo soportado por canecillos, cuyas metopas y cobijas se decoran con círculos, rosetas y cruces.

El guardapolvo ciñe sendas arquivoltas decoradas con zigzag y palmetas, y una tercera labrada con los llamados rollos zamoranos: estos modillones de lóbulos de



inspiración oriental indican su posterioridad respecto a la Puerta del Obispo de la catedral de Zamora, fechada en 1174. Se apean en un par de columnas a cada lado que presentan capiteles con motivos de inspiración vegetal, como son las piñas y apomados, entrelazos de raíz celta y una escena figurativa, alusiva a la salvación del alma humana piadosa por la intercesión de Dios: Daniel en el foso de los leones (Dan 6,1-28 y 14, 22-42), motivo habitual desde la etapa paleocristiana; el desgaste impide apreciar sus detalles.

El ábside original sobresale en el costado oriental; es de buen sillar, de planta semicircular y su paramento exterior se ve adornado y reforzado por esbeltas columnillas entregas de capiteles fitomórficos. A media altura es recorrido por una banda con taqueado y bajo la imposta algunos de los canecillos de variada ornamentación son originales.

En el interior se aboveda en cuarto de esfera y el presbiterio se ilumina mediante un vano estrecho abocinado. Destacamos ahora el arco de triunfo dispuesto en la embocadura del nuevo ábside; es de medio punto doblado, decorado con rombos, picos dobles y perlas enfiladas, protegido por tornapolvo ajedrezado y apeado en dos columnas a cada lado, cuyos capiteles muestran motivos de lacería y de tipo vegetal.

La fábrica de época contemporánea es un curioso ejemplo historicista inspirado en Santa Cristina de Lena, construida en buen aparejo de piedra; del interior mencionaremos la presencia de tribuna a los pies y la división en tres naves mediante gruesas columnas sobre las que voltean arcos de medio punto decorados.

La cubierta es de artesa en madera vista y completa su imagen un cuidado conjunto de relieves y pinturas que remedan la decoración del prerrománico ramense.

En el muro derecho se sitúa una lápida funeraria conocida como Lauda del niño Velasco, del año 921; fue hallada en una excavación realizada en 1956 junto al templo entre otras pequeñas sepulturas alineadas. Éstas integrarían un cementerio cristiano fechado en el siglo X que puede identificarse con el de la iglesia de Santa Eulalia de Ussio que se menciona en el seno de la donación de Ordoño I a Frominio, primer obispo de León, el 28 de junio del 860 (Manzanares, 1960: 119-120).

La visión de aquel pueblo en el que al tren no se le ponía por delante una iglesia del siglo XII ha vuelto para ayudar a describir el Ujo del tercer milenio, este núcleo urbano edificado por la prosperidad hullera y atado a su facilidad para las comunicaciones y a su geografía de lugar de paso.

La proximidad y la geografía siguen definiendo el capital principal de esta población que fue ferroviaria antes que minera, accesible a la vez que industrial, hoy sólo cercana y tranquila y siempre una encrucijada de caminos donde se anuda el que viene de León por Pajares con los que bajan de Aller por San Isidro o Vegarada, el río Aller con el Lena.

Salimos y veremos en un panel informativo referencias a la Vía Romana de La Carisa, hoy balizada como G.R-100.1, que atraviesa la Cordillera Cantábrica desde el sur por el cordal de Carraceo y la sierra del Ranero. El itinerario de los peregrinos prosigue durante más de una hora por el paseo del río Caudal hasta Mieres del Camino. Cruzaremos el cauce del río por el puente peatonal de la Perra, al parecer llamado así por el peaje que se cobraba para utilizarlo. Ya hemos caminado unos 13'00 km.

Seguidamente salvaremos la A-66 por un túnel y las vías del FEVE por una pasarela. Accederemos así a la calle Manuel Llaneza, donde se concentra gran

parte de la actividad comercial, que recorreremos de frente en su totalidad.

Al fondo giraremos a la izquierda por la calle Teodoro Cuesta para desembocar en la plaza de la Pasera y su iglesia de San Juan.

Mieres del Camino.- Su población, 40.338 habitantes altitud 206 m.

El primitivo emplazamiento del templo parroquial de Mieres se localizaba en La Guareña, en las proximidades del Barrio de Santa Marina, hasta que una riada, el 30 de mayo de 1640, se llevó parte del pueblo, el puente y la iglesia. Se desconoce la fecha de construcción del templo de La Pasera, posiblemente pocos años más tarde de haber desaparecido el otro.

El 24 de junio de 1927, se ofició la última misa en la iglesia parroquial. Aquella iglesia conservaba en su puerta principal una portada románica procedente del templo anterior y que fue vendida para conseguir fondos, en la actualidad puede contemplarse adosada en una mansión de La Pedrera (Gijón)

La actual construcción data de 1928. Obra de Enrique Rodríguez Bustelo, arquitecto diocesano. De estilo neobarroco, con tres naves y en la fachada aparece flanqueada por dos torres poligonales. El pórtico remata en frontón, sobre pilastras superpuestas. Las ventanas se recorren con molduras en orejas barroquistas como el resto de la ornamentación. De su interior destaca la intervención en el retablo y todo el presbiterio de los Talleres de Arte de Madrid, empresa del sacerdote lenense Félix Granda Buylla.

El concejo de Mieres fue creado como tal en el año 1.836, si bien comenzó oficialmente su existencia el día 1 de Enero de 1.837. No obstante, el mismo ya había tenido cierta independencia por lo menos desde el siglo XVIII, aludiendo ya, en aquella época, a la jurisdicción de Mieres del Camino dentro del concejo de Le-

na, al que perteneció hasta el año 1836 y cuyos límites iban desde Arbas del Puerto hasta el Padrún. También hay que señalar que durante los últimos años de la Guerra de la Independencia, por lo menos en el año 1.813, Mieres fue ayuntamiento, del mismo modo que durante el Trienio Liberal, entre los años 1.820 y 1.823, aunque en este periodo el actual término municipal estuvo dividido en dos concejos, concretamente los de Mieres y Villarejo, que se repartieron las distintas parroquias.

No será, sin embargo, hasta el año 1.840 cuando podamos hablar del proceso de industrialización de la comarca, cuando la misma alcance altos vuelos. Y es que la presencia de yacimientos de hierro y de hulla en la zona, materias primas necesarias para alimentar los altos hornos, y de carbón, así como las abundantes aguas del río Caudal, necesarias en toda la industria, y la posibilidad, más tarde, de la construcción del ferrocarril, fueron decisivas en este proceso.

El auge que adquirieron la industria y la minería por aquellos años justificó la creación, en el año 1.855, de la Escuela de Capataces de Minas, establecida en Mieres del Camino, como así, también, la instalación en nuestro concejo de varias empresas extranjeras, principalmente inglesas, francesas y belgas.

El ferrocarril -de Lena a Gijón se abrió en el año 1.874 y el Vasco-Asturiano en el año 1906- contribuyó, de una manera decisiva, al progreso industrial y minero del concejo de Mieres, cuyo proceso culminaría en pleno siglo XX.

En nuestro camino se encuentra la plaza de San Juan, más conocida como plaza de Requexu, lavadero de carbón El Batán hasta el barrio La Peña. El albergue de peregrinos de La Peña se encuentra a escasos metros del Camino, tomando el cruce hacia San Tirso y Langreo. Ya hemos caminado unos 15 km.

Más adelante continuaremos por la AS-242 dirección El Padrún. Es un puerto con un desnivel asequible y con muy poco tráfico. Pasado el Hostal-Mesón La Peña llegaremos a La Rebollada, a los pies del pico Gua.

La Rebollada.-Su población, 88 habitantes altitud 260 m. En esta parroquia de Mieres nos encontramos con la iglesia de Santa María Magdalena, de fundación románica pero demolida en 1921. Aún conserva medio centenar de canecillos originales colocados en el alero y un arco del ábside. Custodia la talla de San Lázaro que presidía la antigua malatería, situadas siempre a las afueras de los núcleos de población importantes.

Es un importante hito en el camino de Santiago, en este núcleo existió una leprosería en el barrio de La Malatería entre los años 1266-1836.

Salimos y en ascenso van pasando varios barrios de la parroquia de La Rebollada, como Repitaneu, El Rollo, Copián, donde existió una alberguería, Santa Lucía y Aguilar. Desde el puerto no perdemos detalle de la cuenca minera del Caudal, con la térmica de La Pereda, el pozo San Nicolás, etc. Terminaremos coronando El Padrún a una cota de 385 metros, entrando a su vez en el Concejo de Oviedo. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Nada más coronar cogeremos el desvío a la derecha en dirección a Casares. En esta inmediata población giraremos a la izquierda a la altura de la fuente y abandonaremos la pista por la derecha 100 metros después, internándonos así en una senda enmarañada.

Saldremos posteriormente a la AS-242, por la que descendemos un trecho. Más adelante dejaremos la carretera por la izquierda en dirección a La Estación, pasando junto a la fuente barroca de Los Llocos. En breve salvamos las vías por debajo y sobre la A-66 para salir de nuevo

en la AS-242, que parte en dos a Olloniego.

Olloniego.- Su población, 1.039 habitantes altitud 178 m.

La Capilla de San Pelayo de Olloniego, es la construcción de mayor antigüedad del Conjunto, quizás con origen de época prerrománica, aunque la obra actual es una construcción del siglo XIV, con remodelaciones en los siglos XVI-XVII.

El Puente, de tres arcos, algo más apuntado el del centro, fue posiblemente trazado en el siglo XIV para salvar el paso del río Nalón que el siglo XVIII alteró su curso dejando en seco esta construcción.

El Palacio, tiene su origen en la torre circular de carácter defensivo, levantada en el siglo XIV, pero la mayor parte de 10 que hoy conocemos corresponde al siglo XVI, época en la que la torre defensiva se transforma en palacio. Esta construcción tendrá distintas ampliaciones hasta la definitiva en el siglo XVIII.

En el término de esta parroquia se han encontrado asentamientos prehistóricos como el castro de El Pico Castiello, situado junto al antiguo Castillo de Tudela. Se tiene constancia desde 1145, en tiempos de Alfonso VI, de que Olloniego fue portazgo de entrada a Oviedo.

El Monasterio de San Pelayo ingresaba un tercio de este diezmo, otro tercio iba para el cabildo de la Catedral de Oviedo y el resto era para el monasterio de la Vega. La villa fue vendida por Felipe II en el siglo XVI a Rodrigo Bernaldo de Miranda por 608.080 maravedíes.

Durante el siglo XIX fue la zona minera del concejo de Oviedo, pero desde finales de los años 1990 las minas fueron dejando paso a los polígonos industriales.

Así, se construyeron los polígonos de Olloniego-Tudela I y II con una inversión de 33 millones de euros en más 1.000.000 de m². La mayoría de las empresas instaladas se dedican al almacenaje

y a la distribución.

A la salida de Olloniego pasaremos junto a la torre y el palacio de Quirós. Seguiremos por el arcén de la AS-242, cruzando más arriba el Nalón, río que volverán a cruzar los que continúen por el Camino Primitivo.

Tras el puente de la carretera de Castilla se localiza la casa que servía de oficina de peaje del Real Portazgo, presente siempre en las grandes vías de comunicación. Junto a ella se sitúa un leguario que indica la distancia a la capital: 1 ½ leguas. La legua castellana quedó establecida en el siglo XVI en 20.000 pies y equivaldría a 5,572 kilómetros. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

Abandonaremos la carretera en la misma curva, justo tras oficina del Portazgo, adentrándonos en una senda que asciende hacia la montaña. Tras el primer envite salimos a una pista vecinal, que seguiremos de frente. Continuaremos en ascenso y, a no muy tardar, cogeremos un camino que avanza paralelo a la pista, donde aflora el trazado de una antigua calzada en algún tramo empedrado. Confluimos finalmente a la entrada del caserío de Picullanza, del concejo de Ribera de Arriba

Picullanza.- Su población, 19 habitantes altitud 350 m. A la salida obtenemos la primera panorámica de Oviedo, donde destaca el Palacio de Exposiciones y Congresos, obra de Santiago Calatrava. La catedral aún no se deja ver. Comenzaremos el descenso, que conduce por la venta del Aire y San Miguel.

Nos vuelve a sorprender otro hermoso sendero arbolado a la vera de los arroyos de La Ceprosa y Morente. Desemboca en otra pista vecinal que asciende por los lugares del Caxigal, Los Prietos, Los Barreros y El Caserón, entidades de población de la parroquia ovetense de La Manjoya.

Tras las ruinas de la ermita de Santiago ya vemos la catedral de San Salvador. Ya hemos caminado unos 30'00 km.

La Manjoya.- Su población, 1.138 habitantes altitud 350 m. La iglesia de La Manjoya dedicada a Santiago Apóstol, es un clásico y notable exponente de la arquitectura popular, que se ubica en un prado poblado de árboles, entre el núcleo de El Caserón y La Bolgachina, barrio éste totalmente absorbido por la ciudad ovetense. Destaca por el uso del sillar en ángulos y huecos, su pórtico cerrado a los pies y parcialmente abierto en el lateral, la espadaña rojiza de tres arcos, además de los pináculos de punta.

Por esta parroquia bajaban los peregrinos por San Lázaro hasta Oviedo. En este sentido, algunos autores relacionan el topónimo Manjoya con las peregrinaciones: los romeros, al ver San Salvador de Oviedo, gritarían “mon jore”, manifestación de júbilo francesa (relación similar al Monxoy o Monte del Gozo de Santiago). El término Manjoya aparece en las fuentes diplomáticas en el siglo XIV, si bien podríamos remontar su origen un siglo más.

Próxima a la iglesia de Santiago, existía antiguamente la Venta del Gallo para el servicio de los que transitaban por el Camino Real a Castilla que desde Oviedo continuaba por La Manjoya, Olloniego, Ujo, Lena y Pajares hasta la provincia leonesa.

Junto a la iglesia de Santiago pasaremos bajo la A-66, bajando al barrio de San Lázaro. Unos 350 metros después del paso bajo la autovía giraremos en diagonal hacia la izquierda por la calle Malatería, junto al parque de Invierno, llegando a la calle Gil Blas.

Continuaremos por ella a la derecha durante 50 metros para torcer a la izquierda por Aurelio del Llano. Llegaremos a la calle Muñoz Degrain, que cruzaremos de frente junto al monumento al peregrino.

Nada más cruzar seguiremos de frente por la calle Leopoldo Alás, tras la que llegamos a las puertas del casco histórico. Como en la antigüedad, accedemos a él por la calle Magdalena. Bajo el arco del Ayuntamiento enlazaremos de frente con las calles Cimadevilla y de La Rúa, finalizando así en la plaza Alfonso II El Casto, presidida por la *Sancta Ovetensis*. Ya hemos caminado unos 33'00 km., y terminamos la etapa.

Oviedo.- Su población, 220.846 habitantes altitud 232 m. La Catedral de Oviedo, levantada sobre la basílica mandada construir por Alfonso II el Casto bajo la advocación de San Salvador, se construyó sobre las ruinas de una iglesia anterior edificada por su padre Fruela I en el año 765 y destruida en 794 por los árabes.

La basílica de San Salvador fue creciendo hasta absorber otras construcciones realizadas por Alfonso II: el palacio regio y la iglesia de Santa María. La capilla palatina del palacio es la actual Cámara Santa que es la parte más antigua de la construcción.

Pese al traslado de la corte a León fueron muchas las donaciones que los sucesivos monarcas hicieron a la basílica de San Salvador, centro indiscutible de peregrinaje durante la Edad Media. En esta época se construye la Torre Vieja de estilo románico.

En el siglo XIV se inicia la construcción de la Catedral Gótica demoliendo la anterior basílica románica y prerrománica. La construcción dura casi tres siglos, pues se concluye en el s XVI.

Las capillas y panteones que completan la obra habrán de exigir aún cien años más. La mayor parte de la catedral es del s XV por lo que, pese a tener distintos estilos, el que predomina es el gótico florido o flamígero.

Los monjes Máximo y Fromestano, fundaron la ciudad en el año 761, creando una explotación agrícola de carácter monástico. Aquel primer establecimiento se completaría pronto con una pequeña iglesia bajo la advocación de San Vicente.

El rey Fruela, cuarto de la monarquía asturiana, fue el primer impulsor decidido de la ciudad con la construcción de un palacio y una iglesia cercanos entre sí. Fruela eligió el lugar como residencia de Munia, su mujer, y en él nació su hijo Alfonso II, conocido como "el Casto".

Tras la muerte del rey Fruela, se suceden 3 cortos reinados, hasta que finalmente en el 791 Alfonso II sube al trono que ocupará durante 50 años de excelente gobierno.

Alfonso II El Casto traslada la corte del reino a Oviedo. Bajo su reinado se descubre el sepulcro del Apóstol Santiago en Compostela de Galicia y crea entonces el Camino de Santiago, fenómeno capital en la historia de la ciudad.

Construye además un templo dedicado a El Salvador, al que donaría la Cruz de los Ángeles, y un palacio real que formaron el núcleo y motor de Oviedo. En esta época la ciudad se convierte en el epicentro del Arte Asturiano.

Al morir Alfonso II sin descendencia, un primo suyo, Ramiro I, es elegido como sucesor. Durante su reinado fueron construidos los edificios de Santa María del Naranco, cuyas soluciones arquitectónicas no fueron utilizadas hasta casi quinientos años más tarde, y la iglesia de San Miguel de Lillo, muy cerca del anterior.

El traslado de la corte regia a León, tras la muerte de Alfonso III El Magno, vincula la vida de la ciudad a las reliquias conservadas en su catedral y al paso de peregrinos que visitan El Salvador y que continúan su caminar hasta Santiago.

Los siglos siguientes XIII-XVI, conocen el desarrollo de la ciudad medieval,

conservada en su trazado hasta hoy. La fundación de la Universidad por Fernando de Valdés Salas, a comienzos del siglo XVII, abre Oviedo urbanísticamente hacia una expansión progresiva.

En la actualidad Oviedo es la capital del Principado de Asturias y mantiene una vocación de ciudad de servicios administrativos y universitarios. El comercio se ha convertido en su sector económico fundamental. Oviedo es hoy una ciudad con una notable proyección internacional a través de los Premios Príncipe de Asturias, entregados anualmente en el Teatro Campoamor, y del Campus Internacional, al que acuden personalidades de la más alta relevancia mundial.

El paseo que a continuación os proponemos es un retorno a la mirada de ese Oviedo que Leopoldo Alas “Clarín” retrató. El lo conoció casi de igual manera que hoy se nos presenta, y le sirvió de escenario inevitable para su famosa novela “La Regenta”.

Bien, pues nos acercamos a las inmediaciones de la catedral por la calle González Abascal. A nuestra izquierda se abre la Plaza Porlier, reformada no hace muchos años. Actualmente el punto de atención se centra en la escultura de un viajero cargado de maletas en actitud de descanso.

Hablamos de “El regreso de Willians B. Arrensberg”, sugerente título para un hombre pétreo creado por el artista Úrculo en 1993. Parece que acaba de llegar a Vetusta, posiblemente como nosotros, y se detiene un rato ante el palacio de Camposagrado, fechado en el siglo XVIII.

A nuestra derecha, cerrando la plaza, se levanta el palacio del Conde de Torreno, del siglo XVII, casa natal del ilustre diputado de las Cortes de Cádiz, y no menos ilustre historiador, José M^a Queipo de Llano. Actualmente este inmueble es sede del Real Instituto de Estudios Asturianos,

preocupado por el estudio y la divulgación de la etnografía, cultura y literatura asturiana.

Avanzamos por la calle González Abascal y llegamos a la Plaza de la Catedral, que bien merece una visita a parte, presidida por la monumental torre de su basílica y una amplio espacio abierto en el que antiguamente existían casas de bellos soportales.

Allí se celebraba el famoso mercado de “les madreñes”, constituyendo uno de los epicentros sociales del Oviedo antiguo. Desde este lugar vemos el Palacio de los Valdecárcana Heredia, del siglo XVII. Un inmueble mítico para la sociedad ovetense y para la ficción novelesca, pues allí estuvo emplazado hasta el año 1931 el célebre Casino de la Regenta.

Catedral y Casino, una pareja indisoluble en la novela que hoy en día encuentra una seña de identidad más: la figura esculpida de Ana Ozores, la Regenta. Como una transeunte más pero de naturaleza escultórica, con orígenes imaginados y también realistas.

Del complejo entramado de callejuelas peatonales que salen a nuestro paso tomaremos inicialmente la calle Cimadevilla, que junto a la Rúa y la calle Magadalena constituían la arteria vital de la sociedad ovetense. Establecimientos comerciales, cafés para tertulias, bazares, etc. A nuestra izquierda, con una ligera pendiente hacia abajo transitamos un calleja que desemboca en la Plaza Trascorrales.

Una pausa obligada para apreciar en su conjunto una pequeña estancia de la ciudad, recogida y silenciosa, donde se respiran los aires de la historia y el carácter de Vetusta.

Ahora retomamos por un momento nuestra ruta anterior, volvemos a la calle Cimadevilla, y al fondo se encuentra el arco que debemos cruzar. En realidad es la puerta más importante de la antigua mura-

lla medieval. Sobre él se erige la torre con el reloj del Ayuntamiento, y nos abre paso a la Plaza de la Constitución, circundada por joyas arquitectónicas, a la vez humildes, que dan una belleza extra al conjunto.

En la plaza también se encuentra la Iglesia de San Isidoro el Real, del siglo XVII y con un toque personal. La vamos dejando a nuestra derecha y tomamos la calle Magdalena camino ya de El Fontán, plaza emblemática del Oviedo Antiguo que se ha reconstruido por completo con premisas arquitectónicas más modernas.

La reconstrucción resultó controvertida y no vamos a juzgarla aquí. Acérquense y saquen sus propias conclusiones. Si se hacen con una foto de la antigua plaza ya tendrán las dos partes del juicio. El Fontán y su plaza anexa, la Plaza Daoiz y Velarde constituyen un punto de encuentro de la ciudad y uno de los lugares elegidos para tomarse unas tapas, darse una vuelta por el rastro o el mercado de las flores.

En Daoiz y Velarde se encuentra La Casa de las Comedias, de estilo neoclásico, que actualmente alberga la Biblioteca Pública Pérez de Ayala, muy bien abastecida y muy frecuentada por los ciudadanos. Al lado de este centro cultural destacan por su factura uno de los mayores palacios existentes en la ciudad, el Palacio del Duque del Parque, de estilo barroco.

Recordemos que habíamos descendido la calle Magdalena, y posiblemente ahora nos encontremos dando una vuelta en redondo a la Plaza del Fontán. Aparece entonces la calle Fierro, por la que debemos subir. Llegamos de nuevo a la Plaza de la Constitución y esta vez dejamos la Iglesia a nuestra izquierda, camino de otra calle que baja, la calle El Peso.

Nos conduce irremediablemente a nuestro final del trayecto por el casco viejo de Oviedo, dejándonos en uno de sus

límites más ilustres: la Plaza del Riego, que toma nombre del General asturiano Liberal que con sus sublevación forzó el trienio liberal (1820-1823) frente al absolutismo de Fernando VII. Una pequeña plaza que es lugar de charla y reunión en las tardes y noches de los meses de buen tiempo, sobre todo en las populares fiestas de San Mateo, cuando se llena de música y chiringuitos.

En este apacible lugar podemos tomarnos algo tranquilamente antes de regresar al Oviedo contemporáneo.

--	--

Camino Primitivo de Oviedo a Santiago

1ª Etapa

Oviedo-San Juan de Villapañada 31'00 Km

Oviedo.- Siguiendo la estela que Alfonso II el Casto y su séquito dejaron, allá por el siglo IX, en su camino hacia el recién descubierto sepulcro del Apóstol Santiago el Mayor, comenzamos la peregrinación desde la catedral de San Salvador. Hacia la izquierda, por la calle Schultz, parte el Camino Primitivo, hacia la otra dirección se encamina el Camino del Norte o de la Costa.

Siguiendo las conchas de bronce que adornan el pavimento, giraremos a la derecha en la calle Schultz por la calle San Juan. Desembocaremos en la calle Jovellanos, que cruzaremos de frente para coger la calle La Luna. La seguiremos y enlazaremos con la calle Covadonga, que conecta a su vez con Melquiades Álvarez.

Ésta engancha con la calle de la Independencia. Al salir a la avenida del mismo nombre, coincidente con la N-634, giraremos a la izquierda y pasaremos junto a las torres Asturias y Cervantes. Con la presencia de las ya ansiadas flechas amarillas, cruzaremos la peatonal avenida Príncipe de Asturias, comúnmente conocida por los ovetenses como plaza de La Losa.

Llegaremos a la calle Samuel Sánchez, en honor al ciclista campeón olímpico en Pekín, y continuaremos por la calle de la Argañosa, que atraviesa este célebre barrio de Oviedo. Tras un buen trecho por este vial giraremos a la derecha junto al bar El Choque para cruzar sobre las vías del FEVE, donde también vere-

mos el primer mojón jacobeo.

Tras las vías, aunque dependiendo del estado de las obras, el itinerario lleva a torcer a la derecha por la calle Bermudo I El Diácono. Posteriormente continuaremos a la izquierda por la calle José María Fernández Buelta y a la derecha por la calle de Illas, que sale a la avenida de la Florida. En la rotonda que encontraremos a 300 metros hay una talla de Santiago peregrino esculpida en bronce por la artista asturiana Pilar Fernández Carballedo.

Tras un parque infantil proseguiremos por la calle Muros de Nalón y rodearemos una parcela para salir a la carretera local que sube hasta San Lázaro de Panícerez. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

San Lázaro de Panícerez.- Su población, 15 habitantes altitud 200 m. San Lázaro de Panícerez es el primer lugar con que el peregrino se encuentra después de dejar atrás el recorrido urbano por la ciudad de Oviedo. Aquí se situaba la malatería del mismo nombre, de la que ya se habla en un documento del año 1331, pero probablemente de fundación bastante anterior.

Tampoco permanece ya la capilla, derribada para la construcción de los nuevos accesos, en la que se guardaba la imagen de San Lázaro, desaparecida en la guerra civil, y procedente de la iglesia del equipamiento vecino.

Podemos detenernos a ver el monte Naranco, en cuya cima se posa la escultura del Sagrado Corazón. La sierra también alberga iglesias prerrománicas como Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo. Por carretera local dejamos La Braña y Pachuca a mano derecha y antes de llegar

a Las Campas tomamos el desvío a Villar. Entre prados, robles, castaños y algún que otro laurel, por carretera vecinal y pistas de hormigón gastado que se amoldan al ondulado terreno, alcanzamos Llampaxuga y su capilla del Carmen. Podemos tomarnos un merecido respiro y sellar la credencial.

Llampaxuga.- Su población, 58 habitantes altitud 214 m. La pequeña capilla de Llampaxuga bajo la advocación de la Virgen del Carmen, es paso obligado de todos los peregrinos que transitan por el Camino Primitivo.

En el lugar además de una fuente de agua fresca junto al lavadero, también encontramos en una pequeña hornacina en el atrio de la ermita, donde se aloja un sello para certificar el paso en la credencial.

Dejaremos la capilla y nos desviaremos a la derecha para acometer un acusado descenso. Cruzaremos el reguero de la Huerta, llegaremos junto al lavadero tradicional de La Pipera, con mesa y un par de bancos, y subiremos hasta Llubrio.

Acto seguido visitamos la parroquia de Lloriana, con su iglesia de Santa María. Documentada ya en el siglo XII, hoy no luce su mejor versión. Desde aquí ya se puede ver el alto del Escamplero. Descendemos hasta la AS-232 para entrar en La Bolguina.

La Bolguina.- Su población, 12 habitantes altitud 135 m. Un bar-restaurante al pie de la carretera es lo más destacado. Por la misma AS-232 accedemos a la aldea de Fabarín, donde dejaremos la carretera para cruzar el puente Gallegos sobre el río Nora, afluente del Nalón.

Decimos adiós así al municipio de Oviedo para acceder al de Las Regueras. Volveremos a la carretera para atravesar la población de Gallegos y, ¡atención!, porque entre los puntos kilométricos 7 y 8

salimos de la carretera por la derecha para internarnos en el lugar conocido como El Castañéu del Soldáu.

Una grata senda de ribera, poblada por castaños de gran porte, conduce hasta el molino de Quintos. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Aquí inicia una pronunciada cuesta que pasa junto al lugar de Arrojos y desemboca en la AS-232 a escasos metros del alto. Dejaremos Casa Concha a mano derecha y tomamos el desvío a Valsera y Santullano por la AS-234. Pasaremos junto al Bar-Restaurante El Tendejón de Fernando, donde se recogen las llaves del albergue, y al lado de la carnicería-ultramarcos. El albergue se encuentra unos metros después, en un desvío a mano izquierda.

El Escamplero.- Su población, 28 habitantes altitud 240 m. Seguiremos la AS-234, dejando Taraniello a un lado, y abandonaremos la carretera por la izquierda antes de llegar al punto kilométrico 1. Descenderemos de nuevo hasta la AS-234 para entrar en Valsera, con su capilla de Fátima al borde del itinerario.

Pasada la ermita dejaremos la carretera y entraremos en una pista asfaltada que surca una vaguada entre prados y colinas calizas. Al aproximarnos a La Rabaza nos internaremos por un camino que nace a mano izquierda. Avanzaremos así hasta Picarín, donde cruzamos el río Andallón. Ya hemos caminado unos 16'00 km.

Una pista desemboca en la carretera que conduce a la hospitalaria población de Premoño.

Premoño.- Su población, 92 habitantes altitud 135 m. Tiene una capilla dedicada a Santa Ana del siglo XVII. Esta capilla, de saliente vestíbulo sobre dos pies derechos mirando al Camino, vincula su existencia al del antiguo cercano hospi-

tal. No existen certeza sobre su origen, pues mientras algún autor lo fija a comienzos del siglo XV, otros lo sitúan en torno al siglo XVII.

Su interior fue saqueado durante la contienda civil, siendo guardadas y salvadas por los vecinos las imágenes de San Antonio y la de su patrona mostrando un libro a la Virgen niña, original del siglo XVIII. El antiguo retablo, tenía tres hornacinas ocupadas por San Joaquín, Santa Ana y San Antonio, bajo un Padre Eterno naciente entre rayos.

La razón de su advocación, puede obedecer a que la abuela de Jesús es abogada de cojos y tullidos, tal y como reza esta coplilla popular asturiana: Todos los cojos van a Santa Ana allá voy yo con mi pata galana.

Conserva buenos ejemplos de arquitectura tradicional, como un hórreo con restos de decoración pintada de estilo Villaviciosa.

Dejaremos la carretera por la derecha a la altura de una panera y bajaremos hacia el valle de Ardaje por una preciosa senda entre castaños y robles y árboles frutales. Un tramo empedrado evita las acometidas del arroyo de la Llonga. En breve pasaremos el desvío hacia las termas romanas de Santa Eulalia de Valduno, situadas a tan solo 300 metros del itinerario.

Valduno.- Su población, 92 habitantes altitud 70 m. A 150 m. desviado del Camino. La iglesia de Santa Eulalia se levanta sobre el solar de la villa romana de Unio, del que no quedan restos. En el pórtico se conserva la lápida de Pedro Alonso de Ania. En el exterior presenta óculos en el imafrente y espadaña de dos arcos embellecida con adornos piramidales. Tiene pórtico delantero y lateral, de reciente construcción o reconstrucción. De época más reciente es la dependencia añadida junto al ábside y la casa sacerdotal.

Conserva buenos ejemplos de arquitectura tradicional, y una iglesia dedicada a Santa Eulalia. Son de destacar las Termas Romanas de Santa Eulalia de Valduno de los siglos I y II, que al parecer corresponderían a una villa o posada, y de las que se han excavado una pequeña parte.

Entre el caserío de Valdunu destaca la casa de Adargue, la torre de Ania documentada en el siglo XVI y actualmente muy desfigurada de su primitiva fábrica, está cercana a la iglesia y vinculada a ella por enterramientos de caballeros como Pedro Alonso de Ania en cuya lápida podemos leer: **Estas dos sepulturas doto Pedro Alonso de Ania en una fanega de pan perpetua para la fabrica sobre el prado de la riera. Año de 1611.**

Por un camino herboso alcanzaremos La Fuente, donde nos toparemos con el caserón Alonso Pevida. Salimos a la carretera y la seguiremos hacia la derecha, disfrutando de las vistas del Nalón, el río asturiano de mayor longitud con 140 kilómetros. Así, en un periquete, arribaremos a Paladín, donde cruzamos uno de sus afluentes: el Soto. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Paladín.- Su población, 22 habitantes altitud 100 m. Las casas de Paladín son muy hermosas, caserones normalmente grandes, de planta alta y corredor, separados unos de otros por terrenos y caminos.

En Paladín estuvo en otro tiempo el famoso Mesón de L'Aspra, que ofrecía posada con vino, comida y cama, mas hierba y cebada para los caballos.

Giremos por carretera y atravesaremos Puerma. En unos cientos de metros dejaremos el asfalto por la izquierda y pasaremos junto a la casa conocida como El Fornu. Una senda de ribera, cruzando la pasarela de las Xanas, nos llevará hasta la AS-234. Prestando atención a este peli-



groso tramo de carretera, entramos en L'Arache o Laracha.

A un lado de la carretera queda el bar Aurina. Penetraremos unos metros en el concejo de Candamo y cruzaremos el puente de Peñaflor, arrasado por la virulencia del Nalón en 1586 y escenario de no pocas contiendas durante la Guerra de la Independencia. Según apuntaba Juan Uría en Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela, aquí cerca, Alfonso II ordenó construir una hospedería en 1144.

Salimos a la peligrosa N-634 para llegar junto a la iglesia de San Juan, de origen románico y vestíbulo de Peñaflor perteneciente al concejo de Grado.

Peñaflor.- Su población, 261 habitantes altitud 50 m. La parroquial de San Juan, típica iglesia románica rural, de nave única y ábside cuadrado; su primitiva fábrica fue notablemente reformada en los siglos XVIII y XIX, con añadidos de sacristía y pórtico lateral, conservando aún la arquivolta de la portada, el arco triunfal con columnas coronadas por capiteles decorados con pequeños animales fantásticos, y algunos canecillos.

El puente de Peñaflor se trata de una obra artística por su antigüedad y su elegante solidez. Fue construido en el s. XII y reconstruido en sucesivas ocasiones debido a riadas. Tiene alto valor histórico ya que por una parte es la vía de entrada del Camino de Santiago en el Concejo de Grado y por otra fue lugar donde se libró una importante batalla de soldados y civiles al mando de Gregorio Jove contra las tropas napoleónicas en 1808.

También este puente ha sido protagonista literario de las aventuras de Gil de Santillana, cuyo segundo capítulo de sus andanzas se desarrolla en la venta de Peñaflor.

El puente es una importante construcción pétreo de 5 grandes arcos desiguales de sillar, gruesos tajamares y un

aspecto atemporal e irregular, fruto de las sucesivas reconstrucciones que le dotan de un atractivo pintoresquismo.

Dejaremos la nacional y accedemos a esta parroquia, per cuidado, porque a 250 metros hay que girar a la derecha y pasar bajo las vías del tren. Una pista atraviesa la vega de Grado, extensión de cultivo bien alimentada por los cauces del Cubia y el Nalón, aunque muy venida a menos en las últimas décadas.

Entraremos en Grado por el barrio de San Pelayo, donde cruzaremos las vías. Tras éstas iremos a la izquierda por la calle Ferrocarril y luego torceremos a la derecha por la calle del Puente. Salvaremos el río Cubia y proseguiremos por la avenida principal.

Junto al parque de San Antonio dejaremos la avenida por la izquierda para progresar hasta el Ayuntamiento moscón, edificio albiceleste de 1848. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

Grado.- Su población, 10.471 habitantes altitud 50 m. Iglesia parroquial de San Pedro, es un edificio de estilo ecléctico que lleva en su factura elementos inspirados en el estilo románico y gótico, construido en 1884 y abierto al culto desde 1890. Destaca por su monumentalidad y por la excelencia de los materiales empleados, predominando la piedra tallada. Tiene tres naves, transepto y triple cabecera recta.

El imafrente, flanqueado por doble torre campanario con capitales de escamas de zinc, presenta, en sentido ascendente, arco de entrada de medio punto, emblema de su patrón con inscripción y óculo superior.

Interiormente se cubre con bóvedas de arista, a excepción del crucero, donde aparece un cimborrio octogonal cubierto con falsa cúpula de ocho gajos. Los vanos se cierran con un conjunto de vidrieras emplomadas sustituidas tras la Guerra

Civil.

Conserva como ajuar mobiliario una serie de retablos con sus esculturas; el mayor, hecho por la casa del Río de Oviedo, fue donado por D. Manuel Longoria y Cuervo, los laterales por D. Carlos González y D. Manuel Longoria, de los que se conserva uno de ellos; y el de la Purísima Concepción, donado por D. Martín González del Valle, primer marqués de la Vega de Anzo, en memoria de su primera esposa D^a. Julita.

La iglesia fue incendiada durante la Guerra Civil, causando grandes desperfectos en su interior y el derrumbe de una de sus torres, la izquierda, reedificada tras la contienda bélica.

Las referencias históricas a la villa de Grado se remontan a la época romana con numerosos restos arqueológicos: castro de Coalla y Villanueva, lápida de Castiello, tesoro de Chapipi...

Desde 1368 se encuentran referencias documentadas sobre la cerca de la muralla, siendo el siglo XIV el más notable de la historia de Grado por su participación en las luchas de Pedro I y Enrique III. Durante los siglos XV y XVI hubo numerosos enfrentamientos entre nobles y pueblo llano.

Sufrió la villa daños durante la guerra de la Independencia y participó en los sucesos entre constitucionalistas y absolutistas, así como en los pronunciamientos del siglo XIX y, por último, en los acontecimientos de 1936.

Desde el punto de vista arquitectónico se distinguen dos núcleos bien diferenciados: uno antiguo, intramuros, con edificaciones de destacado valor, como la Casa de Miranda Valdecarzana y su Capilla de los Dolores, Iglesia, Ayuntamiento y edificaciones primitivas de poca altura, y otro núcleo que se extiende a lo largo de la carretera general y en el que predominan arquitecturas regionalistas de tres y cuatro

alturas junto con otros tipos constructivos propios de la transición al siglo XX.

Aunque no presenta un cromatismo muy singularizado, se puede considerar que el blanco y el gris son los colores que más destacan en la zona antigua, siendo más polícroma la zona del ensanche.

Salimos y giraremos a la derecha y seguiremos por la plazas de Dolores y General Ponte para tomar la calle Cimadevilla, que nos acerca a la N-634, coincidente con la avenida Flórez Estrada. Unos 450 metros más adelante abandonamos la N-634 por la izquierda, donde señala Acevedo.

Es el barrio de La Cruz, donde según relata Uría "levantábase una cruz de término indicando la continuación del camino". Un carril empinado progresa entre barrios dispersos y se toma un respiro a la altura de La Quinta. A mano izquierda, en la lejanía, se distingue la Sierra del Aramo. Posteriormente cruzaremos sobre un enlace de la autovía, que ha desdibujado la fisonomía de la parroquia de Villapañada, y tras La Barrera llegaremos al barrio de El Cascayal.

Seiscientos metros después de pasar por el barrio de El Valle llegaremos al desvío que se dirige al albergue de San Juan de Villapañada. Antes de alcanzar la antigua encomienda de Villapañada o Leñañada, que perteneció a la Orden de San Juan de Jerusalén, pasaremos por el barrio de La Reguera. Ya hemos caminado unos 31'00 km., y terminamos la etapa.

San Juan de Villapañada.- Su población, 199 habitantes altitud 230 m. Este templo parroquial es de planta de cruz latina, con ábside cuadrado. Lo más interesante es una talla mariana bajo la advocación de la Virgen de Loreto realizada en el siglo XVII.

Esta antigua, pero innumerables veces reformada, iglesia conserva el recuerdo de la Orden de Malta o Caballeros

Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, que tuvo su origen en el Hospital fundado por los comerciantes de Amalfi (Salerno-Italia) en 1048, adquiriendo rápidamente carácter religioso y militar. Sus miembros estaban divididos en clérigos y caballeros. Los primeros quedaban identificados por la cruz blanca de ocho puntas.

Los clérigos tomaron a su cargo la atención sanitaria y los caballeros, la lucha contra los musulmanes. Esta Orden incrementó sus poderes y propiedades al recibir parte de los bienes de la disuelta Orden del Temple. Tras la pérdida de la isla de Rodas (año 1522), cuyo nombre habían llevado, se establecieron en Malta, pasando a llamarse Orden de Malta. Poco a poco trocaron su actividad militar por la honorífica.

Los Sanjuanistas españoles tuvieron hospitales de peregrinos a lo largo del Camino de Santiago. En Asturias se han documentado el de Siero, y el de San Juan de Villapañada o Leñapañada, (XIII-XIV).

El Curato hospitalario funcionó hasta mediados del pasado siglo. Un vicario era el encargado del culto y la administración de las rentas de la Orden

2ª Etapa

San Juan de Villapañada-Salas

20'00 Km

Volveremos sobre los pasos del día anterior, atravesaremos de nuevo La Reguera y, justo pasado el cruce hacia el albergue, llegaremos a la encrucijada donde se sitúa la Venta del Cuerno, tiempo atrás un punto estratégico para el descanso de comerciantes y viajeros.

Giraremos a mano derecha y afrontaremos las rampas que conducen hasta el Santuario de la Virgen del Fresno. De camino, veremos algunos barrios más, las vistas son magníficas, sólo afeadas por la autovía, que sangra el valle de un extremo

al otro. Llegamos al Collado de El Fresno.

Alcanzado el alto tenemos la opción de visitar de cerca este Santuario de los siglos XVI y XVII, emplazado en el lugar conocido como Partido de los Montes.

La vieja ermita estaba situada donde ahora se encuentra el cementerio y solo permanece en pie la espadaña que remata el templo que alberga la capilla de la «Virgen del Fresno» la cual está en el lado izquierdo del templo, reedificada en 1979.

Edificio de difícil catalogación, ya que las sucesivas reformas efectuadas en el mismo durante los siglos XVII y XVIII, transformaron completamente la estructura primitiva original del siglo IX.

El actual edificio se levanta sobre planta alargada de cruz latina de cortos brazos, cubierto con bóvedas. Al interés de su aspecto externo se une la de sus retablos interiores e imágenes.

El santuario goza de una situación ciertamente privilegiada, asentado en el collado divisorio de las cuencas del Nalón (Grado) y Narcea (Cornellana de Salas), en el que confluyen dos de los itinerarios más relevantes de la región, de norte a sur la calzada romana del Camino Real de La Mesa y de este a oeste El Camino de Santiago.

Hasta finales del siglo XIX el Fresno era una «hijuela» o vicaría de la parroquia de Santa Eulalia de las Dorigas y, por lo tanto, el capellán de esta parroquia o un vicario atendían el culto en el Santuario de la Virgen del Fresno. Los vecinos de «El Fresno» deseaban tener una parroquia propia y gracias a su tenacidad, tuvieron la independencia en 1875, unos cien años más tarde de cuando empezaron a solicitarla. En 1876 se creó la Parroquia de El Fresno.

El Fresno.- Su población, 127 habitantes altitud 370 m. El Fresno (El

Freisnu en asturiano) es una parroquia del concejo de Grado. Está situada en la zona noroeste del concejo.

La parroquia de El Fresno, goza de una de las ubicaciones más privilegiadas del Principado de Asturias junto con la de Cabruñana, en la divisoria entre los valles de los ríos Nalón y Narcea, siendo atravesada de norte a sur por la ruta romana del Camín Real de la Mesa, y de este a oeste por el Camino de Santiago.

Reemprenderemos la jornada citando una oración del Novenario a la Virgen del Fresno: “Sed para nosotros, oh, Virgen del Fresno, faro luminoso que nos guíe, ángel tutelar que nos defienda y báculo firme que nos sostenga”. El descenso por pista regala una gran panorámica, con el núcleo de San Marcelo abriendo paso a una sucesión de valles y colinas. Pasaremos el puente de la Meredal, junto al que hay una fuente, y, tras el puente sobre la autovía, entraremos en San Marcelo, aldea de la parroquia de La Doriga, ya perteneciente al concejo de Salas.

San Marcelo.- Su población, 127 habitantes altitud 185 m. Según algunos autores, el nombre de Marcelo puede tener origen romano, teorías basadas probablemente en el paso cercano de un ramal de la Vía o Calzada Real de La Mesa, del que con mucho esmero, todavía se pueden ver algunos restos.

Este pequeño núcleo, es fiel exponente de lo que en otros tiempos fue un próspero pueblo asturiano, ya que además de las tradicionales construcciones populares de cualquier aldea, existen varias casas de sólida construcción que lucen grandes corredores, galerías y jardines con toques de carácter indiano, testigos de aquellos tiempos de esplendor.

El pueblo se encuentra rodeado de abundantes pomaradas, entre las que se encuentra la capilla del patrono San Marcelo, levantada por Don Porfirio popular y

querido cura párroco, ejerciendo también en el cercano santuario del Fresno.

La imagen del valle sufrió un considerable cambio de imagen, tras la construcción de la autovía, que algún día unirá Oviedo y La Espina.

A la salida de San Marcelo, en la rotonda de acceso a la autovía, giraremos a la izquierda y atravesaremos un prado repleto de manzanos. Acto seguido, el murmullo del arroyo de la Meredal nos acompañará hasta el minúsculo núcleo de La Reaz y la iglesia de Santa Eulalia de Doriga, consagrada por el Obispo Pelayo en el siglo XII. Sin embargo, de la época románica sólo conserva una portada lateral. Tras el templo parroquial arribamos a La Doriga. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

La Doriga.- Su población, 127 habitantes altitud 110 m. La Iglesia de Santa Eulalia de Las Dorigas es un interesante templo recogido en el Inventario de Patrimonio Arquitectónico de Asturias.

Se trata del templo parroquial, de primitiva traza románica, de la que sólo se conserva una portada a un costado, de arco de medio punto sobre impostas, dientes de sierra, muy erosionados.

Conserva una lápida de consagración por el obispo de Oviedo D. Pelayo, en el año 1121, en la que se dice: **Lo consagró el Obispo Pelayo en las XIII Kalendaras de la Era Milésima CLVIII.**

La estructura es ahora neoclásica, con planta de cruz latina, torre a los pies y un pórtico que engloba ésta y llega a los brazos. El ábside es cuadrado, con bóveda de cañón sobre imposta que recorre los laterales. Los brazos, con bóveda de crucería. Arcos torales de piedra labrada, sobre imposta y pilastras.

Se conservan varias sepulturas, una en el pavimento del presbiterio, del siglo XVI, con el escudo de los Doriga, cuyo Palacio de Doriga se encuentra en las



cercanías de la iglesia.

El Palacio de Doriga, construido entre los siglos XIV y XVII. Constituye una interesante muestra de edificación señorial con carácter defensivo, mitad residencial.

El núcleo originario es una torre medieval cuadrada, construida en el siglo XIV que forma parte del actual palacio. En el siglo XV se le añade un cuerpo cúbico adosado, sin embargo, será la actividad constructiva de los primeros años del siglo XVI, centrada en los palacios, la que configure su aspecto actual.

En el año 1600 se construyen las columnas del piso bajo del patio, según la inscripción que se conserva de una de ellas, y se abre la puerta de entrada al patio.

El palacio se estructura alrededor de este patio, de planta ligeramente rectangular, con doce columnas de piedra de fuste liso (que sustituyen a las anteriores de madera), sobre los capiteles, zapatas de madera con roleos tallados sostienen el entablamento del corredor abierto del piso principal. El antepecho está formado por balaustres torneados de madera con una hilera de canchillos bajo el rodapié.

En el frente de la fachada principal hay un segundo corredor abierto, de menor altura y con las mismas características decorativas.

La fachada principal está formada por tres cuerpos: en un extremo la torre con cuatro alturas y rematada con almenas, y dos cuerpos de tres alturas cuyos vanos se distribuyen simétricamente.

La puerta de entrada se sitúa a la derecha, está formada por un arco de medio punto con dovelas lisas y con el escudo sobre la clave, todo ello enmarcado por una moldura formando un alfiz.

Salimos y subiremos ligeramente por la zona de la Veiguina hasta dar con la horripilante escena firmada por los pilares

de la autovía, hay que tomar una senda angosta que surge a mano izquierda.

En el descenso hay que prestar atención, ya que es muy dato a resbalones.

Tras una vaquería desembocaremos en la N-634 a la altura de Casas del Puente y por la nacional pasaremos posteriormente junto a La Rodrigo. Dejaremos a mano izquierda la entrada al parque fluvial y llegaremos al puente sobre el salmoneo río Narcea, portal de Cornellana.

Cornellana (Curniana en asturiano) es una localidad y parroquia del concejo de Salas. Está situada en la confluencia de los ríos Narcea y Nonaya y tiene su origen en torno al núcleo inicial del Monasterio de San Salvador de Cornellana, a pesar de que su topónimo parece indicarnos alguna vinculación romana, aún por contrastar.

Cornellana.- Su población, 916 habitantes altitud 540 m. El monasterio de San Salvador fue fundado en el año 1024 por la infanta Cristina, hija del rey Bermudo II y de la reina Velasquita, que se retiró a este convento tras la muerte de su marido Ordoño. A la muerte de la infanta, sus descendientes cedieron el monasterio en 1122 a los monjes de Cluny para que establecieran un cenobio benedictino.

Sobre la puerta del huerto existe un relieve de una osa amamantando a una niña, con dos cabezas de león a ambos lados. Este relieve trasmite la leyenda popular que cuenta como una niña, la infanta Cristina, se perdió a muy corta edad en los bosques asturianos y logró sobrevivir gracias a que fue amamantada y protegida por una osa.

El conjunto arquitectónico del monasterio de San Salvador de Cornellana incluye la iglesia y el monasterio adjunto. La iglesia de San Salvador, románico reformado en la segunda mitad del siglo XVII, tiene planta basilical de tres naves, separadas mediante pilares cruciformes,

con una cabecera de tres ábsides y una torre adosada al lateral derecho, de dos pisos y planta cuadrada.

Las reformas del siglo XVII se centraron fundamentalmente en la construcción de una nueva cubierta abovedada, en el añadido de un coro elevado a los pies del templo y en la remodelación de la fachada. El interior se decora con excelentes retablos del siglo XVII.

La cabecera conserva los rasgos estilísticos del estilo románico con tres ábsides semicirculares y escalonados, precedidos de tramo recto. Al exterior, los ábsides se decoran con columnas adosadas, ventanas en arco, molduras horizontales y canecillos decorados. Muy cerca se eleva la torre campanario, cuya forma cuadrada destaca en altura y contrasta con los muros curvos de los ábsides.

A principios del siglo XVII y principios del XVIII se reformó el resto de las dependencias monásticas. Se dotó al monasterio de una elegante fachada de dos pisos, con ventanas molduradas en el primero y balcones de hierro en el segundo. El cuerpo central se adorna con los motivos típicos del barroco: columnas, balcones, frontón partido y enorme escudo.

El claustro barroco, sustituto del medieval, tiene planta cuadrada y dos pisos, que combinan las arcadas en el inferior con los balcones moldurados del primero. Conserva también dos puertas románicas de la anterior fábrica.

Es posible continuar el Camino sin entrar en la población. Tras el puente, un desvío a mano izquierda nos ofrece la posibilidad de dirigirnos directamente al monasterio de San Salvador, cenobio fundado en 1024 que fue donado posteriormente a la orden cluniacense, que lo tuvo en propiedad durante algunos siglos.

Hoy, dejado de la mano de Dios, está a la espera de una rehabilitación que no llega. Recomendamos hacer una pausa

y visitar Cornellana. Es la única población con servicios de la etapa y esta jornada permite cierta relajación. Una vez en la villa, hay que girar a mano izquierda junto al Bazar Cuesta y tomar la avenida José María Caballero. La señalización conduce al monasterio, donde se encuentra el albergue de peregrinos. Rodearemos el cenobio por la izquierda, junto a sus tres corpulentos ábsides románicos. A unos metros tomamos la SL-7, que sube hasta Sobrerriba y Cermoño. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Sobrerriba.- Su población, 60 habitantes altitud 110 m. Atravesaremos Sobrerriba por la carretera y al llegar al barrio Ramón tomaremos una senda para atajar una de las curvas. Tras cruzar la carretera nos dirigiremos, ya por camino, hasta el próximo alto de Santa Eufemia, que nos brinda un soberbio panorama de Cornellana, emplazado en la confluencia del río Nonaya con el Narcea.

Pasaremos el Alto de Santa Eufemia, con más de media jornada en el bolsillo, empezaremos a disfrutar de un tramo que no tiene parangón, sin duda el más bello de la etapa. Surcando la falda de la montaña, la senda se abre paso entre el bosque. Desembocaremos junto a una cantera explotada por Sílices La Cuesta, vestíbulo de la aldea de Llamas.

Llamas.- Su población, 98 habitantes altitud 260 m. La Iglesia de San Juan El Real de Llamas conserva todavía la inscripción fundacional del año 940 a la derecha de la puerta; de esta época no se mantiene nada más.

La Iglesia que hoy se ve es una construcción del románico popular, con planta de nave única rematada por cabecera cuadrada, y rodeadas sus fachadas oeste y sur por un pórtico al que se adosa una sacristía.

Los materiales empleados en su construcción fueron mampostería revoca-

da de cal para los muros, mientras que la nave se cubre con cubierta de madera a dos aguas.

La zona del ábside se cubre con bóveda de cañón algo apuntado y está separada de la nave por el arco de triunfo, elemento más notable de la iglesia, que se apoya sobre pilar de tres fustes y capiteles imposta toscamente decorados. El interior de la rosca del arco se ve adornada por una cinta perlada.

Otros elementos decorativos de interés son el calvario de tradición románica popular ubicado en el muro norte de la nave, el retablo central del siglo XVIII y la Virgen del siglo XVII, situada en el lado izquierdo de la nave, en el interior del arco de triunfo.

La Iglesia de San Juan de Llamas está vinculada al itinerario de Peregrinación a San Salvador de Oviedo en la Edad Media por la ruta alternativa del Valle de Aller, menos abrupta que la de Pajares.

Fue declarada monumento histórico artístico el 14 de mayo de 1963.

Dejaremos a mano izquierda el desvío a Monteagudo y avanzaremos de frente. Cuatrocientos metros después pasaremos junto a La Carril y, llegando casi a la vega del río Nonaya, giraremos a la izquierda. Afrontaremos así una recta de un kilómetro que conduce hasta Quintana, población que alberga la iglesia de Santiago de Villazón.

Quintana.- Su población, 263 habitantes altitud 377 m. La Iglesia de Santiago de Villazón, localizada en un posible asentamiento romano, posee un origen medieval y ha ido sufriendo diversas transformaciones a lo largo del tiempo, como la realizada en el siglo XVIII y que le ha proporcionado su configuración actual.

Las diversas reparaciones realizadas desde entonces no habían bastado para garantizar su permanencia y el edificio se

hallaba en peligro. La Providencia -de la mano de Jerónimo Arango Arias que ha promovido la actual reforma- ha hecho posible la intervención integral en la iglesia, con la reconstrucción de la cubierta, saneado de todos sus elementos e instalaciones, restauración de los retablos y realización de estudios histórico-artísticos, arqueológicos y petrológicos. Todo ello ha permitido consolidar la edificación y documentar la historia de la Iglesia certificando su importancia y su origen medieval.

La Iglesia ha sido reformada en 2013 siendo reinaugurada con una misa oficiada por Monseñor Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo.

Al borde del Camino se encuentra la fuente de Santiago. Más adelante, justo pasada otra fuente con área de descanso, dejaremos la pista carretera por la izquierda para tomar una senda en ascenso.

La trocha, embarrada gran parte del año, progresa sobre el río y se amolda como puede a la escabrosa ladera. Confluye a la altura del puente de Casazorrina, que cruzamos para acceder a esta población. Ya hemos caminado unos 16'00 km.

Casazorrina.- Su población, 54 habitantes altitud 160 m. La iglesia de Santa Ana mantiene la tipología constructiva de las edificaciones religiosas rurales de Asturias: nave única y cabecera sobresaliente con testero recto.

Las primeras referencias documentales a esta iglesia la citan bajo la advocación de San Félix (Sancti Felicis), siendo uno de los primeros templos edificados en el concejo de Salas, ya que el Libro de los Testamentos de la catedral de Oviedo la incluye en la donación que el rey Fruela, hijo de Alfonso II y la reina Jimena, hizo en el año 912 a la iglesia de San Salvador de Oviedo.

Posteriormente, en el año 1124, aparece como donación del conde Suario y

su mujer Enderquina, al monasterio de San Salvador de Cornellana, “in terra de Salas... alia hereditate de uilla mar et Linares”.

Casazorrina es un pueblo del concejo de Salas situado en las orillas del Río Nonaya junto a la carretera N-634.

Entre el patrimonio del pueblo destacan numerosos hórreos y paneras de estilo Carreño. Es punto de paso del Camino de Santiago. En sus inmediaciones se halla la casona de La Devesa, de planta basilical cuyo extremo este lo ocupa una gran torre cuadrada con un portalón dovelado.

Se aprecia que fue construida en base a una técnica muy primitiva, tanto que recuerda harto a la iglesia prerrománica de San Martín de Salas. Podría datar la casona del siglo XVI, hipótesis que se basa en los restos de pinturas de color bermeyón que quedan muy deterioradas bajo el alero del muro norte.

Parece muy probable que el topónimo Casazorrina sea una extraña derivación del topónimo Casa Sorina (del latín sor, hermana), ya que el término Zorrina, como diminutivo del sustantivo castellano zorra, no tiene raíces en el bable de la zona. Espero que el autor informe a su amiga María Eugenia Yagüe al respecto, ya que si lo hace ella comprenderá algo mejor tan extraño y poco asturiano topónimo.

Dejaremos atrás el pueblo y cruzaremos la pasarela de la Devesa. Unos minutos después salvaremos la autovía por debajo y cruzaremos la N-634. A estas alturas de etapa sorprende la posterior senda, en tenue ascenso y entre arbolado, que nos acerca hasta Mallecín.

Mallecín.- Su población, 47 habitantes altitud 183 m. Mallecín y Salas se tocan una a otra. Una vez en ésta última, podemos continuar de frente por la avenida del Llaniello y llegar hasta la plaza de la Campa, donde se encuentra

el albergue privado.

O bien cruzar la avenida principal y el río Nonaya para dirigirnos al bar Casa Pacita, donde se recogen las llaves del albergue municipal, próximo al bar y situado en la plaza de la Veiga.

Ya hemos caminado unos 20'00 km., y terminamos la etapa

Salas.- **Su población, 5.962 habitantes altitud 380 m.** La iglesia de San Martín en Salas es Monumento Nacional. La primitiva iglesia fue construida entre los siglos VIII y IX, reconstruida en el siglo X por Alfonsus Confessus. Fue rehecha en su totalidad en el siglo XV y reformada en los siglos XVII y XVIII.

Consta de nave única, cubierta de madera a dos aguas. Acceso por puerta gótica de arco ojival con tres arquivoltas molduradas sin decoración. Presbiterio de planta cuadrada y bóveda de crucería, con retablo mayor dedicado a San Martín de estilo rococó. Paramentos exteriores de mampostería en los que se han colocado espléndidas réplicas de las piezas prerrománicas del siglo X en el lugar en que se hallaban las originales expuestas en el Museo.

Los primeros vestigios claros de presencia humana en el territorio del actual concejo de Salas se remontan al periodo megalítico, con unas necrópolis tumulares emplazadas en collados y en los ejes axiales de los cordales montañosos. Excepto uno constan de más de una arquitectura tumular, abundando los que tienen cámara con planta oval. Destacan los de La Campa San Juan, Penausén y Las Corradas.

La documentación escrita empieza a proporcionar noticias más concretas referentes a diversos lugares del territorio de Salas. En el año 889 el diácono Tiellus da al Presbítero Riciulfo el Monasterio de San Esteban de Alava. Son numerosas las menciones, pero no todas se pueden con-

firmar con seguridad hasta el siglo XII. Es el caso de la donación de la Iglesia de San Martín de Cornellana en el 898 y la de San Martín de Salas en 1006.

En 1490 se fecha la primera noticia relativa al establecimiento de una interesante asociación formada por los concejos de Grado, Pravia, Salas, Valdés y Miranda, que denota una intención de asumir una personalidad jurídica unitaria supramunicipal.

Del poder feudal nos quedan como legados más importantes la torre del Castillo de Salas, el Palacio de Doriga y la torre del Coto de Soto de los Infantes.

En la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX aparecen en el concejo algunos progresos de importancia, sobre todo en el aspecto socioeconómico, introduciéndose nuevos cultivos como la remolacha azucarera y el tabaco, también asistimos a la inicio de la lenta sustitución de los cultivos cerealistas por el forraje para ganado, especializado en vacuno, con destino a los mercados de carne, primero, y a la producción láctea después. En el mismo periodo asistimos a un periodo de emigración fundamentalmente a Cuba. Constantes que se mantienen en la segunda mitad del siglo aunque la población ahora se dirige a las ciudades regionales.

Monumentos:

Torre Medieval. Monumento nacional del siglo XIV. Unida al palacio de Valdés Salas por un puente en forma de arco con los escudos de la familia Valdés Salas. Es de cantería labrada y planta cuadrada. Consta de un sótano donde estaban las mazmorras, tres plantas con bóveda de cañón, comunicadas por una estrecha escalera de caracol y la azotea rodeada de almenas y cuatro cubos en las esquinas.

Dentro de la torre se encuentra el museo prerrománico san Martín, que conserva el valioso conjunto de piezas y lápidas epigráficas procedentes de la iglesia

de San Martín, las cuales son una excelente muestra de la riqueza decorativa del prerrománico del siglo X.

Palacio de Valdés Salas.

Monumento nacional del siglo XVI.

Sobrio edificio de mampostería y cantería, de tipo popular, muestra de la arquitectura civil de la época. Se organiza en torno a un patio interior, tiene forma de trapecio rectángulo, con la crujía norte dispuesta diagonalmente, donde se dispone la fachada principal, con un cuerpo de dos plantas flanqueado por dos torres sobresalientes. Puerta principal con arco de medio punto y pequeñas ventanas.

Capilla adosada, de planta rectangular con cabecera semicircular cubierta con bóveda de cañón. El espacio correspondiente a la nave está dividido en dos pisos, en el superior se abren dos vanos que permitirían a los habitantes del palacio asistir a las celebraciones sin ser vistos. Su única fachada exenta es la del lado Este. En la actualidad la capilla se utiliza como sala de exposiciones. El palacio acoge un hotel, la casa de cultura y la oficina de turismo.

Colegiata Santa María la Mayor.

Monumento nacional del siglo XVI. Fue mandada edificar por el arzobispo don Fernando de Valdés. Mediado el siglo XVI las obras tocaban a su fin, añadiéndose luego las dos capillas laterales y la torre. La obra realizada en este primer momento es gótica, con elementos renacentistas. Entre las obras de arte que atesora la colegiata, destacan: El mausoleo del arzobispo Valdés, el retablo mayor y el de la capilla de los Malleza.

Capilla de San Roque del siglo XVII.

Pertenecía al antiguo hospital de peregrinos del Camino de Santiago. Capilla de nave única y planta rectangular, cubierta con bóveda de medio cañón. Arco de acceso de medio punto, sobre capitel imposta. Espadaña con arco del mismo tipo y

frontón triangular. Sillar en esquinales, cornisa, espadaña y recercados.

Casa Miranda del siglo XVII.

De dos plantas y con dos fachadas exteriores y dos al interior de la finca. Fachada principal con estructura popular enriquecida por un escudo, las rejas y los antepechos labrados. Cuerpo central con corredor cerrado, sobre zaguán. Planta primera balcón volado, con tejazoz y antepecho de madera, flanqueado por dos vanos con antepecho labrado. Fachadas posteriores y laterales con menos huecos. Alero con hiladas de tejas superpuestas. Enlucido blanco, sillar para cornisas, recercados, antepechos, esquinales, que van a sogá y tizón.

Palacio de la condesa de Casares del siglo XVII.

Edificio de planta cuadrada, en torno a un patio empedrado con la misma forma, en torno al cual se organizan las dependencias, con un corredor sobre doce columnas de piedra de fuste liso. Fachada principal de dos plantas, separadas por impostas. Primera planta con balcones con antepechos de hierro; los centrales van unidos por voladizo común. Destaca el escudo de los Malleza.

Capilla de la Virgen del Viso.

Está situada a 5 Km. de la villa de Salas, cerca de la cima del monte del Viso, a unos 600 m de altitud, en un lugar de gran belleza natural, desde el que se divisan variados y magníficos paisajes.

Según la leyenda, la virgen se apareció a un pastor y le manifestó su deseo de que se edificase un templo en su honor en aquel lugar.

Pero los vecinos de entonces acordaron, por razones de proximidad, levantarlo más abajo, en el campo de Folguerúa. Los materiales reunidos durante el día misteriosamente aparecían a la mañana siguiente en el lugar de la aparición, ante este hecho decidieron modificar sus planes

y construir el templo en el lugar señalado por la Virgen cumpliendo así sus deseos .

Parece ser que la primitiva imagen era de barro o piedra y de pequeño tamaño, por lo que más tarde fue sustituida por otra talla mayor de madera, habiéndose sucedido a través de los tiempos y por diversas causas cuatro imágenes por lo menos, incluida la actual.

El actual santuario, inaugurado el 1 de julio de 1954, es obra de los arquitectos Somolinos. Consta de una pequeña capilla y de un amplio pórtico con cinco arcos.

3ª Etapa Salas-Tineo 20'00 Km

Si hemos pernoctado en el albergue municipal, progresaremos hasta la cercana calle del Puente para cruzar el río Nonaya y giraremos a la derecha por la avenida principal hasta la plaza de la Campa. En ella pasaremos bajo el arco que une el palacio de Valdés Salas con la torre medieval.

Unos metros después tomaremos la calle Ondinas, que nace a mano derecha y, entre frutales, nos adentraremos en una reconfortante vereda que marcha a la vera del Nonaya. Vamos ganando altura por este tramo tan fotogénico, cruzando el puente de Borra y posteriormente el de Carcabón.

Tras éste último pontón sobreviene una fuerte pendiente que nos planta en la N-634. En este tramo de carretera pasamos un par de veces bajo un viaducto de la autovía y, a no muy tardar, tras pasar una casa, dejamos la carretera por la izquierda para coger un camino. Continuamos en picado ascenso y culminamos la subida por una pista paralela a la autovía. Llegamos así a Porciles, aldea de la parroquia de Bodenaya. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Porciles.- Su población, 98 habitantes altitud 760 m. Iglesia de San Roque, pequeña iglesia de nave única y presbiterio cuadrado, todo cubierto de cielo raso.

Alcanzada la planicie, bajo una sierra cubierta de eólicos, continuaremos a la inmediata Bodenaya. Tras el crucero y la iglesia de Santa María, giraremos a la derecha para llegar al albergue de peregrinos que fundó Álex, ya un histórico del Camino Primitivo. En verano de 2007 instauró en esta parroquia asturiana la hospitalidad jacobea más tradicional y desde entonces las puertas de su casa están abiertas a los peregrinos. David Carricondo cogió el testigo de Álex a principios de 2015.

Bodenaya.- Su población, 191 habitantes altitud 750 m.

Cruzaremos la N-634 tras el albergue y nos alejamos de la población para alcanzar en breve La Espina. Pasado el tanatorio bajamos a la carretera, donde se encuentran todos los servicios. Juan Uría señala en Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela que “en La Espina existían, por lo menos, dos hospitales”.

Uno bajo la advocación de San Pedro y el otro dependiente de la mitra compostelana. También según sigue relatando Uría, de La Espina partían dos itinerarios diferentes: el que seguimos hacia Tineo y Pola de Allande y otro que conducía hacia la costa para unirse con el Camino del Norte.

La Espina.- Su población, 602 habitantes altitud 645 m.

El itinerario pasa junto al albergue El Cruce, regentado por Carmen e inaugurado en junio de 2013. Al dejar La Espina, en la rotonda, tomaremos por la derecha una senda que avanza junto a un murete de piedra. A partir de este punto, durante gran parte del año, el barro comienza a tomar protagonismo. Alcanzaremos La

Pereda, la parroquia más oriental del concejo de Tineo, donde se encuentra la ermita del Cristo de los Afligidos. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

La Pereda.- Su población, 339 habitantes altitud 645 m. Cuenta La Pereda con una iglesia bajo la advocación de Santo Tomás, el templo cuenta con elementos del siglo XV y tiene un estado de conservación bueno, en sus inmediaciones localizamos un buen ejemplar de tejo, que debió de pertenecer a terrenos de la iglesia.

La iglesia parroquial de Santo Tomás de La Pereda, ya citada en la Edad Media, cuando pertenecía al monasterio de Bárzana de Tineo/Tinéu, hasta que en el siglo XII pasó al de San Tirso de Ninole, en Candamo, por disposición de la reina Urraca la Asturiana.

Luego fue iglesia parroquial pero todavía hasta el siglo XIX dependió de la abadía de Courias, en Cangas del Narcea, que llevaba la mitad de sus rentas, quedando la otra mitad para el párroco. Fueron los monjes benedictinos de Courias quienes fundaron en el solar un hospital de peregrinos, en honor del rey Fernando II, agradeciéndole la donación de tierras en este lugar, justo en unos campos situados enfrente del templo, al otro lado de la carretera, que siguen llamándose El Prau del Hospital.

No se conserva nada de él pero aún existían testimonios de su existencia en el siglo XIX. Los grandes soportales del pórtico de la iglesia son un añadido del año 1965, pero el templo actual es obra del siglo XVIII. Aquí fundó en 1651 el canónigo Don Pedro García del Pedregal una obra pía para pobres y doncellas, dejando en testamento cincuenta ducados para construir en el santuario una capilla dedicada a Nuestra Señora del Rosario.

Se menciona en documentos antiguos un Hospital de Peregrinos cercano



que estuvo bajo la protección del monasterio de Corias y fue fundado en tiempos de Fernando III.

Giraremos a la derecha junto al templo y ascenderemos hasta la fuente del Reconco, situada en el barrio del mismo nombre. A media ladera las vistas de la planicie son inigualables. El camino conduce a varias aldeas o barrios pertenecientes a la parroquia de La Pereda, como El Espín, Bedures, donde en una vaguada veremos el molino más fotografiado del Camino Primitivo, y La Millariega, cuyo núcleo se asienta bajo nuestros pies. En cinco minutos entraremos en El Pedregal, donde nos recibe un imaginario perro guardián convenientemente atado.

El Pedregal.- Su población, 179 habitantes altitud 715 m. Su parroquia es la iglesia de los Santos Justo y Pastor.

Con un pórtico de piedra de tres arcos, nave única, y presbiterio rectangular. Posiblemente del siglo XVI, aunque el alfiz remite al último tercio del siglo XV. En el siglo XVII se abrieron dos capillas. Una, fechada en 1707, para el uso particular de la familia Fernández Colado, que adorna con un retablo barroco de imágenes del importante escultor Antonio Borja (1661-1719).

La otra, con funciones de sacristía, tiene acceso por puerta de arco de medio punto. En la cabecera, lado del evangelio, aparece un liso sepulcro anónimo bajo apuntado arcossolio sobre impostas del siglo XVI.

El itinerario desciende hasta la AS-216, donde se encontraba un bar que cerró a finales de 2013. A la salida de esta parroquia, tras pasar el punto kilométrico 4, dejaremos la carretera por la derecha junto a un crucero. A 100 metros torceremos a la izquierda, decididos a enfrentarnos de nuevo al barro, esta vez magnificado con una buena dosis de agua incluida. Este

tramo de casi 4 kilómetros hasta Santa Eulalia, sin apenas referencias de por medio, se asienta bajo la sierra de Tineo, con vistas a mano izquierda de la sierra de La Curiscada y del polígono del mismo nombre. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Santa Eulalia.- Su población, 81 habitantes altitud 689 m. En Santulaya quizás podamos ver bien la iglesia parroquial, en la parte más occidental de esta aldea de casas más o menos concentradas y situadas justo a la izquierda del templo, el cual fue modificado totalmente en 1972. Era de patronato real hasta el siglo XIX, antes este patronato lo ejercía la catedral de Oviedo/Uviéu. Es el investigador Rafael Lorenzo quien nos dice que los diezmos al párroco se pagaban en patatas, cereales y arriendos de las muchas propiedades del santuario.

Sin acceder a esta parroquia, justo antes de llegar al cementerio, nos desviaremos a la derecha. Ascenderemos un trecho, dejando a mano izquierda la aldea de Zarracín, y cruzaremos el río Ferroiro.

Como a medio kilómetro después pasaremos junto a las primeras casas de San Roque y acto seguido rodearemos el campo de fútbol para llegar al Campo de San Roque, donde se emplaza la ermita de este santo caminero.

Continuaremos por el paseo de los Frailes y, justo antes de llegar a la estatua del peregrino, levantada en 2004 y donde sobre el reloj solar puede leerse:

“viator horam aspice et abi viam tuam”
(caminante, mira la hora y continúa tu camino). Giraremos a mano izquierda para descender hasta el albergue de peregrinos. Fue bautizado *Mater Christi* en memoria del antiguo hospital que hubo en Tineo, en el cual los peregrinos veneraban a Santa Ana. Ya hemos caminado unos 20'00 km., y terminamos la etapa

Tineo.- Su población, 10.830 habitantes altitud 689 m. La iglesia

parroquial de San Pedro, antiguo templo conventual de San Francisco cuya construcción data de finales del siglo XIII.

Conserva la primitiva torre románica y la portada del mismo estilo con elementos de transición al gótico. De gran valor es la puerta de entrada, del s. XIV, con hojas de madera de roble, adornada con herrajes. Se encuentra en el solar del desaparecido monasterio de San Francisco.

Una leyenda atribuye la fundación de este convento al propio san Francisco en su peregrinación a Santiago, aunque realmente, parece que fue fundada por la Orden del Temple y regida desde el siglo XIII por los franciscanos. Este convento protagonizó importantes capítulos en la vida de la villa y promovió la cultura con cátedras de latín, filosofía y teología, pero también el esplendor pasó.

Dentro de sus instalaciones se localiza el Museo de Arte Sacro.

Los primeros moradores de Tineo se remontan al período Achelense, pero es a partir del 4.000 antes de Cristo cuando empieza su expansión con la cultura megalítica de la que existen numerosas muestras por todo el Concejo, en forma de monumentos funerarios.

Las excavaciones realizadas en el entorno de estos monumentos funerarios han permitido hallar numerosos objetos de la Edad de los Metales de la protohistoria local, como el Puñal de Tineo, depositado en el Museo Arqueológico de Asturias o el Hacha de Navelgas, actualmente en el British Museum.

Los doblamientos agrícolas dejaron rastros de su existencia, modos de vida y creencias, como es el caso del ídolo de la fertilidad de Las Paniciegas y los enterramientos dominicos de Baradal, Merillés y Folguerúa.

El concejo de Tineo es muy rico también en castros, poblados altos y forti-

ficaciones correspondientes a la cultura péstica del último milenio antes de los romanos.

La romanización llegó de la mano de la búsqueda del oro, que se realizó sobre todo en las proximidades de Santiago Cerrado y Navelgas. Aunque antes de la conquista romana ya se explotaba el oro que arrastraban los ríos de la zona mediante la técnica del bateo.

Los romanos, mucho más ambiciosos, utilizaron el bateo como mera técnica de prospección para localizar los filones. Descubierta el yacimiento se construía una compleja red de canales y depósitos por los que el continuo discurrir del agua conseguía la extracción y lavado del mineral, llegando incluso a la destrucción completa de la montaña (ruina montium). Navelgas, Lavadoira, Santiago Cerrado y la zona conocida como Sierra del Ouro conservan restos de este sistema de explotación.

Además en la zona de Navelgas existen galerías subterráneas (auténticas minas) que probablemente se utilizarían también como técnica de prospección para determinar la ubicación del filón.

El pueblo suevo (409-781) anexiona Tineo y el antiguo territorio péstico al reino que acababan de fundar en Galicia. Quedan pocos rastros de este período, a pesar de que no es nada breve. Con la llegada de los árabes a Asturias, Tineo y la zona occidental se oscurece hasta la llegada del Reino Astur.

Es durante este reinado cuando se produce un hito histórico, la fundación del Monasterio de Obona, adjudicada en un documento de dudosa verosimilitud a Adalgaster, hijo de Silo, en el año 780. El dato más fiable sobre éste aparece a comienzos del siglo X, cuando la Iglesia recibe por donación real el dominio de Obona y la mayor parte de los bienes y tierras tinetenses.

Los documentos del siglo XI ya hablan de Tineo como entidad poblacional, aunque no es hasta 1.222 cuando Alfonso IX, en Obona, le otorgó el carácter de puebla real y le dio los fueros y privilegios entre los que figuraba el mandato de que los que iban en peregrinación desde San Salvador de Oviedo hasta Santiago de Compostela pasasen en adelante por la población de Tineo y por Obona, sin que nadie se atreviese a desviarlos de ese camino.

San Francisco de Tineo y San Miguel de Bárcena del Monasterio constituyen otros hitos importantes del Camino de Santiago en el Concejo de Tineo.

El destino y la suerte de este Concejo fluctuó de mano en mano de la nobleza durante los siglos XIV y XV, hasta que los Reyes Católicos lograron recuperársela a los Condes de Luna tras largos pleitos e integrarla en la Corona de Castilla junto con Cangas del Narcea, Ribadesella y Llanes, villas llamadas desde entonces Las Cuatro Sacadas.

En 1518 se incorporó al escudo local la imagen de la cabeza del pirata argelino Barbarroja, a quien el tineense García F. de la Plaza había dado muerte en tierra norte-africanas.

Ayuntamiento.

Se encuentra en un edificio de principios del S. XIX que después en el s. XX fue reformado, añadiendo el pórtico y los detalles decorativos de la fachada. Cuenta con escudos de linajes tineenses realizados por la escultora del concejo, Pilar Fernández.

Antiguamente el lugar de reunión de las juntas del concejo se hacía en el convento de san Francisco, pero el tiempo hizo necesario una ubicación y un edificio más acorde, con lo que se adquirió una casa pajar en el centro de la villa. La 1ª sesión municipal se celebró en 1835.

Monumento a Maldonado y Conde de Campomanes.

Pedro Rodríguez de Campomanes, nace en Sorriba de Tineo en 1723. Fue una gran figura del movimiento político, intelectual y económico del siglo XVIII conocido por la Ilustración. La obra es del escritor asturiano Vicente Santarúa, inaugurado en el año 1991.

José Maldonado González nace en Sobrado de Tineo en 1900. Fue el político que, en plena transición, tras la muerte de Franco y la restauración de la democracia en España, disuelve las Instituciones Republicanas españolas en el exilio. Fallece en Oviedo en 1977.

Palacio de los García.

El Palacio de los García de Tineo es la construcción civil más notable de la villa, restaurada hace años y convertida en la Casa Municipal de Cultura, fue una de las más importantes casas nobiliarias del concejo, propietaria de poderes, privilegios y un extenso patrimonio rural.

El núcleo original del palacio es un torreón medieval de planta circular con estrechas saeteras situado en la esquina noreste, de finales siglo XII o principios del siglo XIII. La fachada comenzó a construirse a mediados del siglo XIV, esta es el símbolo arquitectónico de la villa de Tineo, y más adelante se le fueron añadiendo distintos elementos decorativos, de ahí la combinación de distintos estilos arquitectónicos: de estilo gótico, son la puerta de entrada, el arco apuntado con grandes dovelas, el escudo de armas de la familia Tineo y Maldonado y la ventana de doble arco, apoyado en columnita, con pequeños añadidos a modo de cortinas enmarcado en una moldura adornado con perlas. Y de estilo barroco, los balcones volados.

Museo de Arte Sacro.

Exhibe piezas que estuvieron entrañablemente unidas al culto divino y a la

Liturgia, piezas de orfebrería en tallas de madera de los Siglos XII al XVIII, ropa litúrgica, ornamentos sagrados y un amplísimo fondo bibliográfico, que es importante no sólo por su antigüedad con ediciones del año 1522, sino también por el contenido de algunos: La Censura Inquisitorial.

Las piezas exhibidas proceden de iglesias y capillas del concejo entre las que destaca un calvario románico y el Cristo con la Virgen.

Plaza de las Campas.

Existió en este lugar una fortaleza de origen medieval, con una muralla que se extendía desde la iglesia del cementerio hasta la plaza actual del El Fontán. Se destruyó para facilitar el ensanche de la villa y en 1912 se derribó el último torreón.

Fue en esta plaza, donde el 27 de junio de 1899 tuvo lugar el último ajusticiamiento público a garrote vil de la historia española. El reo, Rafael González Gancedo, vecino de La Azorera, fue condenado por la muerte de su esposa y su hijo. Este caso inspiró durante años numerosas coplas de feria cantadas por ciegos y trovadores ambulantes.

En este mismo lugar, fue fusilado por los franceses en 1809, Pedro del Tronco, quien destacó por su valor frente a los invasores y fue tomado prisionero y sentenciado a muerte

Antigua iglesia de San Pedro.

La Iglesia de San Pedro de Tineo dejó de ser la sede parroquial en 1880. Sólo se conserva una nave, un profundo ábside abovedado, estrechos tragaluces y un retablo del s. XVIII. El resto se derribó para ampliar el cementerio. En su fachada se levanta un ejemplar de Araucaria, árbol traído de Hispanoamérica por un monje de Corias

Plaza del Fontán.

Esta plaza fue hasta hace poco el eje comercial de la villa, ya que en este

lugar se celebraba el mercado de ganado ovino y porcino y era el corazón de los mercados semanales de los jueves

Palacio de Merás.

“En medio de la villa de Tineo, al inicio de la calle Pío Cuervo, se alzan las elevadas torres del soberbio edificio que desde tiempo inmemorial desafía y aguanta el envite del tiempo y la carga de los siglos...” (Jovellanos).

Construido en 1525, constituye uno de los mejores ejemplos de arquitectura civil palaciega del s. XVI en Asturias.

Tras la rehabilitación del inmueble, conservando su aspecto original, actualmente alberga un hotel

Paseo de los Frailes.

Llamado así porque por allí paseaban los frailes hasta el campo de San Roque, forma parte del recorrido del camino de Santiago en su entrada a la villa de Tineo. Destaca por sus maravillosas vistas y por sus árboles milenarios.

En él se encuentra el Reloj solar del peregrino con una inscripción que dice: “VIATOR HORAM ASPICE ET ABIVIAM TUAM” (Caminante mira la hora y sigue tu camino)

Capilla de San Roque.

En plena ruta jacobea. Se construyó en el Siglo XIV cuando los peregrinos franceses hicieron popular la imagen del santo acompañado de un perro, cuenta la leyenda que fue el santo quien la construyó.

Junto a ella, se ubica la fuente de las Musas, con aguas de buena calidad que son frescas todo el año, por su procedencia de las nieves invernales de las montañas

Bolera de San Roque.

Si nos acercamos al siglo pasado, sabemos que los Bolos de Tineo han sido siempre el deporte autóctono de esta zona. Su práctica y afición siempre estuvieron unidas a la vida cotidiana de los habitantes de Tineo. Las boleras se ubicaban, en su

mayoría, cerca de las iglesias, aprovechando la salida de misa para jugar una partida entre los amigos. En esta modalidad, destaca sobre todo su abultado número de bolos, record no sólo en las modalidades y en los juegos de España, sino también de Europa

Campo de San Roque.

Símbolo de la personalidad de los tinetenses en el que cada 16 de agosto se reúnen para celebrar las fiestas del mismo nombre, declaradas de Interés Turístico Regional.

4ª Etapa Tineo-Pola de Allande 28'00 Km

Salimos del albergue *Mater Christi* y giraremos a la derecha por la travesía de Jesús Evaristo Casariego para descender hasta el Ayuntamiento. Pasada la casa consistorial giraremos a la derecha por la calle Calvo Sotelo, que desemboca en la avenida González Mayo. Tras 150 metros subiremos a la derecha por Venera de la Conda, que desemboca a su vez en la calle de la Fuente.

Alcanzaremos en breve la fuente de San Juan, donde hay un par de mesas y bancos para el descanso. Pronto se termina el pavimento y, a mano izquierda, tomaremos un camino entre caducifolias para cruzar el regueiro de Robleu.

Continuaremos junto al mirador de Letizia, donde vive el último de Filipinas, en alusión a su propietario Pana, vecino de la Villa. En este recorrido por la sierra, que avanza por la falda del monte Brañugas de 1.016 m. y el pico Navariego, cada paso merece una pausa.

La sucesión interminable de lomas se extiende hasta las cumbres leonesas. Al frente también se distingue el Puerto del Palo, que hollaremos mañana, y las primeras estribaciones gallegas. Bañado con la

luz del amanecer, el panorama es aún más extraordinario. Pasaremos junto a un depósito de agua, siguiendo el ascenso por los bellos parajes de La Freita y el Rebuchar hasta el collado de La Guardia. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Tomaremos la pista asfaltada hacia la izquierda y la dejaremos por la derecha pasados unos 150 metros. El camino herboso rodea el pico de Puliars junto a los pozos de La Llamavieya y del Ruxidor.

Llegaremos al rato a una pista de hormigón que desemboca en la carretera de Cerezal y descenderemos hasta la AS-350 a la altura del caserío de Piedratecha.

Piedratecha.- Su población, 4 habitantes altitud 796 m.

Piedratecha o Paratecha (piedra atechada o parada atechada) es actualmente una antigua casería o casa de labor, enfrente de otra casa más nueva, que fue bar y ahora peluquería, solitaria en medio de praderías llanas próximas a bosquetes de pinos repoblados y en un cruce de caminos.

Marcaba esta venta el límite territorial del monasterio de Santa María la Real de Oubona y se trataba de una donación fundacional de este convento, pues hasta los abades recibían el título de condes de Piedratecha.

La Venta Piedratecha ya existía en el siglo XVIII pero el origen debe ser muy anterior.

Seguiremos la AS-350 durante varios minutos y la abandonaremos junto al arcén izquierdo. El sendero descendiendo por toda una delicia de bosque caducifolio y nos planta junto al desvío que lleva al monasterio de Santa María La Real de Obona.

Se encuentra a tan solo 350 metros y recomendamos visitarlo, aunque esta joya benedictina del siglo XIII corre aún peor suerte que el de Cornellana. Alfonso

IX, el mismo que concedió la Carta Puebla a Tineo en 1214, ordenó por decreto “que cuantos caminen a Santiago de Galicia lo hagan pasando por su puebla de Tineo y por su monasterio de Obona”

Monasterio de Santa Maria la Real de Obona.

El Monasterio de Obona tiene unos orígenes confusos ya que se duda de la veracidad de su documento fundacional, que atribuye su establecimiento a Adalgaster, hijo del rey Silo, en el año 871. Otros documentos certifican su existencia en el siglo X y en el XII era un importante centro benedictino masculino.

Alfonso IX, tras visitar el monasterio, le otorgó el privilegio de paso obligatorio de los peregrinos hacia Santiago, lo que aumentó su control económico y cultural sobre la zona. En su época de máximo esplendor los monjes de Obona aplicaban técnicas innovadoras en la explotación agrícola y ganadera, e impartían clases de filosofía y teología.

En el siglo XII, el monasterio de Obona era un importante centro benedictino, compuesto por el templo, el claustro, las dependencias conventuales y la hospedería. Actualmente se encuentra muy alterado, siendo la iglesia la construcción más antigua.

La iglesia es un templo románico del siglo XII que se conserva con escasas modificaciones. Presenta una morfología que aúna la arquitectura benedictina con la estética cisterciense, basada en la carencia de decoración y en la austeridad mural.

La planta basilical se divide en tres naves de cinco tramos, rematándose en una cabecera triple, precedida por un tramo recto, donde la capilla mayor es mucho más grande que las laterales.

La cubierta del cuerpo de la nave es de madera, mientras que los ábsides se rematan con bóvedas de cañón y de cuarto de esfera. La portada situada a los pies del

templo, bajo el tejazoz, está ligeramente adelantada y se compone de cuatro roscas de arco que apoyan sobre ocho columnas de fuste corto, coronadas por capiteles.

Sobre el tejazoz un cuerpo rectangular acoge la espadaña con dos campanas. La portada lateral es muy simple y sin ornamentación. La cabecera al exterior es poligonal, mientras que en el interior es semiesférica.

En el siglo XVII se inician las reformas del monasterio. El claustro quedó incompleto. Se divide en dos pisos de diferente concepción: el inferior de arcos de medio punto con perfiles moldurados y el superior con vanos cuadrangulares, separados por alargadas pilastras que arrancan del piso bajo. En el claustro primitivo estuvieron enterrados los fundadores del monasterio, pero en el siglo XVI sus restos fueron trasladados al interior del templo.

De nuevo en la bifurcación, giraremos a la izquierda y proseguiremos nuestro camino. Sobre la sombría vaguada tenemos una vista fabulosa de la aldea de Obona, asentada a media ladera. La pista desemboca finalmente en Villaluz, aldea de la parroquia de Obona. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Villaluz.- Su población, 47 habitantes altitud 630 m. Aquí nos encontraremos con dos capillas, una más antigua, capilla del Cristo del Socorro y otra a la salida del pueblo, de reciente construcción, junto a una fuente y lavadero.

Se pasa por delante de la antigua ermita del Cristo del Socorro y se toma el asfalto a la derecha hasta Campiello.

Por esta vía atravesaremos una a una varias aldeas de la parroquia de Obona, como son Vega del Rey, Berrugoso y Las Tiendas, para alcanzar finalmente Campiello.

Aquellos que vayan a hacer la variante de Hospitales deberán hacer noche

aquí o en Borres, población también provista de albergue.

Campiello.- Su población, 79 habitantes altitud 640 m. Aquí se encuentran la ermita del Cristo de los Afligidos y la fuente del Reconco.

Continuaremos por la TI-3 pasando por El Fresno, con su capilla de la Magdalena, y El Espín. Dejaremos la TI-3 por la izquierda a la altura del punto kilométrico 7, tomando la carretera local que se dirige a Pereda, Orrea y Sangonero. La abandonaremos por la derecha pasados 350 metros. Una senda herbosa conduce hasta Borres.

Dejaremos el desvío del albergue, situado en la parte superior bajo la carretera, y llegamos hasta el Barín de Borres, que abrió en 2013 y donde se recogen las llaves del albergue. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Borres.- Su población, 43 habitantes altitud 630 m. Su iglesia parroquial de Santa María de Borres. Abovedada y de una sola nave, posee cabecera cuadrada y, como detalle, una pila bautismal de piedra de más de un metro de diámetro.

Tras el Barín subiremos a la AS-219 y la cruzaremos de frente para seguir el ascenso por una pista de cemento. Fabuloso el paisaje que dejaremos a la salida de Borres.

Una pista forestal recorre la linde de un pinar y llega junto al desvío que se dirige al Puerto del Palo por la conocida variante de Hospitales. Doscientos metros más adelante se encuentran las primeras casas de Samblismo, aldea de la parroquia de Borres.

Samblismo.- Su población, 17 habitantes altitud 668 m.

Cruzaremos la AS-219 y despedimos Samblismo por una pista pavimentada que nos acerca hasta La Mortera, perteneciente a la parroquia de Santiago de Cerredo.

La Mortera.- Su población, 153 habitantes altitud 700 m. En la parte alta del pueblo posee una preciosa ermita barroca dedicada a San Pascual Baylón, donde los jueves el párroco de Santiago Cerredo celebra misa. La ermita datada entre los siglos XVI-XVII, está formada por un hermoso retablo policromo tallado en madera.

Presidía el retablo una bellísima talla de Santa María que fue robada en la década de los ochenta del siglo XX, encima de ésta se conserva un Cristo crucificado y flanqueando la nueva figura de la Virgen María que sustituye la anterior dos figuras también en madera de San Pascual Baylon y San Jorge.

Casa palacio.

El edificio, hoy en ruinas, data del siglo XV fue levantado o remodelado por la Casa de Tineo, aunque más tarde paso a los Maldonado cuyo blasón se puede observar hoy en la capilla del pueblo, vinculada al palacio. El palacio está estructurado en una torre principal, que parece ser del siglo XV o XVI por sus pequeños vanos y arco dovelado, posee planta cuadrada y se encuentra en la esquina norte.

En la fachada principal, orientada al sur se encuentran dos torreones de planta también cuadrada, con ventana de medio punto con venera en el piso inferior y un pequeño ventanuco con marcos de cantería en el superior. Estos dos cuerpos se encontraban anteriormente unidos por un corredor de dos pisos en madera.

El piso inferior se abre al corredor a través de una portada de medio punto con amplio dovelaje y el superior con ventanas de las mismas características.

El lugar es atravesado por el Camino de Santiago por arriba y por abajo, ya que poco antes de llegar a la aldea se subdivide en dos. El tramo de arriba, el más antiguo y tradicional, haciendo una parada en la ermita de San Pascual Baylon con-



tinúa el camino hacia los montes de Fanfarraón donde se encuentran las ruinas de dos antiguos hospitales de privilegio real el del mismo que da nombre al monte y el de Valparaíso, mientras que el desvío inferior bordea la casa-palacio en dirección al concejo vecino de la Pola de Allande, por un sendero, si bien mucho más sencillo, en la época de Alfonso II, el primero en recorrer el camino entre Oviedo y Santiago de Compostela para visitar la tumba del Apóstol, era el lugar perfecto para tender emboscadas a los peregrinos jacobeos, escondiéndose en el denso follaje.

Pasado el río La Mortera tomaremos una senda herbosa que asciende hasta la carretera. El baile camino-carretera se prolongará durante los siguientes kilómetros y, tras salvar la AS-219 por un túnel, subiremos hasta Colinas de Arriba, también de Santiago de Cerredo. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Colinas de Arriba.- Su población, 23 habitantes altitud 751 m.

En unos cientos de metros dejaremos de nuevo la AS-219, ésta vez por la izquierda, y bajaremos hasta el río Villaverde, que cruzaremos gracias al puente decorado con la inscripción "2010 José Pérez Satorrio". Subiremos hasta una pista pavimentada que vuelve a desembocar en la carretera. Por ella coronaremos fácilmente el alto de Porciles, a 773 metros de altitud.

Porciles.- Su población, 98 habitantes altitud 770 m. Aquí se encuentra la diminuta iglesia de San Roque de nave única y presbiterio cuadrado, todo cubierto de cielo raso, con una espadaña con hueco para dos campanas, ya que una de ellas está desaparecida y el aspecto externo del edificio deja notar la carencia de mantenimiento.

Nada más de salir llegaremos la AS-219 por la izquierda y descenderemos con brusquedad hasta el río Porciles. Pasado el

cauce sobreviene un duro tramo, donde unos escalones ayudan a superar el desnivel, que trepa otra vez hasta la carretera.

Superaremos el pequeño núcleo de Lavadoira y coronamos el alto del mismo nombre, situado a 806 metros. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

Lavadoira.- Su población, 14 habitantes altitud 800 m.

Hasta aquí se extiende el Concejo de Tineo. Justo antes de llegar al cartel que anuncia la entrada al de Allande, dejaremos la carretera por el arcén izquierdo y tomaremos un camino que desciende hasta Ferroy por la falda del Pico Corona.

Ferroy.- Su población, 28 habitantes altitud 620 m.

Cruzaremos la población y salimos a la AS-217, que dejaremos de inmediato por la izquierda. Un buen atajo a la vera del regueiro del Caleyó nos planta a la entrada de Pola de Allande. Pasaremos junto a Villa Rosario y encontraremos de seguido el albergue de peregrinos. Ya hemos caminado unos 28'00 km., y terminamos la etapa.

Pola de Allande.- Su población, 733 habitantes altitud 605 m. La Iglesia de San Andrés es un templo gótico, es una obra de principios del siglo XVI, aunque tiene añadidos posteriores. Tiene bóveda de crucería nervada. El retablo mayor del templo, de mediados del siglo XVI, es de estilo manierista y recuerda de la escuela palentina de Berruguete.

La iglesia parroquial de San Andrés, con su altísima y picuda torre del campanario, y su nave orientada al oeste, por donde se encuentra la entrada principal, entre edificios de varias plantas, frente a la Plaza Hermanos Cardierno. Este templo parece ser fue construido por iniciativa de uno de los señores de la zona, Rodrigo González de la Rúa y Cienfuegos, contador de los Reyes Católicos, quien compró las posesiones de Allande a otros nobles

que las poseyeron con anterioridad.

La Puela, después de unos años de disfrutar de la Carta Puebla, garantía de libertades para sus habitantes, cayó bajo el dominio de varias estirpes nobiliarias, como los Álvarez de las Asturias o los Quiñones, antes de pasar por compra a estos nuevos dueños, que empezarán a ostentar el título de Condes de Peñalba.

El santuario debió empezar a construirse a finales del siglo XVI, siguiendo la moda castellana, pero presenta destacados elementos añadidos en sucesivas reformas, como es el caso de la fachada, de traza historicista, o la citada torre del campanario.

Anteriormente se sabe de una iglesia más antigua, del siglo XII, anterior incluso a la fundación de La Puela/Pola de Allande entre 1262 y 1268, que fue echada abajo para levantar esta.

Dentro admiraremos el estilo gótico de la construcción, al igual que el retablo mayor en el altar, de estilo manierista y dedicado al Cristo del Amparo, Renacimiento tardío del siglo XVI, con bastantes imágenes y tallas de interés, así como otros artísticos retablos existentes en las capillas laterales, de los siglos XVII y XVIII.

Se venera a la Virgen del Avellano, un culto que puede haber venido de uno de los pueblos del concejo al crearse en la baja Edad Media esta puebla allandesa. La talla es del siglo XIV y su veneración está totalmente relacionada con la peregrinaciones. Un romero gascón, Pierre Villaflore, recobró aquí la salud tras una milagrosa intercesión, tal y como podemos ver y leer en el enlace arriba reseñado...

En la fachada de la iglesia que mira hacia el Camino encontraremos las clásicas conchas jacobeanas amarillas sobre fondo azul en forma de azulejo que tanto caracterizan esta ruta por su parte asturiana.

La más antigua presencia humana

en tierras allandesas data del neolítico, tiempos de los que son testigos la arquitectura megalítica presente en el concejo, donde destaca el dolmen de la Filadoira.

El periodo arcaico mejor representado es el de la cultura castreña, muy extendida por todo el concejo, de la que dan fe castros como el de San Luis, datado en la época romana.

Asimismo goza también de gran relevancia la presencia romana, especialmente visible en las explotaciones auríferas de la zona, siendo las más destacadas aquellas conocidas como: “La Fana la Freita”, “La Cárcava” y “A Cova de Xan Rata”.

Las primeras referencias documentales son del siglo X, pero en su mayor parte se consideran sospechosas de falsedad, pero ya en el siglo XI, ciertas entidades eclesiásticas monásticas comenzaron a dejar sentir su influencia económica y feudalizante en esta zona.

Destaca el influjo del monasterio de San Juan de Corias que contaba en 1044 con una dotación de abundantes tierras allandesas, pero habrá otros monasterios que cada vez acapararon más tierras, destacando así, el de Santa María Celón. También el cabildo catedralicio disponía de propiedades en la comarca durante la baja Edad Media.

Durante el reinado de Fernando VI el concejo de Allande fue moneda de cambio que utilizaba la corona para pagar sus servicios a los leales, particularmente a la familia Quiñones. Contra estas concesiones protestaron los vecinos y en 1378 un representante de Allande estuvo presente en la Junta General reunida en Oviedo para rechazar estas prerrogativas impuestas.

Los tiempos modernos no trajeron grandes transformaciones ya que en el siglo XVIII continuaba siendo fundamentalmente un concejo agrario. El escaso

complemento industrial, estaba en los mazos de hierro hidráulicos que se utilizaban para estirar el hierro, situados en El Mazu d'Arriba, El Mazu d'Abaxu, El Colobréu y La Pante.

Todos ellos eran propiedad de un viejo poder feudal: el conde de Peñalba, señor de Cienfuegos.

La Constitución de Cádiz traerá la deseada autonomía concejil para Allande liberada de la interferencia señorial.

5ª Etapa

Pola de Allande-La Mesa

23'00 Km

El ascenso al Puerto del Palo, desde los castañares que pueblan el fondo del valle hasta los brezos y tojos de las cotas superiores, se queda grabado para siempre. Sin duda alguna, el mayor desnivel del Camino Primitivo es, sin duda, junto a la Ruta de Hospitales, una de las jornadas más gratificantes de toda la peregrinación.

Abandonaremos La Puela por la avenida principal, América primero y después Galicia, donde se concentran gran parte de los establecimientos. Ya por la AS-14 pasaremos junto a una gasolinera y más adelante pegando al lugar de El Mazo. Pasado un kilómetro de la gasolinera dejamos la carretera para tomar una senda que baja a la vega del río Nisón, tributario del Narcea. Ya de por sí impresionante el paso por Hospitales, el ascenso al puerto del Palo no desmerece en absoluto. La senda asciende sosegadamente junto a los lugares de El Teixu y El Colobréu y alcanza el desvío al albergue de Peñaseita, que se encuentra al pie de la AS-14.

Desvío al Albergue de Peñaseita.-

Si no vamos a pernoctar pasaremos de largo el desvío y avanzaremos bajo acebos y no pocas madroñeras. Cruzaremos el reguero de Fonfaraón por el puente del Xestu Molín y pasaremos otro arroyo

y junto a varios derrumbes antes de llegar al caserío de La Reigada. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

La Reigada.- Su población, 6 habitantes altitud 605 m. La Reigada, en cuya última casa parece ser que esta la imagen de la ermita de la Magdalena que estaba en el cercano Hospital de Valparafoso, llevada allí por los herederos del último hospitalero del mismo.

En esta pequeña aldea hay varios hórreos.

En estos pagos el valle se estrecha aún más y el ascenso comienza a ser más que patente. Más arriba, un par de puentes de madera nos ayudan a cruzar el arroyo bajo un bosque poblado por plantas de arándano. Salvaremos otro reguero antes de subir a la AS-14 pero serán sólo cien metros de asfalto.

Abandonaremos la carretera por la derecha para tomar una senda pedregosa que sí es un verdadero palo. El ritmo decrece, mientras, alcanzaremos la ladera de solana y posteriormente una senda herbosa entre una masa de pinos. Pasaremos bajo la línea de alta tensión y encontraremos al borde del camino una fuente. Ánimo, la cima ya está a un paso.

Puerto del Palo 1.146 m.

Justo en la cima, por una senda que confluye desde la derecha, se incorpora el camino que viene desde Borres por la Ruta de los Hospitales. Tras la espectacular subida inicial iniciaremos el descenso por una trocha pedregosa desde la cual ya avistamos Montefurado. Cruzaremos la AS-14 a la altura del punto kilométrico 31 y reanudaremos la bajada por una vereda menos áspera que avanza entre el piornal. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Montefurado.- Su población, 1 habitantes altitud 900 m. A la entrada del pueblo está la pequeña ermita de Santiago, que conserva en su interior una estatuilla pintoresca de Santiago pere-

grino.

Esta ermita era la capilla del cercano hospital de Montefurado, hoy llamado “la casa del Pintu”, apodo del vecino de Montefurado que lo adquirió a finales del XIX.

Precisamente un nieto de Xuan el Pintu, buen conversador aunque de un pronto aparentemente suspicaz y desconfiado, sobre todo con los peregrinos, vive en una casa cercana al hospital.

Montefurado se llama así por la galería minera, el “furaco” que hicieron los romanos para las explotaciones auríferas. Una de estas galerías es la llamada Cueva de Xuan Rata’.

La leyenda dice que allí vivía una especie de cuélebre que atemorizaba al pueblo y que se comía las cosechas y la ganadería. Un mozo valiente, el tal Xuan Rata, calentó al rojo una piedra oscura y se la dio al bicho, que lo tragó como si fuese una hogaza de pan.

El pobre cuélebre tragó la piedra en brasas y según dicen, «Afuracou pa dentro como unha rata e desapareceu n’o fondo da cova». Desde entonces se llama La cueva de Xuan Rata.

Montefurado es el pueblo solitario que parece emerger de la montaña y que bien parece el decorado de una película, con sus casas en piedra pizarra. El caserío tuvo hospital de peregrinos.

Se sortea un muro junto a una cancela, donde crece un precioso arbusto de bayas rojas, y subimos hasta el Sesto de la Fuente. En el alto superamos una portilla y descendemos a media ladera hasta la AS-14.

Nuestro camino progresa a la izquierda de ésta, bordeando una ladera para llegar a Lago. A la entrada, pasado el cementerio, crece un soberbio tejo junto a la iglesia parroquial de Santa María de Lago. Subiremos hasta la AS-14, ya hemos caminado unos 15’00 km.

Lago.- Su población, 7 habitantes altitud 885 m. Su iglesia parroquial de Santa María de Lago, es de una sola nave, con cabecera cuadrada y capilla lateral. Su espadaña es del siglo XVIII y su campana del XVI. Como es habitual en muchas de las iglesias de la zona, al lado de ella hay un tejo, árbol sagrado para los celtas.

Este presenta unas espectaculares dimensiones de 9 metros de altura y 5’5 metros de diámetro y está considerado como Monumento Natural.

Desde Lago hasta Berducedo median cerca de cuatro kilómetros suaves.

Abandonaremos la carretera por la derecha y en breve cruzaremos la carretera que se dirige a Corondeño. Por los parajes de El Chao y La Llanada alcanzaremos de nuevo la AS-14.

Transitaremos por ella durante aproximadamente un kilómetro para dejarla junto al arcén izquierdo. Bajo un pinar nos dirigiremos a Berducedo, parroquia del Concejo de Allande y otra alternativa más de final de etapa gracias a sus servicios y sus dos albergues.

Berducedo.- Su población, 112 habitantes altitud 898 m. La iglesia de Santa María de Berducedo es una obra del siglo XIV, de fábrica rústica, y antaño fue hospital de peregrinos. De nave única y cabecera rectangular, la iglesia tiene un pórtico saliente frontal y meridional, aunque sin duda es posterior su oscuro aunque acogedor cabildo sostenido sobre columnas y tejado de pizarra negra o *llousa*. Su fachada está rematada por una espadaña de tres arcos.

A su derecha veremos un hermoso tejo o teixo es el árbol totémico bajo el que se reunía la xunta vecinal o conceyo abierto, árbol sagrado de la cultura céltica, símbolo de la vida, la muerte y la eternidad.

Volviendo a la iglesia cabe decir



que tuvo pinturas al fresco del siglo XIV, las cuales desaparecieron en las reformas de 1910. Al lado del Camino hay un altar del Corpus, de piedra, junto a una cuidada explanada.

Nos dirigiremos a La Mesa por una pista y posterior camino ascendente, balizado también como GR-109, que nos aleja de Berducedo, proporcionándonos una bella estampa de esta parroquia del concejo de Allande.

En el alto, a medio kilómetro de la loma de Prima Madera, torceremos a la izquierda. Un bosque de pino silvestre nos conduce posteriormente a la carretera local que se dirige a La Mesa, parroquia del concejo de Grandas de Salime.

Antes de alcanzar el albergue de peregrinos visitamos la parroquia de Santa María Magdalena, de finales del XVII. Ya hemos caminado unos 23'00 km., y terminamos la etapa.

La Mesa.- Su población, 33 habitantes altitud 864 m. La actual iglesia parroquia de Santa María Magdalena es una construcción de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII.

Se asienta sobre un antiguo túmulo prehistórico, al igual que en otros casos en Asturias, da continuidad cultural a un espacio a lo largo del tiempo.

En el interior, se veneran las imágenes de Santa María Magdalena, titular de la iglesia, San Pedro, San Antonio de Padua, Sagrado Corazón, Santa Lucía, Virgen del Carmen e Inmaculada Concepción.

El templo conserva dos aras y la antigua pila bautismal.

6ª Etapa

La Mesa-Grandas de Salime

17'00 Km

Reanudaremos desde el mismo albergue la pista local que nos trajo hasta La Mesa.

Afrontamos un desnivel de 150 metros, rodeando la peña de los Coriscos, claveteada por una nutrida fila de molinos de viento. Tras el alto descendemos al lugar de Buspol.

Buspol.- Su población, 14 habitantes altitud 980m. Parroquia de Santa María Magdalena. Capilla de planta rectangular y cabecera plana formada por una pequeña nave -presbiterio separada del cabildo por enrejado de madera sobre pretil y puerta de tablones arriostros; construida con mampostería pizarra vista, se cubre a tres aguas con losas de pizarra, de corte rústico, clavadas al enlatado de la armadura.

La espadaña, de un solo hueco, se sitúa sobre el muro Sur que cierra el cabildo. La campana es de 1327, siendo la tercera más antigua de Asturias. Ésta circundada por tres bandas sucesivas de 2'70 cm. de anchura; la superior decorada y con inscripción las otras dos. En la banda central se puede leer: "En la era de MCCCLXV años desde Cristo - Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera. Alfa el primero. Omega el último".

La campana, ya no se encuentra rellenando la espadaña.

Este sencillo y hermosísimo santuario tiene su origen en el siglo XIV, como oratorio de un antiguo hospital de peregrinos en la ruta al "campus stellae" o Camino de Santiago.

En el interior de la capilla, sobre el altar y en dentro de unas urnas de madera se pueden ver las imágenes de Santa Marina, Santa María Magdalena y San Antonio, éste último añadido con posterioridad. Las tallas están policromadas y son de estilo arcaizante.

Este pequeñísimo núcleo lo forman un conjunto cercado de edificios para uso agrario y vivienda, en la que vive la familia de Arturo Allonca, y una pequeña capilla. Buspol se encuentra rodeado de prados

y tierras de cultivo relativamente llanas, ya que a partir de este lugar, el terreno adquiere una pronunciada inclinación hasta alcanzar las aguas del río Navia.

El edificio de mayor tamaño, es una construcción cercada de forma rectangular con patio central; en uno de los laterales se encuentra la vivienda, mientras que los otros los ocupa un hórreo, edificios destinados al ganado y de uso agrícola y puertas de acceso al recinto.

Con toda probabilidad en otros tiempos esta construcción fue la que albergó el hospital de peregrinos que se menciona en este lugar.

Comenzaremos el largo descenso a la cuenca del río Navia. Conforme vayamos perdiendo metros, Grandas de Salime irá diluyéndose de nuestra panorámica.

Por delante 760 metros de desnivel negativo hasta la misma presa de Salime. Perdemos altura por la ladera, cubierta de piornos y monte bajo y de un pinar de repoblación.

Cerca de 45 minutos después de abandonar Buspol, sigue un tramo de falso llano con algunos toboganes por pista forestal. A mano izquierda queda el desvío que se tomaba hace ya años para cruzar el embalse en lancha desde las inmediaciones del anegado pueblo de Salime. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Un kilómetro más adelante, sobre una curva y en la ladera de solana, hay un cortín, un muro circular de piedra que sirve para proteger las colmenas de los osos. Un trecho después pasaremos junto a una cruz y 400 metros más adelante, tomaremos el desvío a mano izquierda que nos sumerge en un espléndido castañar.

Tras varias vueltas y revueltas desembocaremos en la AS-14, que seguiremos en dirección a la presa. Antes de llegar a ella podemos entrar en la Boca de la Ballena, un mirador colgante diseñado por Vaquero Turcios que ofrece unas vistas

espectaculares de la presa de 128 metros de altura. Acto seguido cruzaremos por fin este embalse inaugurado en 1953. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Embalse de Salime.

La AS-14 va a guiar nuestros pasos durante los próximos 4'5 kilómetros. Un kilómetro más adelante pasaremos junto al Hotel Las Grandas, situado en el lugar de Vistalegre. Dejaremos pasar los kilómetros de asfalto abstraídos por el entorno y, unos 200 metros pasado el desvío a Pénjamo, abandonaremos la AS-14 por la izquierda.

El arreón que propina una vereda muy empinada da paso a una bucólica senda boscosa que lleva hasta Grandas de Salime. Tomando el primer desvío a la derecha entraremos por la avenida del Ferreiro, junto al Museo Etnográfico, y alcanzamos el Ayuntamiento, donde se encontraba el antiguo albergue.

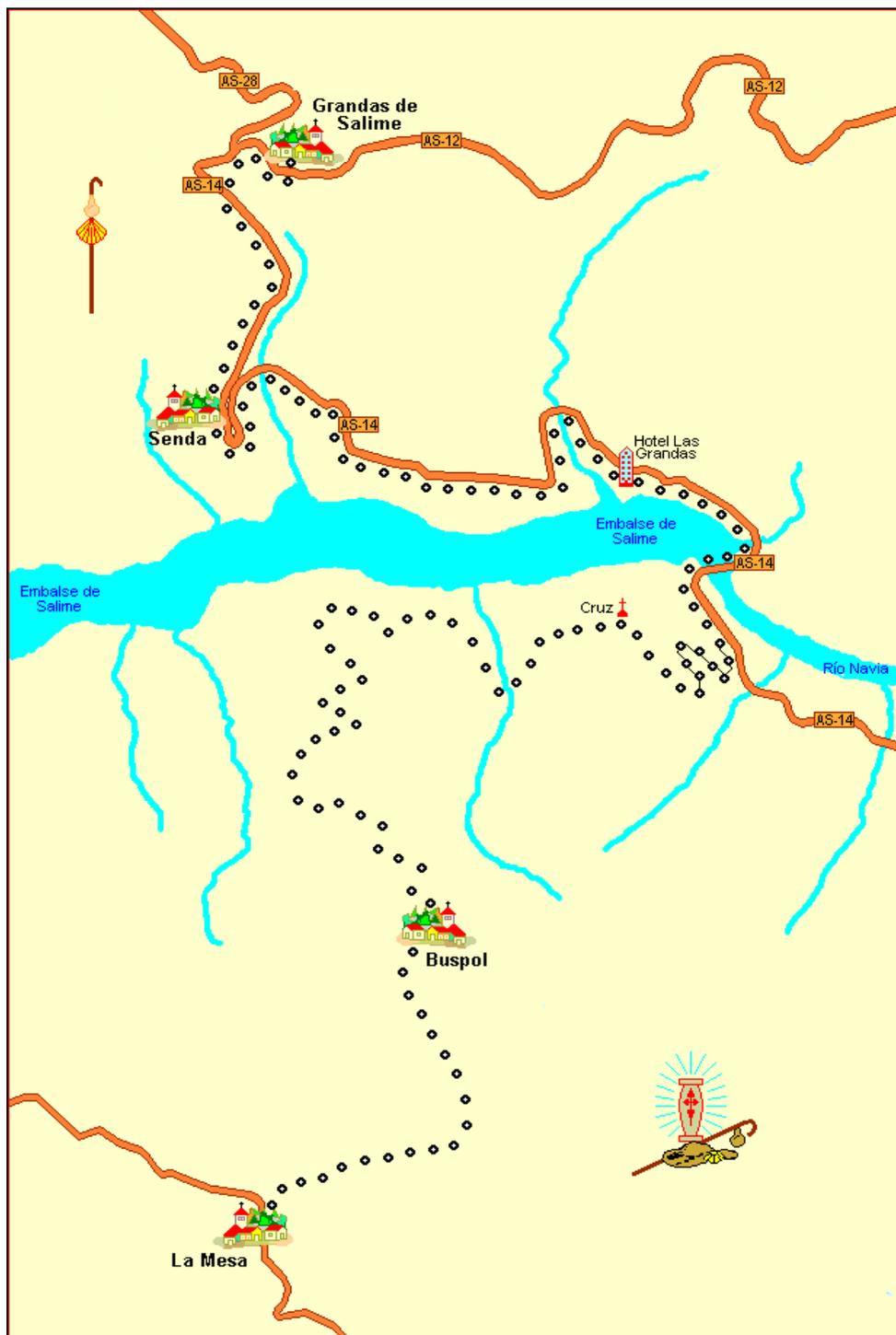
Para dirigirse al actual hay que tomar a la derecha la Avenida de la Costa. Ya hemos caminado unos 17'00 km., y terminamos la etapa.

Grandas de Salime.- Su población, **798 habitantes altitud 864 m.** La iglesia parroquial de San Salvador de Grandas, este templo fue completamente remodelado en los siglos XVII, XVIII y XIX. Sigue conservando su portada románica aunque está empotrada en un muro, tiene cuatro arquivoltas semicirculares descansando toda esta estructura en impostas que tienen relieves de hojas.

La iglesia actual es de planta de cruz, con una sola nave, crucero de cúpula sobre pechinas con cabecero y torre cuadrada. Toda la iglesia está rodeada por un pórtico sobre arcos de medio punto.

Tiene en su interior un retablo obra de Juan de Castro de dos pisos y ático, dividido en cinco calles. Las calles se separan por columnas estriadas.

Sus edificios mas visitados son:



La casa rectoral.

De construcción rural del siglo XIX, realizada en mampostería de pizarra. Esta construcción es típica de la zona. Es un conjunto que tiene además de la casa, corral, hórreo y panera. Hoy en día está rehabilitada y alberga el Museo Etnográfico.

La casa Román.

Del siglo XVIII, construida en mampostería de pizarra tiene una fachada sin apenas vanos. Su estructura es de patio interior con capilla adosada. Destaca en la puerta tres piedras monolíticas con tejadillo de pizarra.

La casa Magadán.

Del siglo XVIII, su estructura es de torre cuadrada y de tres pisos con un ala rectangular a un lado. Destaca la entrada que es un gran hueco, sobre el que se sitúa el balcón. La casa está construida en el material tradicional que es mampostería y pizarra.

La casa Rubiero.

Del siglo XVIII, es un conjunto de edificaciones alrededor de una torre. La puerta de entrada tiene arco de medio punto y sobre él su escudo nobiliario. Destaca la modestia de su construcción

La casa de la familia Robledo.

Del siglo XVIII, su estructura es de bloque rectangular con galería abierta, tiene escudo en la fachada. La capilla está separada del edificio.

La central de Salime.

Construcción seleccionada por la organización Docolomo (Documentación y Conservación del Movimiento Moderno) por su significado dentro de la arquitectura moderna. Es obra de Joaquín Vaquero Palacios.

De ella hay que destacar la sala de las turbinas con pinturas de su hijo Joaquín Vaquero Turcios, en la que se narra toda la construcción de la presa.

El Museo Etnográfico de Grandas de

Salime.

Creado en 1986 reúne una gran cantidad de instrumentos tradicionales y que suman más de 8.000 piezas. Este museo era la antigua casa rectoral que fue rehabilitada según su primitivo estilo.

En ella que podemos ver las diferentes dependencias de la casa típica rural: la cocina, el almacén de aperos, la destilería, el dormitorio, la cuadras y sus construcciones auxiliares como hórreo y panera. También tiene una importante colección de madreñas.

Es el prototipo del museo vivo, ya que en él se puede observar en directo el trabajo de diferentes profesionales de la artesanía como son: tornería, telares, herrería, como la destilación de orujo y elaboración de vino dando como resultado un museo que supera lo meramente expositivo para convertirse en una muestra viva de la vida tradicional del concejo y de la comarca en general.

El concejo tiene gran cantidad de restos tumulares y restos de utillaje como cazoletas, figuras humanas, hachas, etc. Todo esto fue encontrado en los castros de Chao de Cerejeira, el pico de La Cancela, y en Monte Bornela. También hay restos de estructuras funerarias en la Xorenga y Zarro.

La época castreña también tiene en el concejo sus restos como son: el castro de Chao de Sanmartín, el castro de Pelou o el castro de Valabelleiro, todos ellos con restos de utillaje, como hachas pulimentadas, un hacha de talón de bronce con dos anillas o con una sola anilla. Todos estos castros están enmarcados en lo que era el sector lucense, habitado por pueblos gallicos prerromanos.

La época romana, afectó a todo este sector, debido a la fuerte actividad minera llevada a cabo en esta zona donde había minas de oro. Tenemos restos como los túneles excavados en Peñafurada para

llevar el agua a las explotaciones mineras de Valabelleiro.

En su periodo Medieval ya tenemos noticias de que existía una demarcación denominada Granda, con una extensión mayor que la que tiene actualmente el concejo. Una gran influencia tuvo el monasterio de Villanueva de Oscos sobre estas tierras y sobre los concejos limítrofes. Fue Fernando II, quien otorgará a la iglesia de Oviedo las tierras de San Salvador de Granda y el castillo de Bourón, abarcando su poder a toda la zona occidental.

Toda esta zona fue muy próspera, debido al paso de la ruta jacobea. El poder de la Mitra ovetense se prolongará a lo largo de los siglos, acumulando esta iglesia un gran patrimonio y poder en toda la comarca.

En el siglo XVI y XVII, con la desamortización de Felipe II, es cuando la iglesia ovetense perderá su hegemonía, se distribuirán lotes y serán sus habitantes quienes pagarían la redención. Uno de los lotes fue el que incluía las feligresías de San Martín de Oscos, Villapedre, La Mesa y Salime, constituyendo estos tres últimos el concejo autónomo.

Otro lote sería el integrado por las parroquias de Granda y Trabada. Aun así el poder señorial seguirá vigente en toda esta época y esto resultará patente en las elecciones de los representantes para la Junta General del Principado.

Entre los siglos XVIII al XIX, es cuando a los concejos de Granda y Salime se les da nuevas ordenanzas que durarán poco, ya que se concederá a Grandas la capitalidad de uno de los partidos judiciales y en 1.836 se integra el municipio de Salime en Granda, dando lugar a la actual demarcación de Grandas de Salime.

Habrán nuevos cambios y en 1.883, Grandas de Salime se unirá al distrito de Cangas de Tineo. Otros acontecimientos

del XIX, son la guerra de la Independencia que con el peregrinar de la Junta del Principado se reunió en Salime, o las guerras Carlistas, donde la columna carlista de Gómez dispersó la brigada Cristina de Famosa que tenía 3.000 hombres.

Tras la guerra se intenta reactivar el concejo, se construyó la Presa de Grandas de Salime que produjo un auge en la vida del concejo, pero a partir de su construcción hubo un éxodo rural sin precedentes, debido al anegamiento de las tierras más fértiles, o la pérdida de pueblos bajo las aguas, o la falta de vías de comunicación entre los pueblos.

A finales de 1.945 comienzan las obras del embalse, que dejaría bajo sus aguas el pueblo de Salime, capital del concejo hasta 1.836. Un total de 685 hectáreas se ven inundadas; 1.995 fincas con más de 3.000 parcelas, 25.360 árboles maderables, 13.800 frutales, 14.051 pies de vid, 8 puentes, 5 pequeñas iglesias, 5 cementerios y varias capillas quedaron para el recuerdo bajo sus aguas. Su valor en la época: 17 millones de pesetas.

7ª Etapa

Grandas de Salime- Padrón

28'00 Km

Saldremos y cruzaremos enseguida la carretera y tomaremos la calle donde se encuentra la capilla del Carmen. En la bifurcación posterior seguiremos por la izquierda y avanzaremos sobre una senda herbosa y bajo el robledal pegado a la AS-28. Salimos a esta a la altura del caserío de A Farrapa. Más adelante pasaremos de largo el desvío a Escanlares y Robledo, junto a unas industrias lácteas. Pasada la curva cruzaremos la AS-28 y continuaremos por una pista, pasando por Xuntacasa y llegando a Cereixeira.

Cereixeira.- Su población, 39 habitantes altitud 650 m.

A la salida de Cereixeira tomaremos otro camino herboso que conduce tras varios giros a la capilla de La Esperanza de Malneira.

Capilla de planta rectangular y cabecera plana formada por nave, presbiterio destacado en altura y cabildo diáfano separado del interior por enrejado de madera sobre pretil y puerta de tablonos arriostrados.

Construida con mampostería de cuarcita y pizarra se utiliza el sillar en cadenas esquineras y en la composición de la espadaña, de un solo hueco y levantada sobre el muro lateral del cabildo.

Las cubiertas, a tres y a cuatro aguas, se resuelven con losas de pizarra, de corte rústico, clavadas al enlatado de las armaduras; éstas se mantienen vistas en el cabildo y la nave y oculta, por falso techo, en el presbiterio. Este espacio se separa de la nave mediante arco de triunfo rebajado formado por mampuestos retenidos por entablillado. El pavimento es de tablazón en el interior y de pizarra en el cabildo.

En la campana una inscripción que dice: "Recuerdo de Doña Josefa Cachan de Castro de Grandas".

En el interior de la capilla se conserva un retablo rústico policromado con imágenes de la Virgen del Carmen en el centro, la Virgen de la Esperanza a la derecha y Niño Jesús a la izquierda.

Asimismo, se conserva una pieza de mármol, parte del antiguo altar, con una inscripción que dice: "1873".

El pórtico fue retejado en 1994.

La aldea de Malneira queda a mano derecha. De aquí a Castro sucede un tramo bajo un robleal y una pista pavimentada que lleva al albergue juvenil gestionado por Sandra, Juan y Natalia. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Castro.- Su población, 49 habitantes altitud 675 m.

Junto a la población se encuentra el castro de Chao Samartín, asentamiento de la Edad del Bronce fechado en el 800 antes de Cristo. Pasaremos junto a la hermosa capilla de porte rural y el hotel Chao Samartín y cruzamos una carretera, abandonando así este núcleo.

Regresaremos a los caminos. Dejaremos a mano izquierda Padraira y más adelante nos toparemos con la capilla de San Lázaro, antiguo lazareto. Sobre 10 minutos después volvemos a la AS-28 y llegaremos a Gestoselo.

Gestoselo.- Su población, 17 habitantes altitud 720 m.

Aunque de momento tendido, a partir de aquí el ascenso al puerto del Acebo comienza a ser más patente. Cubrimos por carretera el trecho de un par de kilómetros que nos separa de Peñafonte, el último núcleo asturiano que visitaremos. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

Peñafonte.- Su población, 89 habitantes altitud 850 m. A la entrada dejaremos el asfalto para subir a la iglesia de Santa María Magdalena, cuyo atrio porticado invita al descanso.

Destaca por su ábside hexagonal, un retablo policromado y un curiosísimo confesionario.

Junto al templo se encuentra la fuente, así que no olvidaremos echar un trago y rellenar la cantimplora. Aún deberemos superar más de 250 metros de desnivel hasta la cota de 1.110 m.

No regresamos a la carretera sino que proseguiremos la ascensión por la ladera del monte do Zarro. Salvo las primeras rampas, es un tramo bastante llevadero. Desembocaremos de nuevo en la AS-28 y la cruzaremos en dirección a Bustelo del Camín.

Seguidamente, al pie de la carretera de acceso, abriremos una portilla y tomaremos la senda que avanza entre tojos. El ascenso al monte da Curiscada exige ma-

yor esfuerzo, aún más plantarse ante la línea de aerogeneradores. Tras pasar otra portilla remataremos los últimos metros de ascensión.

En un punto no fijado, tras la primera vista de Fonsagrada, distante aún más de 12 kilómetros, decimos adiós a Asturias para recibir a Galicia. Al sur, a mano izquierda, a un par de kilómetros en línea recta, se sitúa la sierra de Piedras Apañadas, denominada así, porque habría un montón de piedras depositadas por los caminantes, como en la Cruz de Ferro.

Al frente ya se ve Fonsagrada. Descenderemos a la carretera junto a la venta del Acebo, donde se encuentra el primer indicador gallego. Al contrario que en Asturias, ni en esto nos ponemos de acuerdo, ahora deberemos atender a la parte abierta de la concha. Llegamos a la Venta del Acebo. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Venta del Acebo.

Detrás de la Venta, cuyos horarios son impredecibles, parte un camino repleto de acebos, haciendo gala del topónimo. Tras un breve repecho la pista se va acercando a la LU-701 y avanza en paralelo, llegando así Cabreira, lugar de la parroquia de Monteseiro, perteneciente ya al concello de A Fonsagrada.

Cabreira.- Su población, 9 habitantes altitud 675 m. Pequeña capilla de planta rectangular y dimensiones reducidas. Los muros que la conforman son de mampostería de pizarra, y la cubierta es del mismo material a dos aguas. En el interior no conserva ningún retablo, sólo una imagen moderna de la Divina Pastora. La pista continúa junto a la carretera en pos de Fonfría. Justo antes del núcleo pasamos junto a la gélida fuente. Fonfría fue encomienda de la Orden de los Caballeros Sanjuanistas y mantuvo un Hospital.

Fonfría.- Su población, 33 habitantes altitud 880 m.

Junto a las últimas casas giraremos a la izquierda y proseguiremos por pista compacta, donde uno de los mojones jacobeos señala 165'990 kilómetros a Santiago.

Nos olvidaremos durante un rato de la carretera transitando por el monte de Penoucos. Este último tramo muere de nuevo en la LU-701 a la altura de Barbeitos. Aquí se encuentra el mesón Catro Ventos, un buen lugar donde degustar carnes a la brasa y especialidades de la zona.

Ante el Mesón Catro Ventos no nos resistiremos a echar el freno para sacar unas instantáneas de unas representaciones artísticas de peregrinos en dos variantes, andarino y bicigrino, verdadera alegoría de los romeros a Santiago. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Barbeitos.- Su población, 17 habitantes altitud 880 m. Pasaremos las capillas de San Cosme de Barbeitos y Santa Bárbara do Camiño, y encontraremos Paradanova con la capilla de la Santa Cruz, donde el Camino se bifurca.

En Barbeitos cruzaremos la carretera y seguiremos una pista que avanza por la linde de un pinar hasta Silvela, lugar de la parroquia de San Martín de Suarna. Aquí se vuelve a cruzar la LU-701 y alcanzaremos posteriormente la ermita de Santa Bárbara. Justo encima hay un mirador y un banco donde tomar asiento.

Ermita de Santa Bárbara.

Santa Bárbara Bendita
Que en el Cielo estás escrita
Guarda pan y guarda vino
Y guarda a todo peregrino

Otro paseo que discurre por encima de la carretera nos llevará hasta Paradanova, ruego también de Suarna. En este cruce de caminos el itinerario jacobeo se dirigía antiguamente a A Proba de Burón, que ostentó la capitalidad del municipio de Fonsagrada hasta 1835. Actualmente casi

el 100% de los peregrinos suben hasta A Fonsagrada. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

Paradanova.-Su población, 26 habitantes altitud 840 m. El nombre de Paradanova procedería probablemente del latín *parata nova*, en referencia a la existencia de posadas en el lugar. Así, y teniendo en cuenta lo riguroso del invierno en esta zona, es casi seguro que existieran establecimientos de acogida al viajero y peregrino.

Aquí se erige la capilla de Santiago, un sencillo templo de planta de salón, rectangular, cubierta de madera a dos aguas y sencillo pórtico protegiendo la entrada. El altar acoge a un ángel custodiado acompañado de la Santa Cruz, dos imágenes de la Virgen del Rosario y otra de San José del siglo XIV.

Desde Paradanova dos son las posibilidades señalizadas para ir hacia la población de A Fonsagrada: el tramo original subía por el Camín da Granxa directamente hasta la Fonte Sagra, la iglesia y A Praza pero actualmente no se emplea.

Ahora se realiza una variante este trayecto, menos concurrido, que sigue llano por el valle a la izquierda de la carretera, pasa una fuente restaurada y poco después realiza una dura subida hacia el centro de la villa, aunque bastante antes de la iglesia llegando a la Avenida de Asturias y dirigiéndose de ahí al centro.

Tras una serrería cubre los últimos metros hasta las primeras casas y por Camiño Xestoso y la calle de Burón alcanza el cruceo.

A Fonsagrada.- Su población, 4.638 habitantes altitud 963 m. La iglesia de Santa María es la iglesia parroquial del municipio lucense de A Fonsagrada. Es una iglesia de estilo barroco, que data de los siglos XVI-XVII, de planta en forma de cruz latina, con tres naves y un ábside y su cubierta es de pizarra.

Cuenta con una bella torre campanario hecho en sillería de granito, y consta de tres cuerpos; el primero es cuadrado con una ventana, el segundo tiene dos espacios arqueados donde se sitúan las dos campanas, y el último tiene un vano pequeño, también arqueado y coronado por un remate en bola.

Por un pequeño pórtico cuadrado se accede a su interior y en él se pueden contemplar un bello retablo y esculturas de santos de gran valor.

A Fonsagrada es capital del ayuntamiento más extenso de Galicia. Antiguamente esta localidad pertenecía al municipio de Burón, que englobaba igualmente el actual de Negueira de Muñiz.

Burón perteneció al Principado de Asturias desde los orígenes del reino de Asturias hasta 1834, que paso a pertenecer a Lugo y a finales del siglo XIX A Fonsagrada paso a ser su capital y dar nombre al municipio.

Debe su nombre a la fuente, Fons Sacrata, que se encuentra a los pies de la iglesia parroquial. Etimológicamente su nombre procede de “fontem sacratem” o fuente sagrada.

Cuenta la leyenda que el apóstol Santiago estuvo en esta villa y fue atendido por una pobre viuda; dolido de su pobreza el apóstol convirtió el agua de una fuente cercana a la casa en leche para alimento de la viuda y sus hijos.

La historia identifica este nombre con la estación romana “Fontem Albei” dentro del itinerario del siglo IV desde Asturias a Lucus Augusti, actual Lugo, de la que dista 60 kilómetros.

En el mismo A Fonsagrada existen varios albergues privados. El de la Xunta se encuentra en la parroquia de Padrón, casi dos kilómetros más adelante. Para llegar hasta él seguiremos la principal Avenida de Galicia y tras la gasolinera seguiremos la calle de las Rodas para deri-

var más adelante a la carretera.

Lo más sencillo es continuar ya por ella hasta el mismo albergue, al pie de la vía. Ya hemos caminado unos 28'00 km., y damos por terminada la etapa.

Padrón.- Su población, 9.030 habitantes altitud 895 m. Iglesia parroquial de Santiago. Al fondo del Paseo del Espolón, se encuentra la iglesia de Santiago de Padrón, de estilo neoclásico, aunque dentro de sus gruesos muros pueden verse muestras de otros templos levantados anteriormente.

Al cruzar la puerta que comunica con el Paseo del Espolón, podemos ver una inscripción sobre una piedra que recuerda el templo levantado por el arzobispo Xelmírez en 1133. Al lado del altar mayor, existe un púlpito de una sola piedra, con la imagen de Santiago Peregrino, del siglo XV, perteneciente al templo gótico que mandó edificar Lope de Mendoza.

En su interior guarda bajo el altar mayor una ara romana dedicada al dios Neptuno: el Pedrón, lugar al que según nos cuenta la tradición jacobea fue amarrada la barca que traía los restos del Apóstol Santiago, junto con sus discípulos Teodoro y Atanasio, desde Palestina a las tierras irienses.

En los diferentes altares y paredes de la iglesia podemos ver diferentes elementos de la tradición jacobea y de Santiago Apóstol:

Contemplamos en uno de los altares el Santiago Matamoros, sobre su caballo blanco.

Santiago Peregrino, talla del siglo XVII atribuida a José Gambino conocida como el Parrandero, que el 25 de julio es llevado en procesión a hombros de los jóvenes de la villa hasta la ermita del Santiaguíño.

Dos altorrelieves de madera pertenecientes al retablo de la ermita del Santiaguíño, uno representando la Traslatio y

otro al Apóstol Santiago bautizando a la Reina Lupa.

Dos óleos del siglo XVIII pertenecientes al Cabildo de Iria, restaurados en 2003, en los que se representa la Traslatio y la aparición de la Virgen al Apóstol Santiago, tal y como aparece en el escudo del Cabildo de Iria.

Reconstruida en el siglo XIX, pero se conservan restos de las edificaciones primitivas, del templo románico queda una inscripción y del gótico un púlpito pétreo.

Tiene una nave de planta de cruz latina. La fachada tiene una puerta coronada por un frontón triangular y, a su vez, el conjunto está enmarcado por dos pares de pilastras que sostienen otro frontón. Dispone de dos campanarios.

Padrón es un tranquilo pueblo salpicado de magnolios, a orillas del río Ulla, que en otros tiempos acogió un importante puerto. Según la leyenda, aquí fue donde arribó la nave que llevaba desde Palestina a Galicia el cuerpo del Apóstol Santiago. La piedra en la que se supone se amarró el barco, llamada O'Pedrón, se conserva bajo el altar de la iglesia, junto al puente.

Otra cualidad importante de Padrón es que conserva su casco histórico local, casi intacto. Destacan el palacio del Obispo de Quito, la Casa Consistorial, el convento del Carmen, la fuente arcada del Apóstol y la Plaza Porta da Vila, que cuenta con un hermoso crucero gótico.

En la avenida contigua a la iglesia de Iria Flavia ocupan un destacado lugar los bellos poemas de Rosalía de Castro, 1837-1885, natural de Padrón.

En las afueras, la casa cubierta de enredaderas donde pasó sus últimos años ha sido convertido en un museo en su honor, lugar de obligada visita para todo aquel que esté interesado en renacer la cultura gallega.

Rumbo a Santiago se puede encontrar una escultura, en forma de monumen-

tal cabeza, obra del escultor Pablo Serrano. El representado es ni más ni menos que el escritor Camilo José Cela, el único premio Nobel gallego, que cuenta además con una Casa Museo donde se muestran objetos relacionados con la vida y obra del escritor.

La fiesta más destacada de este pueblo es la multitudinaria romería de Santiaguíño do Monte, que se celebra el 25 de julio. El último domingo del mismo mes, se celebra la Festa do Pimiento en Herbón, donde se pueden degustar los más exquisitos y famosos pimientos de la comarca.

Padrón también es conocido por su producción de un vino ácido llamado Ulla y por la producción de una preciosa cestería.

8ª Etapa **Padrón-Cádavo Baleira** **24'00 Km**

Tras dejar el albergue cruzaremos la LU-530 y accederemos a la parroquia de San Xoán de Padrón. Siguiendo la dirección del mojón 157'581 a Santiago, tomaremos una senda que avanza bajo la carretera y salimos de nuevo a ésta. Cruzaremos de nuevo la LU-530 y proseguiremos por otra pista que ahora discurre por la parte izquierda.

Un posterior tramo común nos situará junto a la fonte do Pastizal. Una pista forestal entre las coníferas se encarga de tomar el relevo. Termina descendiendo hasta la carretera, que atravesaremos para enganchar otra senda que asciende. Progresando por la loma dejaremos el grueso de casas de Vilardongo a mano izquierda, entidad perteneciente a la parroquia de Padrón.

Vilardongo.- Su población, 24 habitantes altitud 902 m. Nuestro itinerario avanza en línea recta y cruza la LU-

1906 a la altura de Pedrafitelas, que también queda a la izquierda. Unos cuatrocientos metros más adelante pasaremos junto a un merendero. Después de una senda encajada, salpicada de varios cursos de agua, llegaremos a Montouto. Ya hemos caminado unos 6'00 km.

Montouto.- Su población, 24 habitantes altitud 902 m. La aldea es una de las más elevadas de la Sierra del Hospital y su nombre parece derivar de “monte oteador” o “monte vigía”, ya que se asienta en una de las faldas del pico de “Laguna Seca”.

La aldea se divide en dos partes, Montouto de Abaixo y Montouto de Arriba, si bien se entienden como un único núcleo.

Montouto es una de las aldeas de más tradición dentro del camino primitivo de la ruta Jacobea, ya que por encima de la población se asentaba el hoy derruido, salvo un pequeño lienzo entre un pinar, Real Hospital de Santiago de Montouto fundado por Pedro I el cruel en el año 1360.

Fue el más importante hospital de alta montaña de Galicia. Este hospital fue trasladado en 1698 a otra ubicación cercana, dando lugar al Nuevo Hospital de Santiago de Montouto, que aun se conserva todavía en ruinas y que estuvo en funcionamiento hasta mediados del siglo XX, y al lado del cual existe una capilla de nueva construcción donde se celebra anualmente una romería el día 25 de Julio.

La construcción del nuevo Hospital coincide geográficamente con un dolmen, el llamado dolmen de Montouto, y el antiguo no se halla muy lejos del menhir de Pena o Peña Labrada, lo cual refuerza la asociación primitiva del camino de Santiago con una ruta de peregrinación precristiana.

Todavía conservan una función actual los dólmenes, que es la de servir de

hitos para identificar los límites entre las aldeas.

Iniciaremos el descenso por una pista herbosa bajo la línea de aerogeneradores. Transitaremos por el paraje de Os Oteiros. La segunda parte de la bajada es más acusada, dejando la pista para continuar por una senda encajada en el bosque, que antecede a la LU-530, a la que desembocaremos para atravesar la parroquia de Paradavella. Ya hemos caminado unos 11'00 km.

Paradavella.- Su población, 61 habitantes altitud 702 m. La iglesia de Paradavella está dedicada a San Xoán pues fue uno de los enclaves de los Caballeros de San Juan de Jerusalén, orden guerrera y monacal de caballeros hospitalarios con establecimientos y fundaciones en las rutas de peregrinación de la cristiandad, que hubo en el concello de A Fonsagrada, como los de Fonfría, Padrón y, todos relacionados por supuesto con el Camino.

Al término de la parroquia de A Fonsagrada tomaremos un sendero a mano derecha que recorre la ladera boscosa. Un tramo tan bello como incómodo, con toboganes y varios cursos de agua. Finaliza en la propia carretera, que cruzaremos para bajar hasta A Calzada, a mano izquierda, y la inmediata A Degolada, primera parroquia del concello de Baleira.

A Degolada.- Su población, 28 habitantes altitud 738 m. No habrá que andar mucho para llegar a la iglesia de San Lourenzo da Degolada, reconstruida en el siglo XIX pero de la que aún se conservan porciones del primitivo santuario, además de un pequeño retablo estilo barroco rural.

Enfrente de la iglesia encontramos otra cabaña circular de techo de pizarra.

A Degolada, a vella "Parata Decollata", que en el siglo XIII marcaba el límite del Condado Naviense, está ubicada en una zona de bosque de robles y un paraje precioso.

A la salida hay que tener cuidado, porque en la siguiente bifurcación, ya bajo arbolado, hay que elegir la senda de la izquierda, que desciende sin remedio hasta el rego da Pasadiña.

Posteriormente subiremos al lugar de O Couto, que cuenta con un precioso tejo. La subida que viene a continuación, la célebre A Costa do Sapo, es memorable, quizás la más fuerte de todo el Camino Primitivo hasta ahora. Cada uno trepa como puede hasta la carretera, que da entrada a A Lastra. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

A Lastra.- Su población, 90 habitantes altitud 820 m. Iglesia Parroquial de San Xoán.

Edificio de planta rectangular, de corte popular. Los muros que la conforman son de mampostería y sillería de granito y pizarra, y la cubierta de pizarra a dos aguas. En el altar mayor no conserva retablo, ya que el original, de estilo Neoclásico, muy sencillo fue trasladado a la sacristía.

Atravesaremos San Xoán de A Lastra junto a la carretera y pasada la iglesia de San Xoán, que fue encomienda sanjuanista, como tantas otras, iniciaremos una pista muy empinada, el Camín da Rodela que surge a mano izquierda, entre las casas.

No sin resuello proseguiremos lentamente el ascenso al alto de Fontaneira, ya a resguardo bajo el pinar. La cota del puerto se encuentra a casi 950 metros de altitud. Con la respiración aún entrecortada salvaremos por carretera los metros que nos separan de Fontaneira, con su parroquia consagrada a Santiago.

Fontaneira.- Su población, 188 habitantes altitud 920 m. Iglesia Parroquial de Santiago.

La iglesia de Santiago de A Fontaneira, construida en el siglo XVIII sobre la capilla medieval del Hospital de Peregrinos.



nos, situado frente a la misma.

Edificio de planta rectangular y presbiterio de la misma forma, al que se adosa en la parte posterior la sacristía, de planta rectangular y con dos puertas adinteladas de acceso. Los muros que la conforman son de mampostería y sillería de granito y pizarra, y la cubierta es de pizarra a dos y cuatro aguas.

La cubierta descansa sobre dos arcos de medio punto que apoyan en pilstras en los muros laterales. El arco triunfal es de la misma forma que los de las naves. La portada principal es adintelada, y culmina el frontis una espadaña de dos vanos. Conserva en su interior un único retablo muy sencillo de estilo barroco.

Tiene una imagen de Santiago Matamoros.

Las ansias por terminar la etapa hacen del tramo final una historia interminable, ya que aún resta casi una hora de marcha.

A la salida de Fontaneira, dejaremos la LU-530 por la izquierda. Pasaremos junto al cementerio regresando después a la carretera. Avanzaremos por ella un buen trecho y salimos de ella por la derecha.

Ponemos el pie sobre el Campo da Matanza, meseta donde la leyenda ubica el sangriento combate librado entre el ejército de Alfonso II y los musulmanes. Quién sabe si sucedió de verdad en plena peregrinación, cuando el séquito fue a honrar los restos del Apóstol allá por el 813.

Cierto o no, sí que se descubrieron en este paraje espadas, armaduras y otras armas. Finalmente, la carrileira de Santiago nos acerca a la capital del Concello de Baleira, cuyo emplazamiento no permite contemplarlo hasta tenerlo bajo los pies.

Nos toparemos con el albergue de peregrinos justo a la entrada. Ya hemos caminado unos 24'00 km., y terminamos la etapa.

O' Cádavo Baleira.- Su población, 300 habitantes altitud 820 m. Iglesia Parroquial de San Pedro situada en Esperela, barroca y reedificada en 1760 conserva en su ábside restos de la original construcción romana, con nave a tres aguas, destacando su torre.

La gran cantidad de testimonios arqueológicos existentes en el Municipio de Baleira reflejan el hecho de que estas tierras contaron con pobladores desde la prehistoria. Son muchos los lugares que constatan la existencia de enterramientos de época megalítica, como A Medorra, asentamientos castrejos de épocas prerromanas, como el Castro de Cubilledo, Castro de Degolada, Castro de Córneas, Castro de Valdería, etc.

Si bien no es hasta el siglo XIX con la invasión musulmana cuando tenemos la primera referencia histórica del actual Ayuntamiento de Baleira, cuando en el año 813, en tiempos de Alfonso II "O Casto", se libró una batalla entre moros y cristianos en el lugar conocido como Campo da Matanza, en la parroquia de Esperela.

Como testimonio de este hecho se conserva un escudo en la antigua Casa consistorial en el que aparece un cristiano armado acuchillando a los soldados moros. Excavaciones realizadas en esa zona dejaron al descubierto armaduras, acicates y restos humanos.

También se sabe que antes de la actual división municipal, en la antigua jurisdicción de Baleira, ejercieron su señorío varios nobles, de los que el más conocido era el conde de Amarante.

Por la antigua jurisdicción del Valle de Baleira dejaron también sus huellas las tropas napoleónicas, cuando en el año 1809, en persecución del general inglés Sir. Jhon Moore, incendiaron el lugar de A Fontaneira.

Los lugareños, dirigidos por Xosé

Páramo e Montesino, vecino de estas tierras, consiguieron deshacerse de los invasores, que escaparon por los lugares de Valdería, Puñago y Pradedá, dando nombre al sendero hoy conocido como Camino de los Franceses.

En el Ayuntamiento de Baleira son muchas las muestras arquitectónicas que podemos encontrar. En el ámbito de la arquitectura religiosa hay que destacar las iglesias parroquiales de San Miguel de A Braña, Cubilledo, Degolada, A Fontaneira, San Pedro da Esperela, Fonteó, A Lastra, Librán, Martín, Pousada y Retizós. Asimismo destacan las capillas de Castro, Xestoso, Cortevella, Santa Bárbara y tantas otras que enriquecen el patrimonio artístico de este municipio, dotado de una prolífica muestra de arte sacro.

En lo tocante a la arquitectura civil, citar la Casa de Luaces, en la parroquia de Esperela, y la casa-pazo de Albaredo, en Córneas, así como la Antigua Casa Consistorial.

9ª Etapa **Cádavo Baleira-Lugo** **31'00 Km**

Los últimos pasos por O Cádavo nos llevan hasta la plaza situada detrás de la Casa del Concello, a la que accedemos por unas escaleras. Dejando a la derecha el desvío a Perrelos y Touzón, tomaremos la pista vecinal de la izquierda que sube hasta Pradedá, lugar de la parroquia de San Pedro da Esperela.

Desde Pradedá tenemos una buena imagen de O Cádavo, ubicado bajo el Campo da Matanza. La pista vecinal torna en un camino de tierra que, tras una buena cuesta, nos planta al pie de la LU-530, donde coronaremos el alto da Vaqueriza.

Alto da Vaqueriza.- 836 m.

No entraremos en la carretera sino que proseguiremos a la derecha de ésta

por una pista forestal. Aquí el mojón de la Xunta marca 131'636 kilómetros hasta Santiago.

Algo más de un kilómetro más adelante, junto al mojón de los 130'496 kilómetros, se obtiene una magnífica vista de la Chaira, la llanura o meseta lucense donde despunta su capital. Este recorrido suave y ameno por los montes de Corneodo, Fonteseca y Vilabade conduce a la capilla del Carme. Su fuente de agua fresca y el merendero son un excelente reclamo para detener la marcha.

De esta pequeña iglesia santuario se tienen referencias desde 1487, aunque en la mayoría de documentos se refleja que, “Foi erexida o 29 de agosto do ano 1607 pola familia Montenegro-Páramo Ossorio y Ulloa”.

También existen documentos de 1605 que hacen referencia a un hospital de Peregrinos, bajo la advocación de San Gabriel, en este mismo lugar o en uno muy cercano.

En esta capilla tiene su origen, el 29 de junio de 1664, la cofradía de la Virgen del Carmen, con la protección y donación inicial de D. Diego de Osorio de Escobar y de Lamas, Arzobispo de Puebla de los Ángeles y Capitán General de Méjico.

Si nuestro paso por el lugar, coincide con el primer domingo de agosto, podremos disfrutar de la romería que anualmente se celebra y que goza de gran tradición entre los habitantes de la comarca. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Descenderemos por pista asfaltada hasta Vilabade, parroquia ya perteneciente al Concello de Castroverde.

Vilabade.- Su población, 76 habitantes altitud 670 m. Su iglesia gótica consagrada a Santa María se conoce como la catedral de Castroverde y fue declarada Monumento Nacional en 1979

Conocida popularmente como “Catedral de Castroverde” por su monu-

mentalidad, fue declarada Monumento Nacional en 1979. Construida en 1557 por Fernando de Castro y reformada por Diego Osorio en el siglo XVII, de estilo ojival tardío con influencias góticas-románicas. Perteneció a un antiguo monasterio.

De planta rectangular, fabricada con sillería granítica y cubierta de pizarra. Consta de nave rectangular dividida en tres tramos por arcos de ojiva, presbiterio, sacristía y oratorio.

En la fachada destaca gran pórtico renacentista de cinco arcos, escalinata central, frontón triangular con escudo de los Osorio, acróteras en los extremos y cruz en el vértice.

Frontis con puerta gótica, abocinada, de tres arquivoltas y columnas con capiteles vegetales, rosetón central y espadaña de dos cuerpos y doble vano, con balconada exterior sobre ménsulas y balaustrades de piedra. Interior: destaca el retablo mayor barroco de Francisco Moure del siglo XVII.

Una carretera local nos acerca hasta la LU-530, justo a la entrada de Castroverde. A la derecha de la vía sitúa el albergue de peregrinos de la Xunta, que fue inaugurado en 2012.

Atravesaremos la capital del Concello -en la cual destaca la torre del homenaje de un antiguo castillo del siglo XIV- por la misma LU-530 y giraremos a mano izquierda para visitar la iglesia de Santiago. A sus pies se encuentra la fonte dos nenos y el Ayuntamiento.

Castroverde.- Su población, 3.061 habitantes altitud 591 m.

Castroverde, como indica su nombre, es un municipio de frondosos bosques habitados desde la antigüedad, como atestiguan los numerosos castros aquí encontrados: el de Cellán, el de Espasante, el de Croa, el de Soutomerille, el de Miranda, el de Sarceda, y el de Maxide, las medorras de Eiladrán y Santadrau y los sartegos de

Outeirín.

También hay que nombrar la iglesia prerrománica de Soutomerille y varias románicas, algunas con reformas posteriores como: San Andrés de Barredo, reformada en el siglo XVIII; San Xoán de Barredo con fachada barroca; San Pedro de Cellán de Mosteiro, románica del siglo XII, San Cibrán de Montecubeiro con ábside románico y reconstruida en el siglo XVIII; Santa María de Pumarega, Santa María de Uríz y San Pedro de Riomol con ábside y crucero románicos y restos de pinturas murales en su interior.

Además está la de Estevo de Furís de estilo renacentista y fachada con decoración barroca y Santa Baia de Bolaño del siglo XIX. La más interesante es la iglesia de Vilabade que perteneció a un monasterio y contenía un archivo en su interior. Su diseño es de estilo gótico.

En arquitectura civil, destacan los pazos de Abraira-Arana, en Vilabade, el de Cellán de Mosteiro, el Pazo de Fornas en Pumarega, la casa-torre de Soutomerille y las Casas de Pacio y Fidalgo.

Torre fortaleza de Castroverde.

De la antigua fortaleza del siglo XIV, propiedad de los Condes de Lemos y Moscosos, sólo queda en pie la torre del homenaje, de 20 m. de altura y cinco pisos, y las ruinas de las murallas, enclavada en la cumbre de una colina sobre la que se levanta la villa, sobre las ruinas de un antiguo castro.

La primitiva fortaleza constaba de torreones circulares unidos entre sí por gruesos muros, que protegían el patio de honor, comunicado con la torre del homenaje, situada sobre el antiguo patio de armas. Esta torre es de planta rectangular, fabricada con gruesos muros de sillería granítica.

Conserva parte de sus almenas y destaca en el lienzo norte un ventanal con dintel semicircular, a modo de tímpano de



las portadas de las iglesias románicas, adornado con la figura en relieve de un guerrero. En la cara oeste, ventanal con arco y tímpano y escudo de seis roeles. En el lateral sur, un ventanal con doble aspillera, en arco.

En el Museo Provincial de Lugo se hallan dos candados procedentes de este castillo, con grilletes para colocar en los pies de los presos, recuerdo de la primitiva cárcel. Muy próximos a esta torre se ubican varios caseríos con escudo.

Pasada la Casa do Concello tomaremos un camino entre castaños y, tras una bifurcación, bajaremos a la LU-530. Cruzaremos la carretera y giraremos a mano izquierda para pasar un túnel. Por pista asfaltada descenderemos a San Miguel do Camiño, dejando la iglesia a nuestra derecha. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

San Miguel do Camiño.- Su población, 51 habitantes altitud 565 m. La iglesia de San Miguel do Camiño, se trata de un sencillo templo rural en cuyo derredor nacen fuentes y regueros que desaguan en el Rego Chamoso, que discurre por el valle.

Arquitectónicamente no parece tener una relevancia especial pero sí artísticamente en algunos elementos del interior, como su retablo neoclásico y otras piezas.

San Miguel do Camiño, un topónimo totalmente vinculado a esta senda milenaria, una de las célebres “encomiendas” de la Orden de Santiago, que, como la Orden de San Juan de Jerusalén de la que hablábamos en A Fonsagrada, tantos intereses y propiedades tenía de aquella en todos los ramales que se dirigen a la tumba del Apóstol.

Esta especialmente pues tenía como objetivos fundamentales dos, proteger a los peregrinos y expulsar a los musulmanes de la Península, tal y como era de rigor en la mentalidad de las órdenes reli-

gioso-militares de la baja Edad Media.

En documento fechado el día 15 de agosto del año 1187 los propietarios de la villa de San Miguel do Camiño reconocieron el señorío de esta tierra por parte de la Casa de San Marcos de León, fundación y sede de la Orden de Santiago, asumiendo vasallaje y tributo.

Avanzaremos por la vega lucense por prados y caminos de carro, llamados en Galicia congostras, que se encuentran encajados entre sebes o cómaros cubiertos de helechos y hiedras.

Unos 500 metros después de cruzar el río Chamoso, afluente del Miño, salimos a una carretera y la seguiremos unos metros de frente. La dejaremos seguidamente junto al arcén izquierdo y nos sumergiremos en otra congostra.

Dos arroyos más dan paso a la iglesia de Santo Tomé, prólogo de la parroquia de Souto de Torres, a la que entramos.

Souto de Torres.- Su población, 33 habitantes altitud 550 m. La Iglesia de Santo Tomas es de origen románico, viendo primeramente su ábside cuadrado y posteriormente su fachada principal, donde está el cementerio.

Conserva en su interior un retablo neogótico y unas imágenes de San Pedro y San Antón del siglo XVII.

Delante de ella, en el campo de la iglesia y mirando también hacia el pueblo, un cruceiro donado por el párroco Sabino Seijas en el año 1919.

En el cruceiro además del Cristo y la Dolorosa está representado debajo, el Apóstol Santiago con hábito de peregrino.

Atravesaremos Souto en dirección sur y de nuevo en el Camino cruzaremos el rego de Angueiro. Enseguida salimos a una pista asfaltada y pasaremos junto a Mesón de Fraias.

La parroquia más inmediata es Santa María de Moreira, cuya iglesia que-

da a mano derecha. Le siguen varios lugares de esta parroquia, como son Nadela, tras el que veremos un fotogénico cruceiro, y Vilar de Cas, algo más adelante. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Vilar de Cas.- Su población, 71 habitantes altitud 520 m.

A la salida cabe la posibilidad de visitar Soutomerille y su iglesia de San Salvador, joya del prerrománico restaurada durante el barroco que aún cuenta en el ábside con una ventana de la obra primitiva. El rodeo supone 800 metros adicionales y no hace falta regresar a este punto sino que enlaza un poco más adelante con el itinerario oficial.

Iglesia de San Salvador de Soutomerille.

Sita junto a la antigua rectoral, templo de origen prerrománico pero totalmente reformado en el año 1619, tal y como aparece escrito en el dintel de la fachada barroca con frontón blasonado, que es cuando también se hicieron obras en la casona. Pero primeramente de todo veremos el ábside, con alguna sorpresa que mostrar.

Pues allí del estilo prerrománico conserva una ventana con cuatro aberturas, en forma alargada y de herradura, tan características de este arte que, aunque triunfó en Asturias, se desparramó por todo el territorio del viejo reino. Sobre ella se descubren estas inscripciones:

“QVAM SIT ANTIQVA/ECCLESIA LAPIS IN/FERIOR TESTATVR”

De la parte posterior, prerrománica al menos en su ventana de celosía, vamos avanzando por el Camino hasta ver la fachada principal, barroca, la que forma parte de las reformas de 1619.

El camino prosigue de frente hasta una cantera en horas bajas y cruza el río Romeán, también tributario del Miño, tras pasar las casas de A Pallota, última entidad de la parroquia de Moreira y del Concello de Castroverde. Desembocaremos en

la LU-P-2917 y subiremos por ella hasta Gondar, primera parroquia del Concello de Lugo.

Gondar.- Su población, 91 habitantes altitud 532 m. Iglesia Parroquial de Santa María de Gondar. Asentada sobre antiguo castro, es una iglesia de planta rectangular, de aparejo de sillería granítica en frontis y enlucido en el resto, con cubierta de pizarra a dos aguas en nave, a cuatro en presbiterio, más elevado y reducido, y a un agua en sacristía adosada en parte posterior del presbiterio.

Frontis barroco con puerta adintelada y espadaña de doble cuerpo y doble vano. Grandes reformas en el siglo XX. Interior: retablo mayor neoclásico, retablo lateral derecho plateresco del siglo XVI y retablo lateral izquierdo barroco popular del siglo XVII. Atrio-cementerio en torno.

El santuario se encuentra en el emplazamiento de un castro o milenario recinto fortificado galaico alrededor del que fue creciendo el pueblo.

Continuaremos ascendiendo por la carretera, por el lugar conocido como Cuesta Francesa, hasta una cantera situada en el alto. Comenzaremos el descenso y como a 200 metros salimos de la carretera por la derecha.

Por el Camiño da Caciza desembocaremos en una pista, dejando Bascuas a mano derecha. Enseguida, giraremos a la derecha y seguiremos una pista vecinal paralela a la LU-530, que avanza unos 80 metros a nuestra izquierda. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Tras girar más adelante a la izquierda tomaremos una pista forestal al pie de la LU-530 y terminaremos desembocando en ella. Hay que progresar por la carretera 1,4 kilómetros, pasando la finca Carballido y el río del mismo nombre.

Al poco de superar el punto kilométrico 7 cogeremos a la derecha la carretera que se dirige a Manzoi y

O'Pondelo. La abandonaremos por la izquierda 250 metros después para internarnos en una congostra. Por ella fluye el rego do Muíño, que cruzaremos para continuar hasta As Casas da Viña, lugar de la parroquia lucense de Carballido. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

As Casas da Viña.- Su población, 25 habitantes altitud 482 m.

Las fuerzas comienzan a flaquear y la última parte de la etapa se hace eterna. A la salida de As Casas da Viña toma el testigo un camino amplio. Pasaremos la indicación a un bar situado a 300 m. y enseguida junto a la subestación de San Cibrao.

Casi pegada se encuentra la Autovía del Noroeste A-6 (Madrid-A Coruña), que salvamos por encima. La pista de tierra nos lleva a cruzar la ronda este en las inmediaciones de O'Carqueixo. No a muy tardar llegaremos a Castelo

Castelo.- Su población, 95 habitantes altitud 474 m. Iglesia Parroquial de Santiago de Castelo reproduce a tipología característica de las iglesias rurales erigidas durante los siglos XVII y XVIII, como lo son también a de Ledoño, Veiga, y Sésamo. Además del templo parroquial esta parroquia posee una ermita dedicada a San Ramón, levantada en un lugar donde existió otra dedicada a la Virgen de Vao.

Descenderemos hasta el barrio da Chanca, con su viaducto de 29 metros de altura, donde cruzaremos el río Rato. Ascenderemos por la rúa da Chanca, donde veremos el mojón de los 104'241 km. a Santiago, y pasaremos bajo las vías del tren.

Algo más adelante superaremos las escaleras de Fontiñas y después seguiremos el ascenso por el Carril das Flores, que tomaremos junto a la praza do Camiño Primitivo. Desembocaremos en la Ronda de la Muralla y penetraremos en ella por la Puerta de San Pedro, donde leemos:

“Por aquí entró el rey Alfonso II el Casto en el siglo IX, inaugurando el primer camino de Santiago”. Ya hemos caminado unos 31'00 km., y terminamos la etapa.

La primera calle a mano derecha es la Rúa das Noreas, donde se encuentra el albergue de peregrinos de la Xunta. Junto al Camino, a la salida de Lugo al pie del puente romano sobre el Miño, se encuentra el albergue privado.

Lugo.- Su población, 98.134 habitantes altitud 465 m.

Alrededor del año 25 antes de Cristo los romanos llegaron a Lugo para no irse jamás. Nos dejaron una ciudad llena de historia y de vestigios de un pasado gloriosos que hoy es motivo de orgullo para los que la habitan.

“A mi lo que más me gusta de Lugo es la muralla, me encanta pasear por la muralla y después me encanta también la casa de los mosaicos que bueno cuando entras allí parece que estás otra vez en Roma”.

A los romanos les quedaba por conquistar todo lo que era el norte de la península ibérica y aquí establecieron un campamento que aún hoy no se ha localizado. Pero la ciudad como tal, Lucus Augusti, fue fundada entre los años 13-15 antes de Jesucristo por el legado de Augusto Pablo Fabio Máximo y el Lugo romano pervive hasta el año 460 en que entran los suevos.

Lo más conocido de nuestro Lugo romano es la muralla que es patrimonio de la humanidad desde el año 2000 y que es también la única de todo el imperio que ha resistido el paso del tiempo sin perder parte alguna de su circuito. Pero, aunque es lo más visible no es lo único.

“Además de la muralla que es un monumento patrimonio de la humanidad la ciudad cuenta con importantes yacimientos arqueológicos entre ellos que son visitables, podemos citar la casa del mo-

saico en donde se puede ver un fragmento no muy grande de una mansión romana que tenía más de tres mil metros cuadrados.

Lo que podemos ver aquí son los restos que pertenecían a una gran mansión urbana datada en época bajo imperial. Es decir, finales del siglo tercero, siglo cuarto y nivel de ocupación hasta el siglo V. Es una porción muy pequeña que pertenecía a un gran palacio ricamente decorado con mosaicos, pintura mural, hipocaustum, posibles termas privadas... Desconocemos a quien pertenecía pero evidentemente a alguien vinculado a la élite socioeconómica”.

No se puede levantar una piedra en Lugo sin encontrar un nuevo recuerdo del imperio, por eso la ciudad está llena de lugares visitables como por ejemplo la Domus del Mitrreo, aún en proceso de musealización; una casa en la que se ha hallado un templo dedicado al dios Mitra. Y, además de los yacimientos, Lugo también guarda con cuidado varias exposiciones sobre su pasado. Una de ellas se encuentra en la Sala Porta Miñá, en la que se conserva el monolito fundacional de la ciudad y otra en el Museo Provincial, donde podremos ver el famoso Mosaico de Dédalo y Pasífae.

“Tenemos en una de las salas del claustro una importantísima colección de epigrafía romana. Esta epigrafía romana en diversos soportes como por ejemplo en aras, estelas o incluso también miliarios y placas se puede observar como digo en este claustro.

En otra de las dependencias tenemos también lo que denominamos la Sala dos Mosaicos donde están musealizados dos mosaicos encontrados aquí cerca, en la calle Armañá y que representan este tipo de mosaicos de dos estilos, el estilo figurativo y el estilo geométrico de alrededor del siglo segundo después de Cristo”.

Hacer una obra en esta ciudad siempre es una aventura. De repente las plazas se convierten en yacimientos arqueológicos.

“Es el descubrimiento de unos más o menos quince metros de la traza del acueducto romano que del último tramo de este acueducto romano que llegaba a la ciudad. Desde la zona del Castiñeiro Monte das Pías donde estaban los manantiales y con un recorrido de 2.500 metros pues llegaría aquí a la plaza de Santo Domingo, al castellum aquí donde desde a partir de ese depósito se distribuiría el agua para toda la ciudad, a partir del siglo primero después de Cristo”.

Pero la historia de Lugo no se acabó con el final del imperio, la ciudad cuenta con muchos más argumentos para ser visitada.

“Por las tapas, por los vinos, las tapas son gratis, luego tenemos una muralla preciosa que se pasea por encima por todo y por ver la ciudad que está preciosa. Simplemente tomando unos vinos, algo habitual tanto nosotros como los visitantes tenéis la casa de los mosaicos, tenéis el centro de interpretación de la muralla, todo dentro de lo que es la zona vieja en sí”.

Fuera de la muralla aún quedan otras muchas muestras del poderío del imperio. En el Miño por ejemplo, donde los romanos construyeron un puente para cruzarlo y unas termas donde hoy se encuentra el actual Balneario de Lugo.

Los sitios mas destacados de Lugo son:

La muralla romana.

Es el principal monumento de la ciudad. Es la única muralla romana del mundo que conserva todo su perímetro original, de las innumerables que existían en el antiguo Imperio Romano. Tiene más de dos kilómetros de extensión y fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el 30 de noviembre del año

2000. Desde el día 6 de octubre de 2007 está hermanada con la Gran Muralla China de Qinhuangdao.

Otros edificios romanos: Lugo tiene termas romanas y un puente romano. Se sabe que una calzada romana unía la ciudad con estos dos últimos monumentos mencionados, pero se ignora exactamente su trazado. Lamentablemente, una calzada medieval que probablemente siguiera el trazado de la romana fue demolida en fechas tan recientes como los años 90 del pasado siglo. Irónicamente, poco antes había comenzado una tímida política de recuperación del entorno urbano que aún hoy requiere una revisión.

La catedral de Santa María.

La construcción de la Catedral de Lugo duro más de un siglo, siendo este el motivo por el cual tiene esa gran mezcla de estilos románico, gótico, barroco, renacentista y neoclásico. El maestro Raimundo de Monforte inició unas obras que duraron desde el año 1129 al 1273.

El edificio tiene una estructura en planta de cruz latina con tres naves, cruce-ro y girola con cinco capillas absidales. En el lado izquierdo de la entrada a la catedral se encuentra la Torre Vieja, gótica, rematada por un cuerpo de campanas renacentista, terminado por Gaspar de Arce en el año 1580.

En la Plaza de Santa María, en la cabecera de la catedral, se ubica un cruce-ro del cual no se tiene constancia de su fecha de construcción.

Está situada sobre la primitiva iglesia de Santa María. Conserva en estilo románico el cruce-ro central, la mayor parte de la nave mayor y los brazos. Desde su fachada principal, se puede acceder a la parte alta de la muralla a través de la puerta de Santiago.

La Girola, la Capilla Mayor y las capillas de los ábsides son góticas, del siglo XIV. La Sacristía, la capilla de la

Virgen de los Ojos Grandes y el claustro son barrocos. La fachada principal es neoclásica.

La fachada principal, corresponde a un proyecto en estilo neoclasicista de finales del siglo XVIII, realizada por Julián Sánchez Bort.

El retablo mayor es una de sus joyas realizado por Cornelis de Holanda, que durante el terremoto de Lisboa sufrió daños. Motivo por el cual se encuentra dividido en varios fragmentos.

La catedral posee el privilegio papal de exposición permanente del Santísimo Sacramento, en la Capilla Mayor desde la segunda mitad del siglo XVIII. Este hecho hace que se denomine a Lugo como la ciudad del Sacramento.

La Capilla de la Virgen de los Ojos Grandes, 1726-1736 de estilo barroco obra de Fernando de Casas Novoa, autor de la fachada del Obradoiro de Santiago de Compostela. Patrona de Lugo, se encuentra en la girola, y la Imagen de la Virgen es una talla del siglo XV en granito policromado.

La pieza más importante de la Catedral es la Puerta Norte, formada por un pórtico construido por orden del Obispo Pedro Ribera en 1500; la puerta está formada por un tímpano bilobulado con capitel, del que cuelga la Santa Cena y una Imagen del Cristo leyendo, del siglo XIII. Los herrajes de la Puerta Norte, están considerados por los arqueólogos como uno de los más importantes de España.

La Catedral de Lugo tiene situado en medio de la nave central el impresionante Coro, de 66 asientos obra de Francisco Moure en 1624. Desde 1896 presenta rango de Basílica.

La Catedral alberga el Museo Diocesano.

La iglesia de San Pedro.

Esta Iglesia ojival de finales del siglo XIV o principios del siglo XV y

planta de cruz latina con una sola nave, fue declarada Monumento Histórico Artístico en 1931.

Sufrió graves daños durante la invasión napoleónica y un terrible incendio en el siglo XVII. Posteriormente restaurada se destaca su portada de torre cuadrada de mampostería de pizarra, tiene una puerta ojival de triple arquivolta, doble columna y un gran ventanal con dos partelucos. Podemos ver adosadas en el lateral sur la Capilla de la Soledad o de la Orden Tercera, una torre barroca y un rosetón, para favorecer la iluminación del templo, construidas en el siglo XVII.

Un rosetón en la cabecera norte del crucero y capillas con ventanas muy altas que también favorecen la iluminación del templo. La nave y el crucero están cubiertos en madera y la cabecera está compuesta por tres ábsides góticos poligonales revestidos por bóvedas de abanico.

La Capilla de la Soledad es la que está a lo largo del lateral sur es la del antiguo convento de San Francisco, la Capilla de San Roque de estilo barroco compostelano fue obra de Lucas Ferro Caaveiro y la Capilla del Carmen, del mismo estilo fue realizada en el siglo XVIII.

El barrio de O Carme conserva destacables edificios que en los últimos años y gracias a un encomiable esfuerzo, están siendo restaurados en su mayoría por diversas instituciones, como el Instituto Galego da Vivenda e Solo, la diputación y entidades privadas.

La fachada del ayuntamiento, de principios del siglo XVIII, obra de Ferro Caveiro, destaca por ser un ejemplo arquitectónico del barroco gallego, con su decoración pétreo a base de placas, orejeras, gotas y volutas. La torre del reloj es posterior y, según algunos expertos, rompe la armonía de la construcción.

Arquitectura del siglo XIX: Precisamente, dos emblemáticos edificios lu-

censes, como el del antiguo café Monterey en la Rúa Doutor Castro y el del antiguo Casino o de La Voz de la Verdad en la Rúa Conde Pallares, sufrieron desafortunadas restauraciones durante el último año.

El museo provincial destaca por su colección de orfebrería celta, sus mosaicos romanos e interesantes colecciones de artistas gallegos como Castelao, Xulia Minguillón, Castro Gil, Asorey...

10ª Etapa

Lugo-San Romao da Retorta

20'00 Km

Dejaremos la rúa das Noreas y giramos a la derecha para recorrer la rúa San Pedro. Justo antes de llegar a la Plaza Mayor pasamos junto a la parroquial de Santiago, antigua conventual de Santa María.

Atravesaremos la Plaza Mayor donde se erige el Ayuntamiento. Al fondo de la Plaza bajaremos la escalinata del Poeta Luis Pimentel y accederemos a la plaza de Santa María. Seguiremos de frente pegados a la catedral, escogiendo salir del recinto amurallado por la puerta de Santiago o puerta del Póstigo, con la que ya contaba la obra romana.

Hay que resaltar que desde la catedral las vieiras también conducen el itinerario hacia la puerta Miñá, que fue el original, ya que cerca de ella se encontraba el hospital de San Miguel.

Tras pasada la puerta de Santiago descendemos por la rúa Santiago y un poco más adelante bajaremos las escaleras de la calzada da Ponte. Pasaremos bajo la ronda del Carmen y seguidamente bajo la N-VI para alcanzar rápidamente el puente romano del siglo I sobre el Miño.

A la salida del puente nos desviaremos a la derecha por la rúa Vella da Ponte y la de Fermín Rivera, disfrutando de las vistas del río, cuyas márgenes están atesta-

das de saúcos. Llegaremos así junto a la fuente y la capilla de San Lázaro y donde se situaba el hospital de leprosos.

San Lázaro.

El Conjunto monumental de San Lázaro, se sitúa en el barrio de A Ponte, en el margen derecho del Río Miño.

Su parroquia es la de San Lázaro, lo que nos lleva a pensar que el antiguo lazareto u hospital de leprosos tuvo aquí su sede desde el siglo XII. El viejo lazareto son casas particulares y no se pueden visitar, la iglesia sólo está abierta en horas de misa.

La iglesia de San Lázaro, es de planta rectangular de una sola nave, construida en buena sillería de granito, con cubierta de pizarra de doble vertiente. Espadaña de doble hueco con dos campanas.

Ha sufrido numerosas reformas en las últimas décadas. Del interior destaca el retablo mayor sin estilo definido y con estípites. Templo emplazado en lugar privilegiado al lado del río Miño y justo en frente del mirador Blanco Amor y el complejo deportivo municipal de O Palomar.

Junto al mojón de los 100'96 kilómetros giraremos a mano izquierda y comenzaremos junto a una urbanización el ascenso al alto de Louzaneta.

El descenso continúa por pista local hasta la N-540, que salvaremos por un túnel. Atravesaremos la urbanización Louzaneta para cruzar con posterioridad la LU-232. Al salir del cruce tomaremos de frente la LU-P-2901 en dirección Burgo, San Román y Palas de Rei. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

Para evitar el asfalto aprovecharemos la senda que avanza en el arcén derecho. Dejaremos a la derecha Santo Matías, de la parroquia de O Veral, algo más de medio kilómetro, también a mano derecha, se encuentra el Castro de Rebordaos, y continuaremos por los dominios de la parroquia de San Xoán do Alto hasta Seoane,

que cobija su iglesia parroquial, visible a escasos metros de la carretera.

Seoane.- Su población, 350 habitantes altitud 1.130 m. La Iglesia de San Xoán de Seoane es del siglo XVIII. Presenta una nave, ábside de planta cuadrada y ábsides laterales. La puerta principal presenta elementos decorativos de estilo barroco.

Destacan dos hornacinas que albergan dos Santos. El retablo mayor también posee la misma cronología. Finalmente cabe destacar la custodia, obra del platero Rodríguez del siglo XIX.

En su interior hay una pila bautismal, tallas de San Juan y el retablo antiguo que está en al sacristía, tiene una cruz de Santiago en la puerta del sagrario

Hasta el 20 de Mayo de 1939, Seoane fue capital del municipio de O Courel, pasando desde entonces a serlo la parroquia de Folgoso, distante 12 km.

El padre Maximino Arias Cuenllas historiador y monje de Samos, hace alusión a un antiguo monasterio llamado San Juan de O Courel, dependiente a su vez del monasterio de Samos. El cenobio pudo estar ubicado en la actual Seoane o Savane como dicen los vecinos. Más tarde entre las propiedades de los caballeros santiaguistas de Vilar de Donas, figura San Juan de Seoane.

Proseguiremos la jornada por tierras del Mera, accediendo a la parroquia de O Burgo por Carrigueiros, con su pazo conocido como Casa Grande de Carrigueiros. A escasa distancia de éste se encuentra la capilla de San Bartolomé do Burgo.

Medio kilómetro después pasaremos la fonte de Ribicás y subiremos a San Vicenzo do Burgo. En el Bar As Searas, tienen algún tríptico sobre las visitas a Santa Baía de Bóveda se encuentra a mano derecha, a 100 m. del Camino. También la iglesia, barroca del XVIII, que bien merece una visita. Ya hemos caminado

unos 10'00 km.

San Vicente do Burgo.- Su población, 91 habitantes altitud 530 m.

Iglesia parroquial de San Vicente de Burgo es barroca del siglo XVIII de planta rectangular, aparejo de sillería granítica, cubierta pizarrosa a dos y cuatro aguas -nave y capilla mayor, respectivamente-, y sacristía adosada a la cabecera.

La fachada principal remata en una airosa torre barroca con cúpula, ubicándose sobre la puerta un reloj y el patrón de San Vicente. Dispone de torre-campanario altísima, con tres campanas que ofrecen unos toques realmente particulares.

Interior: bóveda de cañón en capilla mayor, retablo mayor barroco, retablo lateral neogótico, de los siglos XIX-XX, y otros dos retablos laterales de estilo neoclásico y popular. Cruceiro en el atrio parroquial.

Se construyó sobre un santuario más antiguo mencionado en la Edad Media como Sancto Vicentio de Muros, iglesia matriz de Poutomillos y de San Xoán do Alto.

La carretera LU-P-2901 sigue de fiel compañera. Sin senda paralela, ya solo queda asfalto. Entraremos en la linde de la parroquia de Poutomillos y dejaremos a mano derecha el desvío a Santa Eulalia de Bóveda.

Pena que no esté más cerca del Camino. Se trata de un templo o lugar de baños de época tardo romana con pinturas murales de la época que fue descubierto en 1926 bajo la iglesia parroquial de Bóveda. Probablemente un lugar de culto a la diosa Cibeles.

Santa Eulalia de Bóveda.

A unos 14 kilómetros de Lugo, se encuentra este conjunto monumental de origen tardo-romano, declarado Monumento Nacional en 1931 y Bien de Interés Cultural en 1996. Desde su descubrimiento oficial en 1926, Santa Eulalia de Bóve-

da ha sido objeto de múltiples estudios y actuaciones arqueológicas, tanto para su análisis como para recuperar su estado inicial.

Lo primero que llama la atención del edificio descubierto es que está orientado de forma opuesta a lo habitual en las iglesias altomedievales. Se trata de un edificio sin tipología concreta, de planta rectangular.

Tiene una pequeña piscina en el centro, con columnas en sus esquinas, y está cubierto con una bóveda de cañón y decorado con pinturas.

Las pinturas de la bóveda, unas de las más importantes pinturas murales de la romanidad tardía, de finales del siglo IV se conservan en buena parte, y sus bellísimas aves se presentan en casi todo su esplendor, después de casi dos milenios; esto es casi un milagro en un lugar tan húmedo.

La fachada, con puerta de arco de herradura, está precedida de un atrio con dos columnas. En época germánica y posteriores sufrió alguna reforma en su función de templo cristiano.

El carácter único en el occidente europeo del templo de Santa Eulalia de Bóveda ha provocado múltiples interpretaciones sobre su finalidad original: lugar de baños, ninfeo, templo dedicado a Prisciliano. Posteriormente fue reutilizado para usos cristianos y bajo la advocación de Santa Eulalia.

Dado lo atípico de sus características, se han generado múltiples teorías en relación con su origen, datación y sobre la sucesión de modificaciones que ha sufrido a lo largo de los siglos.

A pesar de la atención que se le ha dedicado durante casi un siglo, en la actualidad se nos presenta aún como un cúmulo de incógnitas, a cuál más indescifrable por las incompatibilidades existen-

tes entre unas características típicas del arte romano, como son las pinturas que lo decoran interiormente y el diseño de su estructura inicial, claramente clásica, y otras de signo eminentemente bárbaro y pagano como la Santa Eulalia de Bóveda.

Otra muestra de decoración esculpida en la fachada decoración esculpida en los muros exteriores o la existencia en la puerta de entrada a la nave de un arco de herradura considerado como el más antiguo que existe en la arquitectura española como elemento estructural, ya que anteriormente este tipo de arcos sólo habían aparecido en la decoración de algunas estelas romanas.

Hay que tener cuidado porque 900 metros después del desvío a Santa Eulalia, es fácil pasárselo al transitar por el arcén izquierdo, hay que abandonar la carretera por la derecha.

Salvaremos el regato de Mendo y entraremos en Bacurín, emplazado al pie de un castro.

Bacurín.- Su población, 70 habitantes altitud 459 m. La Iglesia Parroquial de San Miguel de Bacurín, es una iglesia románica de la segunda mitad del siglo XII, de planta rectangular de nave única y ábside semicircular, de muros de sillería de granito y cubierta de pizarra a dos aguas.

Puerta de entrada con arquivoltas, chambrana de fino ajedrezado, tímpano bilobulado y columnas con capiteles corintios con motivos vegetales. Puerta lateral también románica. Espadaña de doble vano.

Canecillos románicos a lo largo de la nave. Es en su exterior donde radica su mayor belleza, mientras que en su interior destaca el retablo mayor barroco, de los siglos XVII-XVIII.

Continuaremos al abrigo de unas sombrías corredoiras y desembocaremos un trecho después en la carretera. El itine-

rio transita ahora junto a la casa de O Paso y Hospital, lugares de la parroquia lucense de San Pedro de Mera. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

En el 87'161 km. a Santiago dejaremos la carretera por la derecha retornando a ella enseguida para pasar San Pedro de Abaixo y alcanzar Taboeiro.

Pasaremos el desvío a Crecente y continuaremos sin pérdida por la carretera hasta la iglesia de San Romao da Retorta. Estamos ya en el Concello de Guntín.

El itinerario oficial, más largo, continúa hacia Ponte Ferreira y As Seixas por la carretera. Para ir a los albergues de San Romao, hay tanto de la Xunta como privado, hay que desviarse a mano derecha. Rodeando la iglesia llegaremos a San Romao da Retorta

San Romao da Retorta.- Su población, 104 habitantes altitud 560 m.

La Iglesia de San Romao da Retorta es un modesto edificio del románico rural, probablemente del último tercio del siglo XII. De planta rectangular, fabricado con sillería granítica y cubierto con pizarra a dos aguas en nave rectangular, a cuatro en capilla mayor cuadrada y a tres en sacristía adosada en cabecera, obra del siglo XVII.

Frontis con puerta principal de arco de medio punto con arquivolta de baquetón, columnas acodilladas, capiteles de fitaria y tímpano liso. Puerta norte también decorada. En el exterior conserva algunos canecillos sin decoración.

Interior: tres esculturas de un calvario del siglo XVIII y otra escultura de San Román del siglo XVII.

Cerca del pueblo se descubrió un miliario romano de Caio César Augusto fechado en el año 40 d.C. que atestiguaba el paso de la calzada XIX Lucus ab Iria Flavia por el territorio. El poste original se emplaza en el Museo de los Caminos de Astorga, pero en su lugar se colocó

una réplica.

Pasada la réplica del miliario cruzaremos una carretera y nos plantaremos en unos minutos junto a los albergues, situados en el lugar de Castrelo. Ya hemos caminado unos 20'00 km., y terminamos la etapa

11ª Etapa San Romao da Retorta-Melide 28'00 Km

Como habíamos anunciado en la etapa anterior, para continuar el Camino hay dos alternativas que se unen en el lugar de Mosteiro, parroquia de Ferreira.

La oficial, jalonada por los mojones de La Xunta, es 1'6 kilómetros más larga y deberemos conectar con la LU-P-2901.

Detallamos a continuación la más corta, la variante conocida como la de la "Calzada Romana", llamada así por ser quizás la más antigua y no porque vayamos a encontrar ningún vestigio de la ingeniería romana durante el trayecto.

La variante no presenta dificultades de seguimiento aunque podrían esmerarse en señalizarla correctamente, sólo hacen falta un par de horas de tiempo libre y un bote de pintura.

Tras el albergue de la Xunta seguiremos de frente por pista y en la primera bifurcación a la derecha, en subida.

En el descenso proseguiremos siempre de frente en los diferentes cruces. Al final de la bajada torceremos a la izquierda y volveremos a subir sosesadamente, rodeados de vastos prados.

Tras cruzar una pista descendemos por pista vecinal, salvando el Rego do Burgo, hasta O'Burgo de Negral, lugar de la parroquia de O'Pacio en el Concello lucense de Friol.

O'Burgo de Negral.- Su población, 37 habitantes altitud 570 m.

Existe documentación que atestigüe la existencia de un hospital de peregrinos en la iglesia de Santa María de Ferreira de Pallares, situada en la ribera del regato de O Burgo.

Se trata de un documento del año 1223, en el que Fernando Muñoz y su mujer Teresa Rodríguez donan al abad de Abril el hospital de Villanueva de Negral para que reciban en él a los pobres y peregrinos, a quienes han de dar fuego, agua, vestido y limosna.

La pista vecinal continúa hacia Villacarpide y O Pacio, donde se localiza la iglesia parroquial de Santa María y su crucero fechado en 1876. Ya hemos caminado unos 5'00 km.

A poco más de un kilómetro cruzaremos la LU-231 que se dirige a Friol por la derecha, y a Palas de Rei por la izquierda. Continuaremos de frente hacia Merlán alcanzando en 600 metros el lugar de A Covela, parroquia de Ferreira de Negral en el Concello de Palas de Rei.

Aquí giraremos a mano izquierda y pasaremos junto a la Casa da Ponte, de turismo rural. En este punto desemboca, por la izquierda, el itinerario oficial.

Nos encontramos en el lugar de Mosteiro, donde cruzaremos el Ponte Ferreira, de factura romana. Cruzado el rego de Ferreira tomaremos a la derecha un breve tramo enlosado y salimos a nuestra querida LU-P-2901. En un minuto llegaremos al lugar de O'Carballal, reconocible por el albergue privado Ponte Ferreira.

O'Carballal.- Su población, 40 habitantes altitud 540 m.

La Iglesia es un edificio románico que fue reformado en el siglo XIX. Tiene una planta rectangular formada por una nave y un presbiterio rectangulares, de proporciones similares. Los muros que la conforman son de mampostería y sillería de granito, y la cubierta a dos aguas.

El pavimento interior está formado



a partir de lajas de granito. El presbiterio y la nave se separan por medio de un arco triunfal de medio punto. Sólo conserva de la fábrica románica la portada principal y una portada en el lateral derecho de la nave, tapiada en la actualidad.

La portada principal tiene dos arquivoltas con moldura saliente de ajedrezado, impostas con diferentes motivos geométricos, y un par de columnas acodilladas con capiteles decorados con motivos zoomorfos y antropomorfos.

El tímpano tiene un lazo cruciforme semiinscrito en un círculo. La portada lateral dispone de dos arquivoltas de baquetón, la exterior con amplia escocia protegida con franja de billetes. En el tejado de la nave conserva un buen número de canecillos.

La parroquia de Ferreira va pasando fugazmente a los ojos del peregrino, que avanza por el terruño de la comarca de A Ulloa en pos de la Serra do Careón.

Tras O'Carballal, llegamos al lugar de As Balancas, a la izquierda de la carretera. Luego dejaremos a un lado el desvío a Pena da Galiña y Penín. La parroquia del Concello de Palas de Rei que toma ahora el testigo es Augas Santas. Dejaremos la carretera junto al arcén izquierdo y atravesaremos A Leboreira. De aquí bajo bosque autóctono hasta Bouzachás, donde, tras un atajo, derivamos junto a un merendero y una fuente. Unos metros por delante se encuentra la iglesia parroquial de San Xurxo de Augas Santas. Ya hemos caminado unos 10'00 km.

San Xurxo de Augas Santas.- Su población, 236 habitantes altitud 530 m. La Iglesia de San Xurxo de Augas Santas e un templo de planta rectangular compuesto de nave amplia y esbelta y presbiterio más reducido, con sacristía adosada en el lateral norte. Fabricado con sillería de granito y con cubierta de pizarra a dos aguas.

Fachada principal compuesta por puerta principal adintelada, ventanal rectangular y espadaña de doble cuerpo y dos vanos. Interior: bóveda de granito en el presbiterio y retablo principal de los ss. XVII-XVIII. Amplio atrio-cementerio en torno.

Abandonaremos la carretera para atravesar Ribadal. Regresaremos en breve a ella para tomar otra senda y cruzar el Merlán. Entraremos en la última parroquia de Palas de Rei y de Lugo en el Camino Primitivo: Merlán.

El Camino visita la románica iglesia parroquial de San Salvador.

Es una iglesia del siglo XII, con reformas de los siglos XV o XVI, que perdió gran parte de los elementos románicos. La nave es rectangular, los muros de sillería y mampostería de granito y la cubierta de teja a dos aguas.

La fachada principal, coronada por una espadaña de un solo vano, tiene una puerta con arco de medio punto y un pórtico adosado con muro ciego en el lateral norte y columnas y pilares en los dos restantes, que sostienen un tejado de pizarra a tres aguas.

El ábside es rectangular, más bajo y estrecho que la nave, con arco triunfal de medio punto en arista, que en el interior conserva restos de pinturas murales renacentistas.

Seguidamente dejamos la carretera para alcanzar en breve As Seixas.

El albergue de la Xunta, se encuentra a mano derecha a escasos metros del Camino.

Tras salvar el rego de Merlán vamos a la derecha, en el 68'453 a Santiago. En la siguiente bifurcación seguiremos por la izquierda, ascendiendo por pista forestal hasta el caserío de Casacamiño. Ya hemos caminado unos 15'00 km.

Un par de giros en el caserío nos sitúan en la senda correcta hacia los pica-

chos pétreos, el de Casacamiño y el Penedo do Hospital, que despuntan sobre el monte bajo de aliagas y brezo. El mojón del 66'245 a Santiago está pintado con un arco iris y da paso a Hospital das Seixas, que nació al amparo de un hospital de peregrinos, perteneciente a la Orden de Malta, antiguos Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, dependiente de la encomienda de Portomarín, al igual que otros muchos de la ruta y de los que hemos hablado largo y tendido durante nuestro recorrido por el concello de A Fonsagrada, donde tuvieron gran parte de sus cotos, hospederías para romeros y propiedades

Despediremos Hospital por una carretera vecinal para superar cómodamente la serra do Careón, que divide en este punto las provincias de Lugo y de A Coruña. En el oriente de la provincia coruñesa nos recibe el Concello de Toques, emplazado en la comarca de Terra de Melide.

Una pista asfaltada desciende sin dilación a la vera del monte do Hospital. Dejaremos el desvío a Arnade a la izquierda, primer lugar de la parroquia de Vilouriz. Un par de minutos después abandonamos la pista por la izquierda y guiados por una congostra entramos en Vilouriz

Vilouriz.- Su población, 36 habitantes altitud 477 m.

A la salida del núcleo hallaremos la iglesia de Santiago. Sumergidos en la cuenca del río Furelos, el itinerario salva el rego dos Lagares y arriba al campo da Feira de Vilamor y posteriormente a su templo parroquial de San Estevo. Ya hemos caminado unos 20'00 km.

Por los diseminados caseríos de Vilamor de Arriba y de Abaixo alcanzaremos Irago de Arriba.

La carretera nos lleva a cruzar el río Furelos, afluente del Ulla, que divide los concellos de Toques y Melide. Desde

la cota más baja de la etapa el asfalto se estira por la parroquia de Abeancos, así vamos pasando junto a Curutelo, Compostela y Zaramil para cruzar el río Mera. Ya hemos caminado unos 25'00 km.

En O Ribeiro, parroquia de Os Anxeles, arribaremos a la carretera DP-4604, que nos llevará en larga recta hasta Melide, atravesando entre medio O Forte Novo. Ya hemos caminado unos 28'00 km., y terminamos la etapa

Melide (Mellid).- Su población, 8.504 habitantes, altitud 454 m. Muy cerca del cruce citado está la Ermita de San Roque, para la que se aprovechó la portada de la desaparecida iglesia de San Pedro. Hoy rehabilitada y recolocada, también a pie de la ruta a Compostela, en la moderna Capela de San Roque.

Presenta cuatro arquivoltas de medio punto abrazadas por un guardapolvo exterior decorado a base de carnosas fórmulas vegetales. Las arquivoltas interiores presentan, igualmente, diferentes motivos ornamentales como arquillos, rosetas y boceles en zigzag.

Los capiteles que coronan las columnas, así como el cimacio corrido que discurre sobre ellos, son también de temática vegetal y, muy posiblemente y al igual que los de la iglesia de Santa María, de finales del siglo XII.

La iglesia de Santa María de Melide, situada a la misma orilla de la Ruta Jacobea a su paso por la populosa Melide, es quizás la construcción románica más completa y mejor conservada de la comarca.

Levantada en noble sillería granítica, como es habitual en Galicia, consta de una única nave cubierta con armadura de madera que desemboca, tras un breve tramo recto presbiterial, en un ábside semicircular rematado en bóveda de horno.

Al exterior, el ábside queda dividido en tres paños mediante dos potentes

columnas adosadas a modo de contrafuertes coronadas, a la altura de la cornisa, por capiteles de tipo vegetal. Completan la decoración absidial los canecillos, una prominente moldura ajedrezada, y un ventanal aspillero trasdosado por una arquivolta apeada sobre columnas cilíndricas y sencillos capiteles.

El mayor interés del templo, sin embargo, se concentra en su fachada sur, donde, bajo tejazoz y flanqueada por dos arcosolios apuntados y otros tantos contrafuertes, abre una preciosa portada de dos arquivoltas molduradas a base de arquillos ciegos que descansan sobre columnas de fuste cilíndrico y capiteles vegetales y zoomorfos.

Muy curiosa es también la portada occidental, configurada mediante tres arquivoltas sobre columnas y capiteles en los que, de nuevo, encontramos cestas vegetales en convivencia con otras de temática animal. La arquivolta exterior llama la atención por su decoración a base de rectángulos en rebaje que enmarcan motivos incisos muy esquemáticos.

Al interior, además de las bonitas pinturas murales tardías desplegadas en los muros y bóveda absidial, destaca la mesa de altar y los capiteles del arco triunfal, uno de los cuales presenta una curiosa escenografía en la que un hombre es acosado por un demonio y un cuadrúpedo.

En un jardín próximo, está el considerado el cruceiro más antiguo de Galicia, del siglo XIV. El Convento de Sancti Spiritu, gótico, contiene sepulcros del siglo XVI; y el Museo Terra de Mellid, son sus mejores monumentos.

El albergue de peregrinos de Melide, uno de los mejores del Camino, está en la calle San Antonio y dispone de 130 camas. Además de duchas de agua caliente y cocina, cuenta con una caballeriza con capacidad para cinco animales.

Como en casi todos los pueblos de

Galicia, en caso de necesidad, la parroquia de Melide habilita alguna sala o la propia sacristía como humilde cobijo para peregrinos.

Hemos terminado este Camino ya que desde Melide continuaremos por el Camino Francés

Consejos

Preparación física:

No hay que ser “Superman”, solamente dar largas caminatas y entrenar unas semanas antes con el mismo calzado ó con la misma bicicleta ó caballo, para evitar tendinitis, ampollas fascitis, glúteos, etc.

Equipaje:

Mochila: Saco de dormir, esterilla, toalla mediana, 4 pares de calcetines, 3 camisetas, 3 mudas, prenda de abrigo, capa ó impermeable, pantalón corto, zapatillas de descanso.

Aseo: pasta y cepillo de dientes, colonia, gel, útiles de afeitado, cremas hidratante y protectora, peine, jabón para lavar, pinzas y cuerda para tender, aguja e hilo, tiritas (las de silicona van muy bien), venda, “vicks-vaporub” para los pies, Autan (mosquitos)

Documentación:

Credencial; D.N.I.; Seguridad Social; Tarjeta de Credito; Diario y bolígrafo; Cámara de fotos; Mini-agenda; Linterna; Mini-radio-despertador; Cantimplora y vaso; Fotocopias de los mapas de alguna guía.

Comentario:

Hacer el Camino en general es duro, se anda con los pies, pero hay que caminar con la cabeza, y hay que conseguir caminar lo más ligero posible, para lo cual, de lo que creas “estrictamente necesario”, solamente hay que llevar la mitad, y conseguir que la mochila, no pese más de 6 ó 7 kilos, (mejor el 10 % de tu peso) vestir con chándal ligero ó similar, ya que pesa menos que la ropa vaquera, camiseta, ropa interior, calcetines puestos del revés, (la ropa interior y los calcetines, de algodón o hilo, nunca de fibra), unas buenas botas, impermeables con “goretex” ó similar, y si las encuentras con “turbo y marcha atrás” mejor, ya que son tu vehículo de transporte. Si puedes hacer el Camino sin utilizar los Albergues, (pensiones, hoteles, casas rurales) se puede ir más ligero ya que puedes suprimir, el saco de dormir, la esterilla, el jabón, y la toalla, (unos dos kilos), sale un poco más caro, pero se consigue un poco más de intimidad y comodidad, y eso esta bien a ciertas edades. Si usas lentillas, gafas de reemplazo, se camina mejor con lentillas que con gafas. Finalmente, puedes decorarte con lo tradicional, la vieira, una calabaza pequeña y un cachirulo.

Ultreya!!!

NOTAS

NOTAS

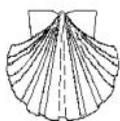
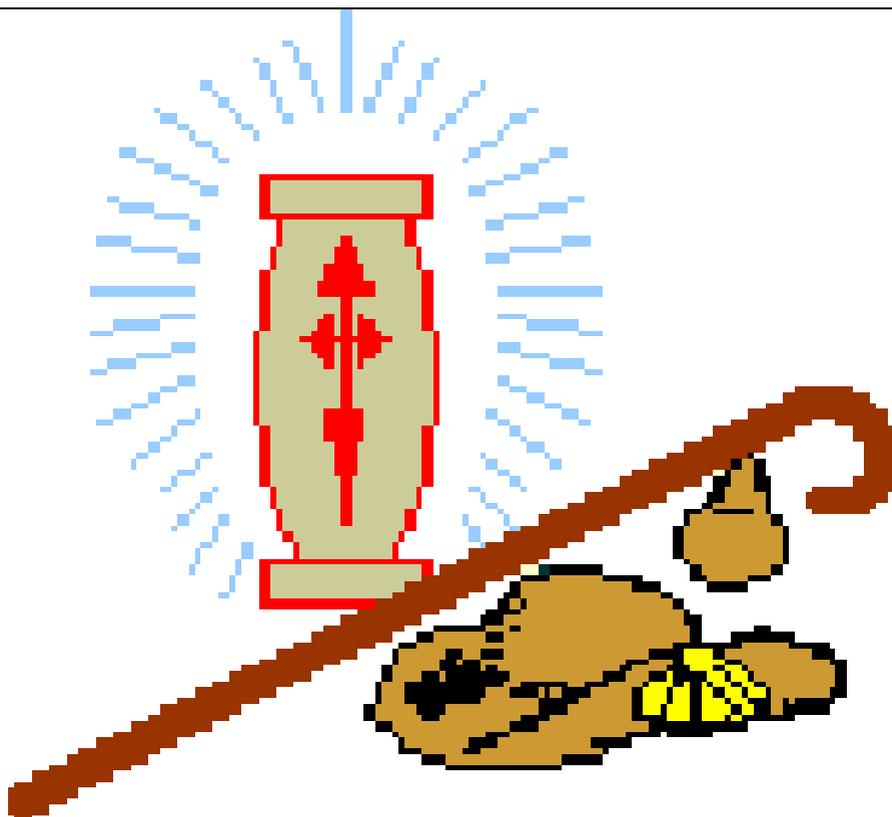
NOTAS

*Asociación de Amigos del Camino
de Santiago, de Zaragoza*

San Vicente de Paúl 1 Entlo. Dcha. Teléfono y fax 976292605

*Horario de permanencia en la sede: Martes y Viernes de
19 a 21 horas*

*<https://www.peregrinoszaragoza.org>
peregrinosantiagozaragoza@yahoo.es*



*Asociación de Amigos
del Camino de Santiago,
de Zaragoza*

